

SÍNDROME DE LÚCIFER

¿QUÉ ES LO QUE TRANSFORMA A UN LÍDER EN DICTADOR?

¿UN SIERVO HUMILDE EN VANIDOSO "SUPERSTAR"?

¿UN HOMBRE DE DIOS EN UN ALIADO DEL DIABLO?

A todos aquellos que recibirán honra, poder, exaltación y prestigio, y sabrán transferir todo para la gloria de Dios.

A todos los que son hermosos espiritualmente, entenderán que su belleza no pasa del mero reflejo de la imagen de Dios.

A todos aquellos que vivirán sus dudas, pero que están dispuestos a someterse a la verdad.

ÍNDICE

Prefacio.....	4
Introducción- Síndrome De Lucifer.....	7
El Síndrome de Lucifer puede acontecer dentro de la iglesia.....	12
Los síntomas del Síndrome.....	20
La trágica historia de los disimuladores.....	32
El detector del Síndrome de Lucifer.....	50
El lado religioso del Juicio de Dios.....	63
¿Cómo la iglesia debe enfrentar el Síndrome?.....	82
Dar a Dios lo que Lucifer no sabe dar.....	98

PREFACIO

"¡Cómo caerán los valientes!"

La historia del pueblo de Dios no es solamente una historia de gloria, santidad y progreso, más bien es una fea novela de relaciones quebradas, infidelidad, ambición, orgullo, una política forzada y actos inmorales. Y los líderes del pueblo de Dios están muchas veces, veces de más, en el centro de los actos y de las atenciones, en esta cara oscura de la historia.

Para quien tiene la responsabilidad del liderazgo en la iglesia, (esto nos incluye a todos, pues todos hemos sido llamados a liderar y a servir), el Rev. Caio Fábio, trae devuelta el poderoso recuerdo de lo que es esa pequeña epístola de Judas. Nos hace rememorar, a nosotros los líderes -Pastores, profesores, evangelistas, presbíteros, diáconos, padres, madres, hermanos y hermanas- a los que estamos siendo entrenados para liderar, que nuestras intenciones originales, son buenas, santas y justas, sin embargo corremos el riesgo de equivocarnos, de desviarnos, perder el camino y apartarnos de nuestra vocación y servicio.

La experiencia del liderazgo y la autoridad pueden ser embriagantes, oímos muchos elogios sobre la cualidad y eficiencia de nuestro trabajo, e infortunadamente comenzamos a considerarnos especiales. Comenzamos a encarar las pequeñas recompensas que aparecen como algo que merecemos, y a resentirnos por cualquier oposición o crítica que aparezca en nuestro camino. Entonces, pasamos a usar la fuerza y la política, para hacer que las cosas sucedan como queremos. En ese caso, un valiente más, fue víctima del síndrome de Lucifer.

¡Cómo requerimos de ese aviso! ¡Cómo necesitamos líderes que tomen posición contra ese liderazgo falso, edificándose en la fe y dependiendo de Dios en el poder del Espíritu, conservando el amor de Dios!

Para ustedes que desean encarar seriamente el desafío de luchar contra el Síndrome de Lucifer en el liderazgo del pueblo de Dios, esta exposición de la

epístola de Judas será una confrontación. Y tenemos un confrontador mayor todavía, pues nuestro Dios es poderoso para guardarnos de caer.

A usted, que es líder del pueblo de Dios se dirige este libro, y yo oro para que sea un estímulo a un ministerio de liderazgo con una renovada eficacia en profunda fidelidad.

- Douglas Spurlock SEPAL/SETE

LA EPÍSTOLA DE JUDAS Y EL SÍNDROME DE LUCIFER

¿Por qué estudiar Judas a partir de la idea del Síndrome de Lucifer?

¿No sería violentar el texto bíblico?

¿No se estaría desviando al lector del texto puro y simple para hacerlo volcarse a otra realidad de la epístola, hacia un hecho secundario que encubre la idea central del texto de Judas? ¡Pienso que no!

De hecho, estoy convencido de que cuando se piensa en la historia de la rebelión de los seres humanos en relación a Dios y a los patrones divinos, se está pensando en los despliegues del Síndrome de Lucifer. El mal tiene caras diferentes, pero es esencialmente el mismo: ángeles y hombres rebelados no pasan de ser criaturas en revuelta contra Dios. Y, en ambos casos, la actitud de enfrentar a Dios nace de la misma fuente: el deseo de autonomía en relación a Él.

Ahora, cuando estudiamos la epístola de Judas, percibimos los mismos trazos de rebelión que se pueden observar en la actitud del Ángel de Luz que se auto alienó de Dios. Es por ésa razón, que Judas evoca en dos ocasiones en su texto, el libro de Enoc, especialmente en el que se refiere a la concepción judaica de la rebelión de los ángeles y de sus implicaciones en relación del

estado de cautiverio que aquejó a aquellas criaturas de dimensión celeste (vers. 6 y 14). Más allá de esto, Judas usa para aquellos que en la comunidad cristiana se estaban rebelando contra el "Único Señor" (vers. 4b y 25a) la misma expresión que Isaías emplea para describir la caída de Lucifer: "la estrella errante" que cayó de su brillo (vers.13b; Isaías 14:12a), por fin debo decir, que ninguno debería extrañarse de esa idea de que el Síndrome de Lucifer puede penetrar las vidas humanas, pues el Nuevo Testamento nos da cuenta de que esto es más que posible:

"Aquellos hombres son apóstoles falsos, y no verdaderos. Ellos mantienen el respeto de sus trabajos y se disfrazan de verdaderos apóstoles de Cristo.

Y no es de admirar, pues hasta Satanás se pudo transformar y parecer un ángel de luz. Así también, es muy natural que sus servidores se disfracen en personas que hacen el bien. En el fin, ellos recibirán exactamente lo que merecen". (2de Corintios 11:13-15 BLH).

El propio lenguaje de Apocalipsis, cuando alude al líder de la iglesia llamándolo el "ángel", establece una extrema proximidad entre las funciones de ambos grupos: el de los pastores y el de los ángeles (Apoc. 1:20; 2:1, 8,12, 18; 3:1, 7, 14).

Es decir, si hay un grupo humano en el cual el Síndrome de Lucifer puede manifestarse con extrema similitud en relación a lo que fue la caída del Ángel de Luz, es el de los líderes religiosos. Eso porque en los otros segmentos de la sociedad y de la vivencia humana, el Síndrome, casi siempre, se reviste de motivos y colores religiosos, sin embargo, en el medio cristiano, en la asamblea de los santos, se tiene el "ambiente semi-original" como un telón de fondo para la manifestación del mal. Así mismo cuando no se está luchando contra Dios, se corre el riesgo -aun así- de estar viviendo una situación ambigua de empañar el brillo de la gloria de Dios por la glorificación de nuestro consagrado ego. Esto ocurre especialmente en los ambientes religiosos donde hay personas que se sienten divinamente elevadas (Ezeq. 28:1), moralmente hermosas (Ezeq. 28:7), perfectas en conducta (Ezeq. 28:12) exaltadas en el estatus de la fe (Ezeq. 28:14), insaciables en sus

ambiciones religiosas (Isaías 14:13) y pretenciosamente poseedoras de todas las revelaciones de Dios (Ezeq. 28:3).

Sí, en esos ambientes el Síndrome tiene su escenario ideal para presentarse y expandirse sin límites, pues en la primera rebelión -la de Lucifer- el ambiente era así también.

Por todo esto, resolví escribir este comentario sobre la epístola de Judas, pues, personalmente estoy convencido de que si no tomamos cuidado, dentro de muy poco, podríamos ser una iglesia (y cuando hablo de iglesia, me estoy refiriendo a la iglesia cristiana) poseída por la maldad, perversidad y megalomanía semejantes a las que ya hubo en otros períodos negros de la historia de la iglesia.

No escribí este libro sin temor. Temor de ser malinterpretado, tanto por los que rechazaron lo que escribí, como por los que intentaron hacer de él una guía para diagnosticar "casos" del Síndrome. Todavía, a pesar de conocer los riesgos que corro, creo que correrlos es un mal menor de lo que sería no intentar hacer nada para impedir que el Síndrome de Lucifer crezca en nuestro medio.

INTRODUCCIÓN - SÍNDROME DE LÚCIFER.

Tal vez Judas hubiese acabado de leer un buen libro. Digo eso porque los especialistas acreditan que la epístola de Judas, puede ser un sumario de la segunda epístola de Pedro, o por el contrario: la de Pedro, una expansión de la de Judas. No obstante, hay quien piensa que ambas epístolas -Judas y Pedro- se basaron en una tercera, que les fue el punto común de consulta. De cualquier forma no parece haber duda de que ambos -Judas y Pedro- tuvieron uno u otro como referencia, o que ambos leyeron el mismo libro de un tercero.

El hecho es que la mente de Judas todavía estaba impregnada de las palabras fuertes, punzantes, ardientes, incisivas y vehementes del texto que él tomó, tal vez, durante toda una mañana.

Después de la lectura, él mismo decide escribir algunas ideas que le estaban quemando el corazón. Personalmente él estaba interesadísimo en el tema de la salvación (Verso 3). Tenía algunas reflexiones acerca de esa cuestión que le gustaría desenvolver y escribir. Creía que algunas definiciones más al respecto de la vida cristiana y de la seguridad espiritual que ella ofrece a los creyentes nunca estarían de más compartirlas. Finalmente, se trataba de la "común salvación", es decir, todos los que tenían una relación de fe con Jesús Cristo guardaban dentro de sí la firme certeza de permanecer libres de toda condenación definitiva.

"Es más voy a escribir unas líneas al respecto" - piensa él esperanzado. Pero cuando se preparaba para iniciar su trabajo teológico, Judas es sorprendido por una noticia: la comunidad a la cual él pretende dedicar su libro está viviendo una situación eclesial peligrosísima.

Judas con fuerte convicción intenta comprender mejor la problemática que alcanzó a aquellos hermanos tan "amados". Entonces conversa, pregunta, investiga y discierne la sutileza del problema que amenaza derrumbar a la iglesia de sus sueños. Ante esto, él resuelve posponer su trabajo de reflexión teológica sobre la doctrina de la salvación - la soteriología- y se dedica a articular nuevas ideas con el fin de confrontar una "teología nueva" que amenaza arruinar la iglesia.

Ante todo, Judas sabía que no se avanzaba al insistir en un texto que no fuese pertinente a la necesidad del pueblo de Dios. De hecho él sabía que toda la producción teológica tiene que atender a la realidad concreta vivenciada por la iglesia de Cristo. "Hacer teología" que no diga nada respecto a la vida concreta, es hacer poesía abstracta por más interesante que sea el tema.

De esa forma, Judas nos enseña que mientras los predicadores y escritores tengan el deber de hacer propuestas, tienen también la obligación de ofrecer respuestas cristianas que estén profundamente ligadas con las cuestiones de la vida. Asimismo, toda respuesta cristiana tiene que tener una propuesta, y toda propuesta cristiana tiene que presentar una respuesta a los cuestionamientos de la vida.

Es en ese momento que Judas nota cuán útil fue el libro que acababa de leer. Finalmente, el "esbozo del libro" sería totalmente pertinente a la necesidad que él ahora percibía existía en la iglesia de sus sueños. Él sabía que las

herejías varían de forma y contenido general, pero en esencia todas ellas revelan el mismo mal: EL SÍNDROME DE LUCIFER. Ahora bien, un síndrome es la conjugación de varias causas y síntomas formando un conjunto de cosas amplias, algunas veces imposible de ser comprendido, a no ser a la luz de un análisis coyuntural. En el caso del Síndrome de Lucifer, se origina de variadas fuentes de rebelión contra Dios y sus mandamientos. Todo comienza con una auto-exaltación, con un cierto narcisismo espiritual y con la embriaguez ante su propia belleza y elevada virtud que cree poseer, hasta el día cuando pierde la noción de que Dios es la fuente de donde emana todo bien, poder y virtud, y se pasa a creer que en nosotros existe una fuente generadora de bondad, poder y virtud auto-existentes y un tanto independientes de Dios.

En otras palabras se piensa: "Él me creó, pero hoy yo existo por mi mismo". Fue esto lo que aconteció al Ángel de Luz, se admiró tanto que se proyectó como el competidor de la divinidad. Ahí cayó.

Según la biblia, la propia tragedia humana esta basada también en el conjunto de causas de los síntomas que caracterizan el Síndrome de Lucifer.

PRIMERA CAUSA: RELATIVIZACIÓN DE LA PALABRA DE DIOS

- Mediante el acogimiento de una duda satánica: "¿Con que Dios ha dicho: no comeréis de todo árbol del jardín?". Primero él afirma que Dios dijo. Después pone en duda lo que Dios dice, acrecentando una interrogación. La duda fue acogida (Gén. 3:2).
- Mediante la alteración de la Palabra de Dios: Después que la duda fue acogida, la Palabra de Dios puede ser alterada. La mujer acrecentó la palabra de Dios, algo que Él no había dicho: "ni le tocareis" (Gén. 3: 3). Era el principio de la relativización de la palabra de Dios. Quien altera para más, también altera para menos o niega (Gén. 3:4).

SEGUNDA CAUSA: LA AUTODIVINIZACIÓN

"Porque Dios sabe, que el día en el que comáis de él serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios conocedores del bien y del mal". Gén. 3:5a.)

Ese proceso de auto- divinización tiene siempre los mismos pasos, tanto en relación a Lucifer como en relación a los hombres:

- Atribuir a Dios una semi-tiránica imposición de límites innecesarios a la vida de sus criaturas: "Porque Dios sabe que en el día en que de él comieres se abrirán vuestros ojos..." (Gén. 3:5 a).
- Afirmar la posibilidad de superar las condiciones originales de la vida y proyectar el propio ser, para convertirse en un semi-dios: "Y, como Dios, seréis concededores del bien y del mal."

Lo que no se dice es que quien manifiesta esa insatisfacción interior con la propia condición original ya está poseído de una predisposición al mal. De ahí todo conocimiento del bien y del mal que se obtiene mediante esa insatisfacción intrínseca como la condición que Dios nos atribuyó, resulta siempre en conocer el bien pero no realizarlo; y si conocer el mal, pero no tener fuerzas para evitarlo, pues ya tiene una tendencia previa filosófica y motivacional para la práctica del mal.

TERCERA CAUSA: LA ABSOLUTIZACIÓN DE SÍ MISMO

"Y viendo la mujer que aquel árbol era bueno para comerse, y agradable a sus ojos, y árbol deseable para dar entendimiento, tomó de su fruto y comió, y dio también a su marido, y él comió con ella." (Gén. 3:6).

La absolutización de sí mismo se manifiesta de la siguiente manera:

- Todo lo que reclama el apetito, tiene que ser obtenido: "El árbol era bueno para comerse..."
- Todo lo que satisface el sentido estético tiene que ser conseguido: "El árbol era agradable a los ojos..."
- Todo lo que convierte el conocimiento humano en conocimiento divino tiene que ser alcanzado: "El árbol era bueno para el entendimiento..."

Ese conjunto de cosas, causa y efectos hace del Síndrome de Lucifer una realidad para ángeles y hombres.

La rebelión universal contra Dios, obedece a los mismos principios ideológicos: Los de Lucifer.

Sin embargo, debo mencionar 2 hechos básicos:

1. Todo ser humano vive en mayor o menor grado la realidad de ese Síndrome.
2. El Síndrome de Lucifer tiene cura en los seres humanos; pero no tiene cura en los ángeles.

Volvamos a nuestro comentario de Judas.

Judas tomó papel y lápiz (perdónenme el anacronismo) y comenzó a escribir. Era una tarea para "anteayer". No había tiempo que perder. La herejía tiene el poder de los peores cánceres. Cuando comienza, hace luego metástasis, se extiende a todos los órganos nobles. De forma que, cuando se tiene la "suerte" de detectarlo en el inicio del proceso, es urgente hacerse una cirugía.

Judas hace "los saludos de costumbre". Habla de sí mismo de manera humilde. No hace prosopopeya, no se gloria del hecho de ser uno de los "hermanos del Señor" (3). También la realidad de ser "hermano de Jacobo", la mayor figura eclesiástica del concilio de la iglesia cristiana de Jerusalén, no es "explorada" por él. Bastaba una sencilla y educada alusión al "parentesco" (versículo 1).

Más allá de esto, a pesar de su preocupación por el peligro que rondaba la iglesia, él afirmó tres convicciones intocables que habitaban su corazón con relación a los "amados" a los cuales él está escribiendo: Ellos son llamados por Dios para servir en la Historia y gozarse en la eternidad; son amados por Dios -y de eso él no duda, pues ama la pasión alucinante que moverá su "hermano-Señor" hasta la cruz en favor de los seres humanos, especialmente "los que lo recibirán" ; son guardados en Jesús Cristo, aquel que ofrece inquebrantables alas de gallina para los pollitos que desean abrigarse bajo su sombra (verso 1; mateo 23:37).

Como un buen pastor escritor, Judas prepara el corazón de sus ovejas lectoras afirmando -independientemente del duro contenido que su libro poseería- sus intenciones y objetivos incuestionables en relación a su público puro: que la misericordia, la paz y el amor se multiplicasen en un "diezmo periódico" de virtudes en las vidas de ellos (verso 2). Después de esa introducción, nuestro pastor-escritor se pone como el que explica la razón por la cual él -reconocidamente un hombre de corazón pastoral- tiene que asumir aires tan proféticos en ése libro, que estaba siendo algo que no deseaba. En otras palabras Judas dice: "de éste mi libro podría decirse que fue escrito a contragusto, forzado por situaciones de emergencia." (Versos 3 y 4.).

Es siempre una buena propuesta explicar a los lectores el contexto, las condiciones que nos llevan a producir ciertas reflexiones. Tal vez deba entonces, yo mismo explicar mis motivos, en cuanto a escribir este pequeño comentario comparativo de nuestra realidad eclesiológica como la realidad de los días del "hermano del Señor".

De hecho, yo estaba preparándome para escribir otras cosas, cuando me vi forzado a escribir este Síndrome de Lucifer. Tal vez sea porque mi mente reaccionó de modo pastoral ante las noticias que tuve al respecto de "ciertos individuos que se introducirían" en iglesias a las cuales estoy especialmente ligado por los lazos de indisoluble preocupación pastoral. O todavía, tal vez sea por la triste visión que tengo de ciertos "apóstoles del viento" que andan por ahí predicando invenciones teológicas que pueden perjudicar inmensamente tanto la salud de la iglesia en el presente, como arruinar su futuro.

Es más: tal vez sea también porque cada día chocamos con cantidad de líderes personalistas que aparecen comandando iglesias de las cuales se hacen propietarios; oportunistas que descubrirán tanto el "marketing" del suceso religioso, como el lucro que puede adquirir del desempeño de la piedad; profetizas autónomas que dentro de sus oscuros apartamentos y casas, controlan, cuales madrastras insaciables, la vida y el futuro de sus discípulos neurotizados. De ésta forma estoy denunciando una eclesiología nueva que existe por ahí, donde por encima de los apóstoles, profetas, pastores y maestros, parece que están constituidas como autoridad espiritual ciertas profetizas autónomas e insujetas a las iglesias y a cualquier liderazgo; como líderes independientes e incapaces de someterse a quien quiera que sea.

CAPÍTULO 1

EL SÍNDROME DE LUCIFER PUEDE ACONTECER DENTRO DE LA IGLESIA

Judas abre su primer argumento en el libro haciendo una afirmación chocante: la mayor amenaza a la iglesia, no viene de afuera, viene de dentro de ella. Literalmente él dice: "amados, cuando empleaba toda diligencia en escribiros acerca de nuestra común salvación, fue que me sentí obligado a corresponder a vosotros, exhortándoos a batallar diligentemente por la fe que una vez por todas, fue entregada a los santos." (Verso 3.)

Él sabe que, en cuanto a "la fe ha sido entregada una vez por todas a los santos" es preciso luchar, batallar y vigilar para que no sea disfrazada o escondida en su principio.

Es así que el mayor peligro que enfrenta la iglesia viene de la infiltración de los "agentes secretos". O sea, cuando en la comunidad del pueblo de Dios penetran, se infiltran ciertas personas cuya mente está enteramente divorciada de cualquier profundo compromiso con Cristo.

Y peor aún: muchas veces estas personas asumen una posición de influencia, convirtiéndose en arcángeles de la comunidad, se visten de pastor, hablan como teólogos, enseñan como maestros, se insinúan profetas. Esos son los disimuladores (versículo 4). Disimular es asemejarse a lo general y des asemejarse en cosas específicas. Es aparentar de acuerdo a lo superficial y un aparente pequeño desacuerdo en lo esencial.

Judas no era periférico, y tampoco demasiado diplomático en lo que estaba intentando decir. Él realmente parte desde identificar las teologías que están siendo manifestadas por los disimuladores, infiltradores del Síndrome de Lucifer en las entrañas de la iglesia. Estas teologías son la gracia barata y el señorío hueco (versículo 4).

LA GRACIA BARATA

La gracia de Dios siempre fue el tema teológico más atacado por el diablo.

En el caso en cuestión estaban intentando "transformar en libertinaje", la gracia de nuestro Dios" (versículo 4).

El argumento que se estaba desarrollado, era básicamente el siguiente: si la gracia de Dios es un "favor inmerecido", entonces, cuanto menos mérito se tiene, mayor es el espacio para manifestarse la gracia de Dios. De ésta forma el pecado pasaba a ser un aliado de la gracia de Dios, en la medida en que cuanto más se peca, más Dios tiene la ocasión de mostrar su gracia. Ese es el pretexto del liberalismo comportamental. Además, esa perspectiva de abaratar, menospreciar la gracia de Dios, pasa también por la idea de que Dios es demasiado sublime y lleno de gracia, como para ocuparse de los banales deslices humanos. O sea: la gracia pasa a ser vista en una dimensión tan superior que hace que su portador absoluto, Dios, no pueda bajarse de ese nivel de elevación y generosidad para disminuirse. Y así, se usa la gracia de Dios contra el propio Dios. Y más aún hace como que Dios sea esclavo de su gracia y quede inflexiblemente contenido por ella. De ese modo, una vez

más la gracia de nuestro Dios es "transformada en libertinaje", en la medida en que es usada para explicar el legado desinteresado de Dios por las "pequeñas realidades morales". Lo extraño de esa concepción, es que ella atribuye a las acciones del hombre una importancia inimaginable en todas las otras áreas de su vida, menos en el área moral. En ésta los actos humanos, son vistos como cosas pequeñas que están de más para interesarle a Dios. Es la gracia conveniente. Evocada para justificar el pecado, no al pecador.

Otro camino "para transformar la gracia de nuestro Dios en libertinaje" es a través de la vía indirecta del legalismo. El fin del legalismo es la sensualidad, la neurosis o la psicosis sexual. Eso es porque el legalismo concibe la vida santa dependiendo del hombre y de sus recursos de auto-santificación. Y así prescinde de la gracia de Dios. Entre tanto, nadie logra enfrentarse a sí mismo con sus propias fuerzas - porque el auto-enfrentarse se convierte en una especie de guerra civil en la psique humana- al final hay una falencia de la moralidad auto-patrocinada, y viene el pecado.

Por lo tanto, el legalismo ya es pecado desde el principio, por su presuposición arrogante, cuando se concibe capaz de auto-financiar el suceso moral. Ahora bien, el legalismo comienza independiente de la gracia y termina en desgracia. Lo triste es que todo esto es hecho en nombre de la gracia de nuestro Dios. Es por eso que el legalismo también "transforma en libertinaje la gracia de nuestro Dios".

Acerca de esto hay un ejemplo triste del líder de una denominación que se asumió como una persona legalista y que, casi en el fin de la vida, sucumbió a la sensualidad, cayendo en el adulterio. Lo contradictorio es que algunos de los hombres acusados por él de practicar un cristianismo un tanto más relajado, permanecen firmes en la fe hasta ahora.

EL SEÑORÍO HUECO

En la primera treta, los "disimuladores" pervierten la gracia de Dios. En la segunda, ellos vacían el contenido del señorío de nuestro "único soberano y Señor Jesús Cristo" (verso 4 b). Esto acontece de mil maneras explícitas. Sin embargo, esos "maestros lisos" no son explícitos, obvios y claros. Ellos representan peligro, justamente porque son sutiles, subrepticios y velados. No siempre niegan el señorío de Cristo con palabras. En la mayoría de las veces lo niegan con gestos, acciones y obras. "En lo tocante a Dios profesan conocerlo, pero lo niegan por sus obras". (Tito 1:16) En otras palabras ellos

hablan y cantan sobre el señorío de Cristo, pero su vida es una verdadera apostasía. Es por eso que el disimulador es más peligroso para la iglesia que el hereje honesto, capaz de articular teológicamente sus ideas. Ya que el disimulador es ortodoxo en términos de "confesión de fe", pero es heterodoxo en la "práctica". Yo, personalmente prefiero mil veces lidiar con un "hereje honesto" que con un "ortodoxo" liso e hipócrita.

Hay personas que retratan perfectamente esta situación. Con la boca ellas hablan cosas lindas sobre Jesús. Son poéticas y emotivas en lo que dicen y en cómo lo dicen.

El señorío de Jesús es afirmado verbalmente por ellas sin dificultades. Es más: el discurso de ellas sobre la soberanía de Jesús en la Historia es más amplia y bella de lo que la mayoría de los cristianos conocen. Pero todavía niegan al Señor por sus mentiras, adulterios, robos y acciones maquiavélicas.

Estas personas se vuelven peligrosísimas, pues, de modo silencioso, enseñan al pueblo de Dios a desenvolverse "en un puente inconsciente" entre la verdad hablada y la mentira vivida, racionalizando la "asociación de la iniquidad o el ayuntamiento solemne" (Isaías 1:13 b).

EL SÍNDROME DE LUCIFER: ¿DE DÓNDE VIENE?

Como ya dijimos, ese Síndrome de Lucifer, se traduce en la incapacidad de aceptar los mandamientos de Dios y al Dios absoluto. También ya vimos que ese Síndrome se manifiesta a través de la sutil presencia del disimulador en medio del pueblo de Dios, como ángeles de luz en la Asamblea de los Santos: "éstos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, transformándose en apóstoles de Cristo. Y no es de admirar; porque el propio Satanás se disfraza como ángel de luz. No es extraño, pues sus propios ministros se disfrazan en ministros de justicia; y el fin de ellos será conforme a sus obras" (2 Cor. 11:13-15).

En el momento, sin embargo, vale la pena preguntar *¿cómo nace y en razón de qué conjunto de cosas espirituales se desencadena?* Es claro que una respuesta exhaustiva a esta pregunta toca la naturaleza más esencial y filosófica de la cuestión del bien y del mal. Justamente por eso que no creo que BU tenga condiciones de articular una respuesta satisfactoria en este texto, pues se trata de un asunto que por sí solo ya merece un libro. Vamos a analizar las causas inmediatas del Síndrome de Lucifer, sin ninguna preocupación con las cuestiones filosóficas relacionadas al tema del bien y del mal.

Todavía es pertinente repetir que un síndrome es un conjunto de factores, los síntomas aislados no forman un síndrome. Para que éste exista, es necesario que haya una combinación de las causas que desencadenan los síntomas y las señales características. Es más: el diagnóstico del síndrome no puede ser hecho con base en ocurrencias aisladas.

Éste sólo se deja percibir a través de una actitud amplia de su portador para con la vida. En otras palabras, el Síndrome de Lucifer se manifiesta más a través de un comportamiento general, valorado en la perspectiva social amplia, diferente a la razón de los síntomas solitarios. Además, vale la pena recordar que todos lo traemos, conozco causas que originan los síntomas que caracterizan el Síndrome de Lucifer. Sin embargo, ser portador de síntomas aislados no significa ser portador del Síndrome.

Aunque es importante estar alerta, pues es de la asociación de varias causas y síntomas que podemos presentar el Síndrome. Y como éste no es una dolencia en sí, específicamente hablando, es casi imposible para el que lo experimenta saber que está poseído por él. Es importante recordar como veremos al final de este libro que el Síndrome tiene cura para los seres humanos pero no para los ángeles.

Teniendo en cuenta que el Síndrome sólo puede ser entendido valorándose el conjunto de causas y síntomas, lea lo que será dicho a continuación sin pánico y sin creer que las causas aisladas pueden generar el Síndrome, pero sepa que el Síndrome surge como resultado de la combinación de varias causas generadoras y de los síntomas característicos presentes en la misma persona o comunidad.

LA INCREULIDAD QUE GENERA SEDICIÓN

La primera fuente histórica objetiva de donde viene el Síndrome de Lucifer es la incredulidad amargada que se cree con el derecho de promover la sedición.

El mayor ejemplo de eso es que el "Señor, habiendo libertado al pueblo sacándolo de la tierra de Egipto, destruyó, después, a los que no creían" (verso 5).

El argumento de Judas se basa en la narrativa de Números, en el capítulo 14, en los versos del 1 al 30. El ejemplo en cuestión es que esto fue lo que le sucedió al pueblo de Israel cuando no creyó en el "relato de los espías". A partir de allí se desencadenó una amargura mezclada con incredulidad que acabó por provocar la ira Divina. Pero, aquella actitud se tornó crónica, a tal punto que Dios dijo: "Ninguno de los hombres que, habiendo visto mi Gloria y los prodigios que hice en Egipto y en el desierto, y todavía me pusieron a prueba diez veces y no obedecieron mi voz, ninguno de ellos verá la tierra que sobre juramento prometí a sus padres..." Números 14:22.) Así es que mucha gente se convierte en disimuladora en función de la amargura y de la incredulidad, de la incapacidad de creer en las promesas de la Palabra de Dios. Cuando eso sucede, para tales personas parece que todo discurso al respecto de la provisión, de la protección y el poder de Dios no pasa de un estúpido "triunfalismo suicida". Algunos consiguen articular ese estado interior a nivel de la queja, de preguntas, argumentos y teologías. Cuando es así es menos ruin. Pero hay algunos que enmudecen sus pensamientos y simplemente se dirigen de manera contraria a la gracia de Dios y al Señorío de Cristo con una expresión de hostilidad para con Dios y sus palabras "tardías en cumplirse". Por lo tanto, debemos saber que la amargura habita la base espiritual de todo disimulador. Solamente la gratitud estimula a alguien a la obediencia. Por el contrario toda ingratitud profundiza el alma humana en la hipocresía, que es la máscara que esconde el "Síndrome de Lucifer".

EL ORGULLO NO SE CIÑE DE LÍMITES

El segundo argumento de Judas acerca de las causas psicológicas del surgimiento del espíritu del simulador viene de la vivencia de los ángeles. Así como hay hombres tomados por el "Síndrome de Lucifer" también hay ángeles. De otra manera, el "Síndrome de Lucifer" brotó, metafísicamente, en la dimensión de los ángeles. Por eso algunos ángeles ilustran muy bien ése estado de rebelión, amargura e insurrección contra los mandamientos de Dios y el Dios Absoluto, pues "a los ángeles, los que no guardaron su estado original y abandonaron su propia casa, Él tiene reservadas las profundas tinieblas, prisiones eternas, para el juicio del gran día" (verso 6).

La prueba de que la conjugación de las actitudes de Lucifer manifestó el Síndrome, es que otros ángeles fueron posteriormente afectados por el mismo mal, que se tradujo en la incapacidad de conservar el "estado original" y de mantener "su propio domicilio", o sea, la incapacidad de limitarse a su "propia dimensión". Ahora bien, ese Síndrome se manifiesta en ángeles y hombres según Judas. Pero al verlo, delante de las últimas noticias, no había duda de que el Síndrome estaba presente en algunas personas de la iglesia.

Siempre que las personas se rebelan ostensiva y deliberadamente contra el "estado original" de la voluntad de Dios para la vida humana y siempre que ellas resuelven abandonar los límites morales, psicológicos y espirituales que Dios le impone, se repite a nivel humano, la primera rebelión: la de Lucifer.

Somos desafiados por Dios para superar toda perspectiva de reducción de nuestras potencialidades humanas, pero no de superar nuestra condición humana en sí, pues nos deshumanizaríamos.

Cuando alguien comienza a cuestionar el "estado original" de la voluntad de Dios para la vida humana y los límites de la voluntad de Dios para el comportamiento del ser humano, está en el camino de crear las condiciones favorables para el surgimiento del Síndrome de Lucifer.

EL PLACER QUE SE CONVIERTE EN IMPUREZA

En el primer caso, la actitud de ingratitud y amargura genera incredulidad; en el segundo caso, ella brota del orgullo y de la incapacidad de aceptar los límites del "proyecto original" del Creador. Pero en la tercera fuente, que es por la asociación a las anteriores, puede surgir el Síndrome, y el problema está en la patología del placer.

El placer es bueno, pero su mala administración puede enfermarlo, convierte el placer inmediato en un placer dañino a mediano y a largo plazo.

También en el primer caso, una de las causas del Síndrome alcanzó individuos humanos - "los que no creyeron" (verso 5). En el segundo caso, fueron los ángeles los contagiados por su mal (verso 8).

Pero en este tercer caso (placer que se convierte en impureza) el Síndrome alcanza sociedades como un todo "Sodoma y Gomorra y las ciudades circunvecinas que, habiéndose entregado a la prostitución como aquellos (los ángeles), siguiendo la carne, son puestos como ejemplo del fuego eterno sufriendo el castigo" (verso 7). Por la propia naturaleza de lo que es un síndrome -un conjunto de síntomas característicos expresados a través de un patrón de comportamiento generado por las mismas causas originales- es bastante probable que éste encuentre espacio para manifestarse a su voluntad en las reuniones colectivas. Digo esto porque los individuos portadores de factores causantes y síntomas aislados, y que por lo tanto no detienen el Síndrome como individuos, cuando se asocian a otros que han sido alcanzados por otras causas y síntomas, pueden promover a través de la colectividad de sus causas y síntomas, el surgimiento del Síndrome a nivel social y comunitario. En este caso, el psiquismo colectivo afecta, por su estado característico del Síndrome de Lucifer a la sociedad.

iSodoma y Gomorra fueron comunidades humanas que hicieron del placer una característica absoluta!!

Siempre que el placer es absolutizado, derrama impureza y degradación en la medida en que se practica, cualquier otro parámetro absoluto es relativizado. Es en éste punto que aparece una vez más otra causa del surgimiento del Síndrome de Lucifer: el rompimiento de los principios absolutos de Dios para realizar lo absoluto del placer.

Por lo tanto, vale la pena resaltar, que cualquier teología que enfatice más el derecho al placer, que a la libertad para ser santo, tiene en sí una de las causas del Síndrome de Lucifer.

Los disimuladores vienen de esa fuente también. Además, ellos vienen de las tres fuentes. Es esto, lo que Judas intenta decir cuando relaciona entre sí esas tres ilustraciones -del pueblo incrédulo en el desierto de los ángeles autónomos, de las ciudades del placer- con la consecuencia de que su texto dice: "ahora, estos hombres de la misma forma..." (Verso 8,) en otras palabras, él dice que aquellos, acerca de los cuales estaba hablando, sufrían exactamente del mismo mal.

La lección que queda es fortísima: toda ingratitud que se vuelve crónica, toda autonomía que se defiende y toda absolutización del placer pueden, cuando se asocian uno al otro, generar el Síndrome de Lucifer.

CAPÍTULO 2

LOS SÍNTOMAS DEL SÍNDROME

De este momento en adelante, después de conocer qué causas forman el conjunto de síntomas del Síndrome, es importante descubrir cuáles son los principales síntomas de éste.

Judas prosigue en su texto dirigido a la iglesia que fue infiltrada por los disimuladores, diciendo cómo podrían reconocerlos. Así es que, las descripciones son fuertes y precisas, sin distancia, por lo tanto, existe la oportunidad de que se pueda hacer un diagnóstico que por lo menos, tenga buenos puntos de referencia:

PRIMER SÍNTOMA:

EL MISTICISMO PATOLÓGICO

"Soñadores alucinados" (versículo 8) Esa referencia indica que los disimuladores frecuentemente intentan apoyar y justificar sus discordancias en relación a las otras doctrinas esenciales de la fe cristiana -la gracia que acepta el pecador y que lo transforma; y el señorío absoluto de Cristo- con su propia actitud de ingratitud, autonomía orgullosa y libertinaje, están diciendo que se basan en datos "místicos", en revelaciones de Dios, y en sueños proféticos.

Frecuentemente vemos personas en conflicto con la verdad de la Biblia, en nombre de "revelaciones espirituales". Son personas que no tienen una base bíblica suficientemente fuerte para sustentar un argumento, entonces apelan al pretexto de que es una "revelación divina" que recibieron, haciendo así silenciar cuestionamientos.

Cuando las personas dan más crédito a las señales sobrenaturales, que a los principios absolutos de la Palabra de Dios, entonces los argumentos falsamente fundamentados en "sueños inspirados", se vuelven más fuertes que lo que dice la Biblia.

Algunas veces, las "revelaciones" de los disimuladores, son de hechos sobrenaturales, o mejor, **PARANORMALES**. Es decir, hay personas dotadas de ciertos poderes especiales, -pero esto no significa que tengan vida y comunión sanas con Dios- y que usan esos poderes como un argumento irresponsable, como agentes de confirmación de las palabras que dicen. Y lo peor es que en la mayor cantidad de veces, el pueblo de Dios da más crédito a los prodigios, que a aquello que dice la Palabra de Dios. En cuanto a eso, debo hacer aquí una salvedad: yo creo en las visiones y las revelaciones como una posibilidad contemporánea. Creo en eso porque creo en la libertad de Dios para actuar como quiere en los límites morales de su revelación: la Biblia. Sin embargo, creo que mucho de lo que se dice ser "comunicación divina", no es.

Las llamadas "revelaciones" pueden venir de 4 fuentes:

1. **De Dios:** Cuando se camina con Él y cuando es voluntad de Él mostrarse a aquella persona a través de aquel medio. El medio no caracteriza ningún tipo de intimidad especial de la persona con Dios. El medio es sólo el medio. Finalmente_Dios hace como le place. Él es libre. Cuando es voluntad de Él comunicarse a través de un sueño, una visión, una profecía, Él es libre para hacerlo. Y nadie debe extrañarse de eso.
2. **Del diablo:** Esto sucede cuando la gente no camina con Dios y no es nacida de nuevo. El espiritismo y las sesiones espirituevangélicas -reuniones donde hay personas que buscan y dicen conseguir "contacto" con seres extraterrestres y discos voladores- están ahí para probar cuán sutil es el diablo; y, si se puede manifestar como "ángel de luz", cuánto más de extraterrestre. Nadie puede negar que tales personas hayan tenido algún tipo de "contacto sobrenatural". Sólo que la fuente es maligna.
3. **De la mente:** Los seres humanos usan solamente el 10% de su poder mental. Alcanza las percepciones mentales. Las condiciones originales de comunicación que los seres humanos poseían -se podían comunicar con la naturaleza como un todo- fueron afectadas por el pecado.

Sin embargo, aquí y allí "afloran" algunas de esas posibilidades de la mente en algunas personas. Estas personas tienen la capacidad de "leer pensamientos". En cuanto a esto, sé que algunos objetarán, y si pudiesen me dirían que solamente Dios conoce los pensamientos.

Existe hasta una teología evangélica de "fondo de patio", que dice que, cuando no se quiere que el diablo sepa lo que estamos orando, debemos orar en silencio. Pero la Biblia no dice eso, y por eso no es verdad.

Solamente Dios escudriña el interior del corazón humano. Pero ese escudriñar es más profundo, que el saber los pensamientos de una persona. Es sumergirse en lo que ella está pensando y en lo que habita en su inconsciente más profundo, donde ni la propia persona sabe llegar. Cuando la Biblia dice que solamente Dios es Omnisciente, está diciendo que solamente Él sabe todo, sobre todos, sobre todo, todo el tiempo que es un solo tiempo. Sólo Dios puede hacer eso. Y solamente Él penetra en el inconsciente más profundo del hombre, escudriñándole la psique. Cuando el pensamiento todavía está en el cerebro, no pasa de energía a código, vamos a decir "electrónico". Y de aquí a un tiempo, nadie se admire si la neuro-electrónica desarrolla un computador capaz de leer pensamientos a través de sensores imperceptibles, capaz de descifrar los códigos de energía del pensamiento. Ahora bien, aún quedan personas con esa dotación, a la cual llame de "afloramiento" de un potencial mental inherente a la condición humana original.

Un paréntesis. No importa que el diablo pueda saber o no lo que estoy pensando. Pues él **no** necesita ni leer el pensamiento para saber, por ejemplo, lo que pienso. Si yo fuese una persona insensible, ultra inteligente y un psicólogo milenario, no necesitaría leer el pensamiento de nadie para saber lo que estaría pensando. Bastaría seguirle las ideas y coger las respuestas a través de expresiones, gestos y acciones. Sin embargo, estoy convencido de que nuestros pensamientos cuando llegan al cerebro, son apenas señales energéticas detectables hasta neuro-electrónicamente, y que el diablo sepa lo que pienso, ¿qué importa?, pues quien guarda mi "corazón y mente" es Cristo Jesús, el Señor (Filip. 4:7). Pero cerrando el paréntesis, vale la pena recordar que hay personas en las cuales "aflora" ese potencial mental de leer el pensamiento cuando éste ya está fijado en el cerebro como una fuerte idea.

4. **De la mala fe**: esto acontece cuando algunas personas son inducidas a tener revelaciones de Dios para entregarlas a otras. Eso es frecuente en los grupos donde algunas personas son tenidas como permanentes portadoras de revelación de Dios y son "requeridas" con esa finalidad.

El cobro o la demanda es tan grande que algunas de ellas se sienten en la obligación de dar siempre alguna revelación. Después de cierto tiempo eso se convierte en un hábito. Y saben que es facilísimo impresionar "proféticamente" un grupo, haciendo algunas afirmaciones generales y comunes a la problemática de la mayoría de las personas. En general las personas más simples e inexpertas no consiguen discernir la simulación. Pero cuando ya se tiene experiencia, se nota claramente que aquella es una "revelación encomendada".

¡Creemos en milagros! ¡En sueños inspirados por Dios! ¡Creemos en lo sobrenatural! Sin embargo, sólo creemos en sueños, acciones y milagros extraordinarios que estén acompañando la sana doctrina; es decir, que estén de acuerdo a la Palabra de Dios.

Pero no nos olvidemos de lo que Judas dice, que uno de los síntomas de Lucifer es el uso alucinado de la mística. Él dice que estas personas son "soñadoras de alucinaciones".

La idea que él da es que sus "sueños inspirados" eran manipulados para justificar las acciones que practicaban y estaban en desacuerdo con la

Palabra de Dios. Como ya vimos anteriormente, hay personas que tienen ciertos "dotaciones mentales especiales" y que son capaces de ofrecer una base fuerte de evidencias extraordinarias para justificar sus palabras y opiniones, muchas veces divorciadas de toda la Escritura.

Conozco algunas personas que son capaces de decir lo que los otros están pensando o harían mañana, en casa, en el interior del baño, en la más profunda soledad. Tales individuos ofrecen una evidencia tan grande de poseer un "poder extraordinario", que hace que la mayoría de las personas no se cuestionen lo que ellas dicen con la base de "así dice el Señor", por el hecho de creer que quien posee tamaño poder de revelación sólo puede estar hablando en nombre de Dios.

Me quedo asombrado cómo algunas veces el "desnudar" la situación de la intimidad de alguien es profundo y real, pero el "consejo" dado en la base de "así dice el Señor" no tiene nada que ver con la Biblia. ¿Qué pensar entonces? ¿Que Dios dio sólo la mitad de la revelación? - A la de la ocurrencia íntima- pero que a la hora del consejo Él se retractó y habló solamente a una persona? ¡Es claro que no!

El Dios que muestra los hechos también da los consejos, que siempre son de acuerdo a su Palabra.

Como conozco algunos de esos "consejeros" y sé que son creyentes - tal vez apenas un poco fundamentados en la biblia- puedo creer que apenas poseen ese "dotación mental" sobre la cual ya hablé. Por eso tienen la capacidad de decir lo que otros están pensando, pero no siempre tienen la capacidad de dar un consejo profético que esté en armonía total con la Biblia.

Y Dios siempre habla en armonía total con su Palabra. Pero la mayoría de las personas no piensan así.

El raciocinio de ellas funciona en sentido inverso a lo expuesto. Lo juzgo porque si algo viene de Dios, es en función y en armonía con la Biblia. Pero mucha gente piensa: "si los hechos extraordinarios acontecieran - como la revelación de mis acciones y pensamientos - entonces el consejo dado vino de Dios." Y de esa forma se van pegando palabras que fueron precedidas de "revelaciones de lo íntimo"; pero que no coinciden con lo que la Biblia dice sobre la cuestión en mención.

En los días de Judas era así también. Basadas en revelaciones divorciadas de la Palabra de los apóstoles y de lo que enseñan las Escrituras, habían personas justificando su procedimiento liviano y fraudulento y aludiendo al pueblo, siempre ansioso por novedades e incapaz de conferir si lo que se dice confiere con lo que está escrito. Cuando se adopta esa actitud como hábito se están manifestando los síntomas del Síndrome de Lucifer: el uso de la iluminación para Justificar las propias.

SEGUNDO SÍNTOMA

LA INCAPACIDAD DE ACEPTAR CUALQUIER GOBIERNO

"...Rechazan el gobierno" (verso 8).

Así como los israelitas, los ángeles autónomos y los sodomitas, se volvían en contra de Dios, los disimuladores también rechazaban someterse a los principios absolutos del Señorío de Cristo.

De ahí que ellos usarán incluso el argumento de las "revelaciones especiales", a través de sueños para justificar la palabra de ellos. Es cierto, sin embargo toda actitud que rechace el gobierno de Divino, implica también, un repudio para cualquier forma de autoridad civil o eclesiástica y se cae en la absolutización de la anarquía. De esa forma se establece a priori todo lo contrario a cualquier norma o ley. El estado de estas cosas es bastante común en la vida de aquellos que siguen obstinadamente sus propias ideas y deseos, y que exaltan su saber autónomo y su propio conocimiento.

No estamos con esto abogando por el mutismo conformista delante de ciertos abusos del poder en la iglesia y en el Estado. Por el contrario quien ha leído mis libros y me ha oído predicar sabe exactamente lo que pienso al respecto. Cualquier acto de un cristiano en el sentido de enfrentar las autoridades eclesiásticas y el Estado, nunca es anárquico o basado en razones personales. Nunca es una orgía de libertades. Tampoco nunca es una acción contra el principio de autoridad, pero si contra la autoridad *cuando* es usada para promover el miedo, la humillación, el desorden y el caos. *Siendo así*, ninguna confrontación con las autoridades civiles y eclesiásticas implica una confrontación con la soberanía de Dios. *Pero toda insujeción al Señorío de Dios implica anarquía y rebeldía en el plano civil y eclesial.* Quien quebranta el primer principio de autoridad - Dios - quebranta todos los demás principios secundarios.

Por lo tanto cuando usted ve personas que manifiestan una incapacidad patológica para escuchar o atender a la autoridad - sin que haya sido víctima

de alguna catástrofe psicológica, con la figura monstruosa de un padre al extremo opresor- sepa que ellas están tomadas por uno de los síntomas que en el conjunto forman el Síndrome de Lucifer.

TERCER SÍNTOMA: **DIFAMAN LAS AUTORIDADES SUPERIORES**

La diferencia entre este síntoma y el anterior es doble. La primera diferencia reside en la actitud. En el caso anterior ellos rechazaban el gobierno (en el griego "athqtein", rechazar, despreciar deliberadamente). En este caso ellos difaman, es decir, atribuyen a las autoridades lo que ellos no harían (verso 8).

La segunda diferencia está en el tipo de autoridad a la cual se está aludiendo. En el síntoma anterior nos referíamos al gobierno de Dios y a los gobiernos civiles y eclesiásticos. Ahora la alusión sin duda es a los seres angelicales. Eso porque el versículo siguiente dice: "con todo el arcángel Miguel, cuando contendía con el diablo, y disputaba el respeto del cuerpo de Moisés, no se atrevió a proferir juicio infamatorio contra él; por el contrario dice: El Señor te reprenda."(ver.9).

Puede ser que Judas se esté refiriendo al hecho de que los disimuladores de su tiempo estaban jugando con los poderes angelicales del mal. En este caso, Judas estaría diciendo que así como Miguel no difamó al príncipe del mal, aunque fuese provocado por él, así también no se deben burlar o desdeñar los poderes angelicales del mal. O quién sabe si existía el argumento de que era ridículo que alguien aceptara o creyera en el poder espiritual del mal. De alguna forma, había una actitud de insubordinación, desatención, descrédito y burla para con los principados espirituales, de la misma forma como sucede a menudo en nuestro medio hoy en día. Todavía ese síntoma constitutivo del Síndrome de Lucifer, es notado por el hecho de que hay personas que están tomadas por un desprestigio generalizado para con cualquier ser o entidad superior, no es sólo con relación a los ángeles, pero sí en lo que dice respecto a cualquier otro tipo o referencia de autoridad. La marca registrada de esa actitud está en la difamación, en el placer por la contienda, por la desmoralización y por el descubrimiento de faltas que son lanzadas en el rostro del infractor a través de a afrenta. Hay grupos enteros de cristianos

que parece que están siendo infiltrados por ese sentimiento. *Son personas que no son capaces de llamar a alguien "pastor". Dicen que no son pastoreados por nadie.*

También se refieren a las iglesias históricas y a las denominaciones que obedecen el criterio de las jerarquías de autoridad eclesiástica como si fueran "babilónicas". Dicen que toda estructura o institución tiene que ser irrespetada. Se fueron para el otro extremo en relación a aquellos que obedecen ciegamente las órdenes institucionales como si siempre, automáticamente, ellas procediesen del propio Dios o como si por el propio hecho de que existieran, hubiese una armonía inmediata de ellas con la Biblia.

Judas prosigue diciendo que esa actitud de la difamación de la autoridad espiritual, en la mayoría de las veces es asumida independientemente de cualquier entendimiento lúcido de la cuestión:

"Estos, se excusan, en cuanto a todo lo que no entienden, difaman; y en cuanto a todo lo que comprenden por el instinto natural, son como brutos sin razón, hasta en esas cosas se corrompen." (Versículo 10).

Ellos derraman abuso sobre las cosas que no entienden -que son las cosas del mundo espiritual. En realidad, Judas dice que tales personas, lo que entienden nace de la carne- del "instinto natural". Sólo que ni en las cosas que ellos entienden evitan la caída y la corrupción.

En realidad, lo que se dice es que a pesar de la pretensión de elevación espiritual que dicen poseer, no pasan de ser "brutos sin razón". Piensan que contienen el conocimiento espiritual elevado y especial, y que por causa de ese conocimiento tienen concesiones espirituales para tratar con "confianza" o arrogancia las fuerzas espirituales o las autoridades espirituales constituidas en la iglesia.

La ironía de este verso 10, esta en el hecho de que cuando alguien alega tener un conocimiento, realmente no pasa de ser un gran ignorante; cuando se juzga superior al hombre de entendimiento espiritual simple, está de hecho, acercándose al nivel de lo animales. Cuando una persona es obstinadamente ciega a las realidades de la Palabra de Dios, sorda a la voz de Dios, por medio de las Escrituras, y piensa que su "conocimiento espiritual" es la referencia para sí mismo, llegará un momento en que se volverá incapaz de entender las verdaderas realidades del Espíritu de Dios; quedará preso de los instintos y pasiones por los cuales optó debido a su búsqueda irrefrenable de la libertad. No necesitamos decir con detalles que esos instintos, cuando son libres de cualquier juicio de razón, se vuelven imbatiblemente fuertes, se tornan implacables.

Repito que eso puede suceder sin "ateísmo". Al contrario, todo eso puede ser vivido en un clima de mucha "espiritualidad y mística".

CUARTO SÍNTOMA:
SON HABITADOS POR UNA INSATISFACCIÓN
DESTRUCTIVA.

"Los tales son murmuradores e infelices" (Verso 16)

En éste punto, Judas recurre a una ilustración del día a día. Él usa la figura de una personalidad griega popular -un tipo semejante a aquella hiena del diseño animado que reclama de todo, diciendo: "¡Oh día, Oh mes, Oh año, Oh azar!!".- llamada la MEMPSIMOIRO, es decir, descontenta o infeliz.

Nunca la murmuración y el descontento crónicos pueden ser entendidos como conciliables con una vida ligada a Dios.

Es más, Dios abomina la murmuración y el descontento porque traducen en palabras, una actitud de profundo desagrado con las dádivas divinas y abundantes en la creación.

Por más que la vida sea difícil, las expresiones de la bondad divina son siempre mayores que las de cualquier tragedia. Además, cuando la vida se viste de luto, el ser humano que camina con Dios reposa y descansa en las manos de Dios, a pesar de la situación absurda que sufre y no comprende. Pero aquel que no tiene vínculos con Dios transforma toda la aflicción, inconformidad, impotencia y opresión en murmuración, queja y descontento. Tales personas, cuando tienen todo lo que es básico en la vida, todavía están insatisfechas y revolcadas.

Esas personas no disfrutan nada de lo que tienen y desean todo lo que no tienen, para después dejar de disfrutar lo que deseaban cuando ya lo poseen. Son criaturas humanas que de noche, desean que sea de día, de día les gustaría que fuese ya de noche. En el invierno anhelan el calor del verano y en el verano refunfuñan del calor y ambicionan la llegada del invierno. En el trabajo se quejan de lo lejos que están los días de fiesta y cuando llegan los días de fiesta, los llaman tediosos y anhelan volver al trabajo.

Nada ni nadie consigue alegrar y satisfacer las personas de este tipo. Ahora imagine lo que sucede cuando las personas así entran en la iglesia y ocupan cargos y funciones de relevancia, o cuando consiguen impresionar la mente de muchos cristianos, lo que viene de ahí es el caos.

Infortunadamente debemos decir que hay millares de "cristianos" manifestando ese síntoma del Síndrome de Lucifer.

En general esa actitud de murmuración y descontento no se vuelca sólo contra Dios a manera de queja y de la insatisfacción en relación a la vida que Él les concedió, sino que se extiende también contra los líderes de la iglesia como una expresión de infelicidad crónica en relación a todo lo que ellos desprevenidamente hacen o dejan de hacer.

No es bueno ser acrítico y pasivo en relación a todas las decisiones que los líderes de la iglesia toman. Es necesario que se tenga un sentido crítico positivo y también un carácter respetuoso y educado para decirles a ellos lo que se piensa. Sin embargo, entre esa disposición por abogar y la actitud de "murmuración y descontento", hay una distancia estelar.

Por eso vale advertir a los cristianos en el sentido de que vigilen para ver si ya están o no poseídos por esa actitud de evidente insatisfacción. Yo, personalmente, conozco mucha gente que sufre ese síntoma del Síndrome. Y lo terrible es que algunas de esas personas están en posición de liderazgo, haciendo que el pueblo de Dios aprenda esa actitud pecaminosa del mal humor tan visible para Dios y los hombres.

Por consiguiente, preste atención: Cuando usted ve individuos para los cuales sólo existen cosas malas y que siempre hablan de las personas o de la iglesia con amargura, descontento e insatisfacción, manténgase alerta y a distancia. La mayoría de los especialistas en divisiones de las iglesias, son personas viciadas en la insatisfacción.

QUINTO SÍNTOMA: **SUS PALABRAS LOS PROMUEVEN A ELLOS MISMOS**

"Su boca vive propagando grandes arrogancias" (Verso 16 b)

En éste sentido hay muchas maneras sutiles de los disimuladores, para propagar grandes arrogancias sin perder la imagen espiritual de "humildad" e "insatisfacción".

Judas dice que tales personas son vehementes, bullosas, osadas y llenas de historias impresionantes sobre ellas mismas. Pero, siempre que ellas se introducen en una reunión cristiana es a través del alarde que hacen de sus "experiencias espirituales".

Es por eso que yo digo que es muy fácil promulgar grandes cosas sobre sí mismo sin perder el status de la espiritualidad.

Si en el tiempo de Judas ya era así, imagínese entonces hoy en día.

Me espanta ver cómo la mayoría de los cristianos es capaz de impresionarse por esos habladores de grandes cosas. Judas dice que ellos son arrogantes porque siempre se exaltan, lo que hacen es en la perspectiva de colocarse como los más experimentados del grupo, o como aquellos con los cuales Dios habla más directamente. Por eso es que yo le digo a usted:

¡Cuidado con esas personas de espiritualidad bombástica!

¡Cuidado con las personas que hacen mucha bulla con relación a sus "dones personales"!

¡Cuidado con las personas que se colocan como referencia de espiritualidad y que hacen de sus "experiencias", historias de autopromoción!

Porque detrás de toda auto espiritualidad divulgada, hay "motivos de interés" (Verso 16). O está queriendo recibir demasiado crédito espiritual, para entonces poder manipular la vida de los incautos; o desean ser colocados como únicos legítimos líderes de un grupo de cristianos inmaduros; o quieren minar la autoridad de los pastores del grupo, haciéndolos ver como inexpertos a los ojos del grupo, ante tan tremendas experiencias divulgadas por los de espiritualidad bombástica; o desean un rebaño para pastorear sin haber tenido el trabajo de llevar a alguien a la fe; o pretenden ser los beneficiarios de la gratitud financiera de esos "cristianos impresionados" que ahora -después de cautivados- se convierten en los que mantienen a esos habladores infatuados.

En éste punto, vale tener en cuenta un texto de Karl Barth, sobre el falso profeta transcrito del *Informativo de Liderazgo Cristiano*, publicado por Visión Mundial: "El falso profeta es el pastor que agrada a todo el mundo. Su deber es dar testimonio de Dios, pero él no ve a Dios y prefiere no verlo, porque él ve muchas otras cosas. Sigue sus pensamientos humanos, se conserva interiormente calmado y seguro, evita hábilmente todo cuanto le pueda incomodar. No espera sino pocas cosas, o nada de parte de Dios. Puede callarse cuando ve hombres atravesando sus mismos caminos de pensamiento, de opiniones, de cálculos y de sueños falsos, porque ellos quieren vivir sin Dios. Se retira siempre cuando debe avanzar. Se complace en ser llamado predicador del evangelio, director espiritual y servidor de Dios, pero en realidad sólo sirve a los hombres.

Sueña, algunas veces, que habla en nombre de Dios, pero no habla, a no ser en nombre de la iglesia, de la opinión pública, de las personas respetables y de su pequeña persona. Él sabe que desde ahora y para siempre, los caminos que no comienzan en Dios, no son caminos verdaderos, pero él no se quiere incomodar, ni a los otros; por eso es

que piensa y dice: "continuemos prudentemente y siempre alegres en nuestros caminos actuales; las cosas se arreglarán".

Él sabe que Dios quiere arrancar a los hombres de la impiedad y que la lucha espiritual debe ser obstaculizada. Sin embargo, él predica la "paz", la paz entre Dios y el mundo perdido que está entre nosotros y fuera de nosotros. ¡Como si tal paz existiese! Sabe que su deber consiste en proclamar que Dios crea una nueva voluntad, una nueva vida; pero él no deja de reinar con el espíritu de miedo, de engaño, de Mamón, de violencia -la muralla construida por el pueblo (Ezeq. 13:10), el muro oscilante y manchado-. Él lo disfraza pintándolo de colores suaves y consoladores de la religión para el contentamiento de todo el mundo. He ahí el falso profeta".

Permítame decirle una cosa muy clara: siempre que usted vea personas poseídas por una personalidad exhibicionista, tenga cuidado. Jesús, nuestra suprema referencia de espiritualidad, sanaba, libertaba y realizaba prodigios con extrema discreción (Mateo 12:19; Marcos 3:12).

Y cuando el pueblo sabía de sus poderes espirituales, era en función de sus hechos, es decir, de las personas que habían sido directamente beneficiadas por Él (Marcos 7:36). Los hechos hablaban siempre muy alto, en la vida de Jesús. No lo vemos reuniendo grupos de personas en la casa de Pedro para hablar de las sanidades que había hecho en otra ciudad. No. Él no hablaba de lo que ya había hecho. Él simplemente hacía (Juan 10:25). Quien dice que hace, generalmente no hace nada, quien hace sencillamente hace, no se pone a decir que hace.

Estas personas viven diciendo que están contando estas historias para la "gloria del Señor", aun así la actitud de ellas no deja de ser arrogante, pues al final, de hecho, quien recibe los honores por poseer una extraordinaria espiritualidad, son ellas mismas. En este caso la gloria de Dios es apenas un pretexto para transitar en su propia gloria. Y no es extraño que también haya mucha mentira en las historias de los que manifiestan esa espiritualidad indiscreta y presuntuosa.

Recuerdo un hombre considerado muy espiritual, que fue invitado a ir a cierta iglesia y lo aceptó sin el consentimiento del pastor de la comunidad local. Se quedó visitando las casas de los hermanos y hablando en las reuniones caseras. En uno de esos días, un empresario que frecuentaba esos encuentros le dijo a ese líder que estaba viviendo una situación financiera difícilísima en sus negocios.

Al día siguiente, el chofer de ese hermano empresario quedó a la disposición del líder espiritual para que lo llevase a conocer la ciudad. Él le pidió al chofer que lo llevase en frente de la edificación donde estaba la oficina de aquel empresario. Y él se quedó allí durante un tiempo observando y haciendo preguntas al chofer, parado en la esquina, sin que nadie más lo viese.

Por la noche él encontró al hermano empresario y le dijo que había tenido una visión de un edificio (y le describió el edificio que él había visto por la mañana), le afirmó cuál era el inmueble que estaba localizado entre las calles tales y tales, que en su visión, él veía materiales a la venta de los tipos tales y tales, y que el Señor le hablaba diciéndole que le daría prosperidad a aquel hermano.

¡Ah! No es necesario decir que aquel empresario quedó en las "nubes" hasta el día que le comentó la "bendición" a su chofer y escuchó de él la verdadera historia, la que decía, que la visión fue objetiva y no subjetiva, fue geográfica y no espiritual, fue patrocinada por el chofer y no por Dios. El empresario "se fue de espaldas".

Alguien diría que estoy siendo escéptico. Pero lo contradigo diciendo un vehemente no. Yo creo en visiones, sueños y en percepciones reales de la voz de Dios. Sin embargo mucho de lo que veo y escucho por ahí, no pasa de ser una invención de las personas que viven una espiritualidad auto exaltada y divorciada de la salud bíblica. Mi intención al denunciar ese tipo de espiritualidad arrogante y falsa, es rescatar el verdadero valor de la espiritualidad cristiana.

CAPÍTULO 3

LA TRÁGICA HISTORIA DE LOS DISIMULADORES

Nuestra tendencia en el siglo XX, es pensar que las cosas relacionadas en la iglesia, a Dios y al hombre -especialmente la charlatanería espiritual del tipo que describí en la historia del empresario y del falso vidente- no tienen mayores consecuencias en la vida. Judas, sin embargo, pensaba diferente.

Para él las cosas de la iglesia -su noción de la iglesia era diferente de la nuestra, pues cuando pensamos en la iglesia pensamos en la denominación y en el "clero" que la representa- eran consideradas de un modo sumamente serio por Dios.

Especialmente porque toda "mentira espiritual" es doblemente maligna. Primero por ser mentira y también por ser dicha en nombre de Dios. De igual manera nuestras muchas mentiras para la gloria de Dios, son abominables.

Mentiras para la gloria de Dios, son esas en las cuales se dice que hubo sanidad cuando no la hubo, o que hubo un milagro "total" cuando hubo apenas una "pasajera mejoría". Solamente que muchos de los que oyeron la noticia del "milagro total", no oyeron la noticia (cuando ella es dada, pues generalmente no es) de que lo que había tenido era solamente una "leve mejoría". ¡Se miente mucho en nombre de Dios!

Se usa también mucho la "unción" para ejercer algún tipo de autoridad que redunde en beneficio propio.

Pero, de igual forma como en el pasado, Dios demostró que aborrece el falso misticismo, la incredulidad, la murmuración, la arrogancia y la mentira, hoy también Él continúa afirmando la misma cosa.

Es por esta razón que Judas, cuando pretende mostrar cuáles son las consecuencias históricas de vivir como un disimulador, viviendo el Síndrome de Lucifer, cita ejemplos del pasado.

Con eso él está diciendo: "cuidado, Dios no cambió. Lo que Él pensaba antes, Él lo piensa hoy. No nos burlemos de sus santidad".

Y no solamente eso. Judas dice: "¡Ay de aquellos!" (Verso 11).

Eso debería hacernos observar con extrema atención a aquellos que transforman en libertinaje la gracia de Dios y que niegan, en la práctica, el señorío de Cristo en su vida; habiéndose transformado en disimuladores por causa de la incredulidad en la cual viven, por el orgullo que los hace autosuficientes y por la obsesión del placer que los saca del compromiso con la Biblia. Es más, debemos estar atentos a aquellos que viven "misticismos alucinantes"; que usan pretextos espirituales para ellos mismos entronarse en el concepto de otros; que son insatisfechos y amargados; y que se auto promueven con el fin de sacar provecho de su "elevación" espiritual a los ojos de los creyentes.

Es preciso discernirlos para no imitarlos, pues el fin de ellos es trágico: "¡Ay de aquellos!". Sabemos que es trágica su vida, pero vale más intentar discernir con mayor detalle cómo es la trayectoria de ellos en la historia.

DISCÍPULOS DE CAÍN

Judas dice que la vivencia del Síndrome, acaba conduciendo a la persona por el camino existencial, moral, emocional, psicológico y emocional de Caín:

"Seguirán por el camino de Caín" (Verso 11)

De acuerdo con la narrativa de Génesis, el camino de Caín fue definido por 4 marcas ineludibles:

1. **Él fue una persona que dio más valor a las ofrendas espirituales aparentes, que a la esencia que habita el fondo del ser y se manifiesta en la existencia mediante una vida bonita (íntegra).**

"Sucedió que en el fin de los tiempos, trajo Caín del fruto de la tierra una ofrenda al Señor. Abel, por su parte, trajo de las primicias de su rebaño y de la grosura de éste. Se agradó el Señor de Abel y de su ofrenda; pero a la vez, no se agradó de la ofrenda de Caín" (Gén. 4:3-5 a)

Lo que la Biblia dice, es que Dios se agradó primero de la persona y después de la ofrenda. A la misma vez, Él se desagradó primero de la persona y como consecuencia de la ofrenda. La ofrenda en sí, no tiene nunca ningún sentido espiritual si está divorciada de la buena motivación y de la conducta de aquel que la hace.

Caín tal vez pensó que Dios estaba más preocupado de la ofrenda que de la persona. Es posible que ésta haya sido la diferencia más esencial entre los dos hermanos. La prueba de lo que estamos diciendo está en el hecho de que Dios llamó la atención de Caín por la coherencia de su vida y no por la apariencia de la ofrenda: "¿si procedieres bien, no es cierto que serás aceptado? Sí, todavía, procedieres mal, es que el pecado está a la puerta; el deseo será contra ti, pero a ti te corresponde dominarlo." (Gén 4:7).

El problema no estaba en la ofrenda, pero sí en la vida y en las obras que no eran justas, ¡el proceder de Caín no era bueno!

¿Cómo se puede rendir culto agradable a Dios cuando el procedimiento no es bueno?

2. **Él fue una persona que se llenó de envidia amargada cuando vio la gracia de Dios operando en la vida de su hermano.**

Cuando Caín vio la gracia de Dios permeando la existencia de Abel, él odió a Abel y a Dios. Quien odia a un hermano lleno de la gracia, odia también al Dios de toda la gracia, *pues a quien no le gusta ver a alguien ser bendecido desagrada por inferencia al Dios que está bendiciendo.*

Por eso es preciso tener mucho cuidado con toda envidia amargada, especialmente aquella que existe en función de constatar la gracia de Dios en la vida de alguien, pues, sin que lo percibamos, cuando nos nutrimos de envidia amargada, estamos manifestando un inmenso desagrado para con el Dios de la gracia. Ninguno de los que vieron la gracia de Dios en acción mostraron la misma reacción de Bernabé, "que habiendo visto la gracia de Dios, se alegró, y exhortaba a todos que, con firmeza de corazón

permaneciesen en el Señor. Porque era un hombre bueno, lleno del Espíritu Santo y de la fe (Hechos 11:23-24 a).

Caín era diferente de Bernabé. Por eso, cuando él vio la gracia de Dios operando en Abel, su corazón se llenó de odio. La Biblia no dice que era odio contra Abel. Era odio contra los cómplices: Dios y Abel (Gén. 4:5).

Dios todavía intentó limpiar el camino de envidia amargada de Caín cuestionándolo: "¿porqué andas airado? ¿Y porqué decayó tu semblante?" (Gén 4:6) Caín ya había asesinado a Abel en el corazón, el homicidio histórico era cuestión de tiempo.

3. Él fue una persona que transformó su mente en un cuarto oscuro, donde el homicidio acontecería sin testigos.

"le dice Caín a Abel su hermano: vamos al campo. Estando ellos en el campo, sucedió que Caín se levantó contra Abel, su hermano, y lo mató" (Gén. 4:8).

Lo tremendo en ese episodio, es el hecho de que apóstol Juan, asocia el homicidio practicado por Caín con todo el sentimiento de odio que una persona puede tener hacia otra: "todo aquel que odia a su hermano es asesino; ahora, vosotros sabéis que ningún asesino tiene la vida eterna" (1 Juan 3:15).

En la mente de Juan lo que aconteció con Caín no era imposible de repetirse en la iglesia. De ahí él tiene cuidado para que no se practicara el homicidio emocional, "siguiendo por el camino de Caín" (Verso 11).

4. Él fue una persona que alegó no tener ninguna responsabilidad para con el destino de su hermano: "Dice el señor a Caín: ¿dónde está Abel, tu hermano? Y él respondió: No sé, ¿acaso soy yo el tutor de mi hermano?" (Gén. 4:9).

La última expresión de odio es la indiferencia. Por eso es que Jesús dice que el último criterio mediante el cual las personas serán juzgadas, es el de la solidaridad, que es el opuesto a la omisión o indiferencia homicida y fría (Mateo 25:31-36). Juan también, en el mismo capítulo que habla de Caín, de sus obras malas, del odio que él desarrolló y del homicidio que practicó, pasa a hablar de la indiferencia para con la situación de los hermanos: "aquel que posee recursos de este mundo y ve a su hermano padecer necesidad y cierra

su corazón contra él, ¿cómo puede permanecer en el amor de Dios?" (1 Juan 3:17).

En otras palabras, Juan dice que el odio puede transformarse en indiferencia que nos hace preguntar: "¿acaso soy yo el tutor de mi hermano?".

Volvamos a Judas. Él dice que la primera realidad que acometerá la vida de los que se dejan poseer por e conjunto de causas y síntomas que caracterizan el Síndrome de Lucifer, es que ellos se convertirán el discípulos de Caín, o sea, personas que dan más valor a las ofrendas aparentes que a la esencia que habita el fondo del ser y aparece en la existencia mediante una bonita vida.

Esa realidad es la que se llena de una envidia amargada cuando ve la gracia de Dios actuando en la vida de un hermano; quien practica el homicidio emocional, transformando la mente en un cuarto oscuro donde el homicidio acontece sin testigos; que alega con fría irresponsabilidad no tener nada que ver con el destino de sus hermanos.

"Ellos proseguirán por el camino de Caín".

DISCÍPULOS DE BALAAM

Judas describe más un retrato acerca de cómo es la trayectoria del portador de Síndrome de Lucifer, diciendo que muchos de ellos pueden identificarse perfectamente con el personaje bíblico Balaam: "movidos por la ganancia se precipitaron en el error de Balaam" (Verso 11).

Balaam fue un hombre poseedor de un tremendo e innegable carisma (Números 22:6). Era de tal tamaño espiritual el poder que él ejercía, que se pensaba que podía lanzar maldición sobre toda una sociedad (Números 22:5). La Biblia no deja ninguna duda de que Balaam era alguien que tenía "contactos" directos con Dios (Núm. 22:9, 20; 23:5, 16; 24:2). Pero, se dice de él algunas cosas que revelan que no tenía una fe tan sana; por el contrario, su fe parecía ser significativamente sincretizada: él practicaba encantamientos y augurios (Núm. 22:7; 24:1).

Sin embargo, teniendo en consideración que Balaam no era hebreo y que vivía hasta entonces lejos de cualquier contacto con el pueblo de Israel, es comprensible ese sincretismo. Balaam moraba en Mesopotamia, "junto al río Éufrates" (Núm. 25:5).

¿Cuál fue entonces el "error de Balam"? Cuando Israel llegó a las campiñas de Moab, más allá del Jordán, al frente de Jericó, el rey de los moabitas, Balac, se llenó de pavor. La visión que Balac tenía de la sima de las colinas era aterradora, él observaba desde lo alto de los montes y veía una multitud innumerable instalada en el campo. Por eso él convocó un consejo de Estado y dice: "Ahora ésta multitud devorará todo cuanto hubiere alrededor de nosotros, como el buey devora la hierba del campo" (Núm. 22:4).

Fue ahí que él tuvo la "iluminada" idea de mandar a llamar al poderoso Balaam para maldecir al pueblo de Israel. Fue reunida una comitiva interestatal, formada por los hombres ilustres de los moabitas y de los madianitas. Ellos fueron a Balaam.

La tentación de Balaam comenzó luego, en la llegada de la comitiva del gobierno. Ellos traían consigo "el precio de los encantamientos (Núm. 22:7). Balaam ciertamente sintió latir más rápido el corazón. Había algo en él que simpatizaba profundamente con la idea de ser remunerado por los servicios espirituales prestados al gobierno de Balac. De hecho, yo no quiero decir que tal vez Balaam haya sentido esto. Yo quiero, de hecho decir, que así se sintió: quedó excitado con la posibilidad de recibir gruesas recompensas financieras, por el debido ejercicio de su carisma a favor del "desvalido" o "debilitado" gobierno de los moabitas. ¿Por qué digo lo que digo tan convencido? Vea:

1. Porque Judas dijo que los disimuladores de sus días estaban cayendo en el mismo error de Balaam: "ellos estaban interesados en la ganancia".
2. Porque Pedro, aludiendo a Balaam, dice que él "amó el premio de la injusticia" (Pedro 2:15) ¿Y cuál era el premio de la injusticia? Era la recompensa que él recibiría por maldecir a Israel (Núm. 22:7, 17; 25:11).
3. Porque el propio Balaam reveló estar seducido por la ofrenda de Balac, aun habiéndole dicho con aire de honestidad al rey, que aunque le diese del oro y la plata que estaba llena su casa, él no podía sobrepasar el mandato de Dios, que era no maldecir el pueblo de Dios (Números 22:18). ¿Cómo es que se puede saber que Balaam era seducido por la ofrenda? Porque si él no hubiese quedado atraído por la primera ofrenda que él logró rechazar y por la segunda ofrenda que traía consigo, la promesa de honras incomparables y de un poder enorme como "asesor espiritual" del rey, no hubiera hablado, por segunda vez, y en relación al mismo asunto - acerca de lo cual Dios ya había dicho cabalmente su palabra- el que la comitiva de Balac se quedara con él una noche más para ver si Dios había cambiado de idea, es decir, para que Balaam supiese "qué más" diría el Señor (Núm. 22:19).

El mismo Síndrome de Lucifer que acometió a Adán y a Eva, estaba ahora acometiendo a Balaam: él estaba relativizando la palabra absoluta de Dios. Estaba haciendo eso a través de una perspectiva carismática enferma:

Aquella que juzga que lo que Dios ya dijo, de alguna manera puede ser alterado por una "nueva revelación" al día siguiente.

Eva alteró la palabra de Dios diciendo lo que Dios no dijo ("ni le tocareis" - refiriéndose al árbol).

Balaam no estaba alterando la Palabra de Dios, pero estaba suponiendo que, ¿quién sabe si la palabra de Dios no fuese tan absoluta? ¿Quién sabe si la palabra de Dios pudiese variar un poco de un día para otro? ¿Quién sabe si una nueva revelación resolviese el problema?

Aquí vale hacer un preámbulo para ver cuáles son los pasos lisos que en general una persona da cuando desea manipular la gracia y los dones de Dios a su favor.

1. Comienza a dudar de lo que es obvio en la palabra de Dios. Balaam pidió a la comitiva de Balac pasar la noche con él para saber si Dios era un Dios de maldiciones. (Núm. 22:8). Era obvio que él sabía que si Dios no se vende para bendecir, cuánto menos para maldecir.
2. Comienza a creer que los mandamientos de Dios son una iaburrida imposición! Balaam dice un poco apenado que "no podría traspasar el mandamiento del Señor para hacer cosa pequeña o grande" (Núm. 22:18).

La obediencia de la nación de Dios era compulsiva. Parece que quien tradujo bien el tipo de obediencia que Balaam prestaba a Dios, fue el rey Balac: "ahora pues, aunque te vas para tu casa yo diría que te colmaría de honras, pero es que el Señor te privó de ellas" (Núm. 24:11) Sin embargo, eso queda más claro todavía, a través de las palabras que saldrían de la propia boca de Balaam a los príncipes de Balac, después de Dios haberle dicho la primera vez para no ir a maldecir el pueblo: "vuelve a vuestra tierra, porque el Señor rehúsa dejarme ir con vosotros" (Núm. 22:13) en otras palabras "si Dios no me lo estuviese impidiendo, yo iría". Se trataba de una mística sin ética. Era un misticismo inescrupuloso, que podría ser usado para el suceso financiero del profeta.

3. Comienza a creer que Dios puede hacer concesiones a su favor, aunque sea contrariando lo que Él anteriormente ya dijo: "ruego a vosotros... quédense aquí... para que yo sepa qué más el Señor me dirá" (Núm. 22:19).

Note que más allá de creer que la revelación podría ser alterada, él también creía que Dios haría concesiones especiales para él. Es por eso que dice que iría a saber específicamente lo que Dios le diría, o, conforme al texto, "me dirá".

Eso sucede cuando las personas confunden, intimidad con Dios, con relatividad de Dios. Yo puedo disfrutar de la mayor intimidad con Dios, puedo ser su amigo, como fue Abraham, pero eso no relativizará lo que Dios ya dijo, y no hará que Él cambie la idea sobre algo, sólo para darle paso a una concesión con el fin de que yo satisfaga un capricho personal.

4. Comienza a dejar de darle atención a la Palabra de Dios. Vea cómo el leer, o el escuchar la Palabra de Dios, tiene que ser con atención. Balaam fue a pedirle a Dios una licencia para irse con la comitiva de Balac. Al final, él cree que Dios podría decirle algo más.

Vino la Palabra de Dios al profeta y le dijo: "si aquellos hombres vienen a llamarte, levántate, ve con ellos; todavía, harás solamente lo que yo te mande" (Núm. 22:20) pero Balaam, en la prisa de ir a satisfacer su deseo, actuó como si Dios le hubiese dicho: "aquellos hombres vendrán a llamarte, levántate y ve con ellos".

Esa ocurrencia muestra cómo nuestra predisposición, puede hacer que "leamos" la Palabra de Dios a nuestro favor. Muestra también como cuando se cree que Dios puede mudar de idea para favorecernos, tal suposición altera toda nuestra comprensión de la Palabra de Dios. Leemos la Biblia más subjetiva, que objetivamente. La leemos más a partir de nuestras pretensiones y pre conceptos, que con nuestra real y objetiva comprensión. Y todavía: quien quiere creer en la palabra de Dios justificada para sus pecados, deseos e intenciones, la creerá siempre. Aunque sea para las cosas más locas y ridículas. Esto, porque leemos mucho la Biblia con los ojos de nuestros deseos personales, que por lo general distorsionan la percepción de la Palabra de Dios.

Es preciso pedirle a Dios un corazón más libre, liviano y neutro posible, con el fin que retengamos al máximo la Palabra de Dios.

Es solamente a la luz de esa explicación que yo acabé de dar sobre la *distracción premeditada* de Balaam en relación a la Palabra de Dios, que se puede entender la extrema afirmación de la ira divina que aconteció en función del hecho del profeta haber seguido el viaje con la comitiva de Balac (Núm. 22:21-22).

Cuando alguien sale obstinadamente de la voluntad de Dios-aunque justifique ese hecho con una "nueva revelación"-lo que le acontece como consecuencia, es lo siguiente:

1. Provoca la ira de Dios (Núm. 22:22)
2. Queda con menos percepción de los caminos de Dios, que un animal (Núm. 22:23-27; Salmo 32:9; Sal. 73:22; 2 Pedro 2:16). Vea cómo Judas los llama "brutos sin razón" (Versículo 10)
3. Se vuelve ridículo (Núm. 22:28-30). Balaam dialogó con la burra. El hombre que no dialogó obedientemente con Dios, pasó a dialogar con los animales. Y peor aún: la burra lo cuestionó (22:28); Balaam discutió con la burra (22:29); y la burra venció al profeta en la argumentación.

Pedro refiriéndose a la burra, dice "refrenó la insensatez del profeta". Que situación tan irónica: la burra que generalmente es tenida como estúpida -un animal que cuando la cargan, nadie logra moverla del lugar- pasa a ser más sabia que un hombre; más lúcida que un profeta desobediente. En vez de Balaam refrenar a la burra, es ella la que refrena la insensatez de Balaam. En aquel momento, psicológicamente hablando, Balaam era el burro, y la burra era el profeta. Era la burra que tenía las riendas en las "manos".

Que terrible ilustración de cómo la desobediencia a Dios, puede volver a un "hombre espiritual" en un ser ridículo y estúpido.

Quien relativiza la revelación de Dios, relativiza también la ética divina. Por eso se le otorga más a Balaam. Él no solamente era avaricioso y ambicioso, capaz de intentar usar la unción por "motivos interesados". Él también era capaz de "transformar en libertinaje la gracia de nuestro Dios". Cuando Balaam no consigue maldecir al pueblo de Dios, decide ir a aquel pueblo a conocerlo más cerca. De hecho, él se quedará impresionado con la fidelidad y la generosísima gracia de Dios dirigida a aquella gente. Es muy probable que él hubiera gritado muy en alto en el campamento de Israel lo que había sucedido en lo alto de las colinas de Moab en los días anteriores. En otras palabras, él decía: "¡oh gente! El Santo de ustedes es fuerte. Él está con ustedes y no rompe su pacto. Contra ustedes no hay encantamiento, no hay agüero ni brujería que funcione. Ustedes tienen una posición sin igual delante de Él. La gracia de Él es eficaz e irreversible sobre ustedes. Yo no conozco ningún pueblo que haya obtenido tanta gracia delante de Dios".

Lo que Balaam hizo fue abaratar la perspectiva de Dios delante del pueblo. Él pregonó una gracia inconsecuente, irresponsable y promiscua. Una gracia que no transforma el pecador, que no lo llama a vivir en santidad. Lo único que el profeta expresó para el pueblo, fue que nada podría quebrar la relación de ellos con Dios. Podrían hasta pecar, que nada les sucedería. Fue así que él los llevó al error, la inmoralidad y la idolatría. De hecho la Biblia le imputa a Balaam los cargos de su

conciencia en relación a lo que estaba haciendo. Y dice que las mujeres "por consejo de Balaam, hicieron prevaricar los hijos de Israel" (Núm. 31:16).

Balaam, es por lo tanto, el retrato de la persona que manipula con el carisma para fines personales y que, relativizando la Palabra de Dios, acaba viviendo una mística sin ética, donde la gracia de Dios no aparece como gracia, que justifica y transforma al pecador, pero si como la gracia que justifica el pecado y lo acaricia.

Balaam es el ejemplo del líder espiritual ambicioso y liberal. La trágica historia de ese "profeta", una vez más nos enseña, que quien expresa una teología sin los principios absolutos de la Palabra de Dios, acaba relativizando su propio comportamiento.

En otras palabras: *quien crea que lo que Dios habló, puede ser mudado, acabará creyendo ese concepto de mutabilidad de la voluntad de Dios por encima de la ética.* La teología liberal de Balaam, lo llevó a una ética liberal.

Quien piensa que Dios cambia de idea, no tiene dificultad en pensar, que en el ámbito de las cuestiones morales, Dios también hace concesiones.

DISCÍPULOS DE CORÉ

Ahora Judas, hace un desenlace del trágico cuadro que él viene pintando. Él dice que los disimuladores repiten a su propio modo, tres de las más trágicas historias que la Biblia registra. Dejándose poseer por el desamor y dando más énfasis al culto de la liturgia, que al culto de la vivencia en santidad y coherencia, ellos proseguían por el camino de Caín; amando el dinero y las obras humanas, intentando manipular la propia verdad cristiana, para sus propios fines de interés, como hizo Balaam. Y más: deseando vivir sin fronteras que condicionasen su libertad, ellos estaban rebelándose contra todo lo que pudiese constituir límites a sus "deseos espirituales", igualmente que tuviese que intentar atropellar el liderazgo de la iglesia, como hizo Coré cuando se levantó contra Moisés en el desierto (Núm. 16:1-40).

Coré fue un hombre que le gustaba intentar exceder los límites impuestos por Dios. Además, él estaba poseído por las causas y síntomas que juntas caracterizan el Síndrome de Lucifer, no podía ser diferente. Lucifer fue el primer ser consciente que perdió la conciencia de quién era, él mismo intentó ser más de lo que podía y cayó!

¡Con Coré sucedió la misma cosa!

Él creía, que las funciones que poseía, no eran suficientes:

"¿acaso no fue para vosotros suficiente que el Dios de Israel, los haya separado de la congregación de Israel, para vosotros llegar así con el fin de

cumplir el servicio del tabernáculo del Señor y estar frente a la congregación para ministrarle; y al llegar Coré y todos tus hermanos, los hijos de Leví contigo? ¿Todavía procuráis el sacerdocio?" (Núm. 16:9-10).

Coré quería siempre más, había en él una avaricia espiritual. Él quería subir hasta donde estaba Moisés. Después, seguramente, intentaría quedarse él solo en aquella posición.

Veamos cuáles fueron los límites que Coré intentó exceder en su búsqueda desenfrenada por "poder":

1. **No respetaba los límites divinos**: Coré, Datán y Abiram, eran tres líderes de la comunidad peregrina de Israel en el desierto. Siendo de la tribu de Leví (Núm. 16:10), ellos sabían perfectamente lo que significaba la investidura divina sobre una persona.

Además, mucho tiempo había transcurrido, desde que Dios por medio de Moisés los sacó de Egipto, realizando toda suerte de señales extraordinarias, y corroborando el liderazgo profético de Moisés sobre el pueblo. De igual manera, se rebeldizaron contra Moisés y contra Aarón. Ellos dijeron: "¡basta! Pues toda la congregación es santa, cada uno de ellos es santo y el Señor está en medio de ellos: Porqué, pues, vosotros os exaltáis sobre la congregación del Señor" (Núm. 16:3).

Aparentemente el argumento de ellos era verdadero. Pues, yo diría que el discurso de ellos era bien moderno, ellos estaban abogando algunas cosas que tenían suficiente base bíblica, pero con la motivación equivocada. Note el significado bíblico que ellos afirmaban:

- Toda la congregación del pueblo de Dios es santa: no hay duda de que eso es verdad. (Éxodo 19:5-6; 1pedro 2:8-9)
- Cada miembro del pueblo de Dios es santo: también en cuanto a eso, no hay nada que objetar. (Deuteronomio 7:6; 24:21; 26:19)
- El Señor está en medio de su pueblo: contra esta afirmación, tampoco había oposición (Éxodo. 32:15-16)

Moisés era el primero en saber esto y en luchar para que esas condiciones jamás fuesen alteradas o cuestionadas (Núm. 11:29).

Es en ese punto que aparece la verdadera motivación de Coré. Él no estaba preocupado por los intereses de un pueblo en la presencia de un líder despótico, al fin y al cabo, Moisés era un hombre muy manso, además vivía en la tierra de aquella generación (Núm. 12:3). De hecho, lo que Coré deseaba era sacar a la fuerza el liderazgo de Moisés para hacer sobresalir el suyo. Y, algunas veces, cuando se tienen tales intereses, lo mejor es abogar en nombre de la democracia, el nombre de los derechos del pueblo. El mismo discurso sobre la organización carismática del pueblo de Dios, que afirma, que todos son santos y tienen dones divinos, puede ser manipulado con el fin de promover la anarquía.

Hay personas que cuando no sobresalen por lo que son, resuelven volverse abogadas de las causas que pretende el pueblo de Dios, cuando en verdad, lo que ellas están intentando hacer es *deponer un líder investido de autoridad divina*, para ellas mismas sobresalir.

En este caso el argumento es adornado de piedad y un falso sentimiento democrático que evoca los derechos del pueblo:

"Por qué, pues, vosotros os exaltáis sobre la congregación del Señor" (Núm. 16:3).

Coré y su grupo consiguieron de alguna manera que la autoridad de Moisés y Aarón pareciesen auto-exaltación carnal y despotismo.

Pero de hecho el grupo de Coré sabía que corría el riesgo de estarse insurgiendo frente al propio Dios. Yo Repito: gente tan acostumbrada a la verdad sobre la unción con la cual Dios investía a las personas para ciertas funciones - incluyendo el propio grupo de Coré- no tenían como enfrentar un líder espiritual en lo más mínimo, trajeron consigo la idea acerca de la posibilidad de que al final de aquella cadena de autoridades enfrentadas ellos encontrarían al propio Dios.

Moisés les dice: "Tú y todo tu grupo se juntaron contra el Señor; y Aarón, ¿quién es para que murmuréis contra él?". (Núm. 16: 11).

Quien nos conoce sabe cómo hemos denunciado diferentes formas de despotismo y de caudillismo que hay en la iglesia. Hemos hablado contra líderes que se atreven a creerse propietarios de la iglesia y que ejercen autoridad de un modo tiránico, anticristiano y con impiedad. He intentado mostrar a la iglesia cómo el verdadero líder no es el señor dominante de la iglesia, antes bien, es su modelo (1Pedro 5:1-3).

Sin embargo debemos decir ahora que hay entre nosotros muchas personas tomadas por ese síntoma del Síndrome de Lucifer que había en Coré y su grupo. Son personas que olvidaron que la "imposición de las manos" en la investidura de un ministro es una cosa muy seria en el Nuevo Testamento (2Tim. 1:6; 1 Tim4:14). Por esta razón, también se recomienda que un candidato al ministerio (viva) sobre ciertas cualificaciones específicas (1Tim 3:1-7), que no se acepte ninguna denuncia del presbiterio sin pruebas (1Tim 5:19), y que la ordenación sea siempre muy medida, evaluada (1 Tim 5:22). Las cosas deben ser así con el fin de que cualquier insubordinación de las personas a un líder no tenga ningún argumento válido (2 Tim 2:24-26; Tito 2: 7-8). Hay dos extremos entre nosotros: aquellos que se esconden detrás de textos bíblicos, que advierten el pueblo de no oponerse a sus líderes, sin embargo, los propios líderes continúan haciendo lo que no deben; como también existen aquellos que no consideran ninguna perspectiva bíblica -de

igual manera el Nuevo Testamento- nos advierte en cuanto a considerar primero la conducta de nuestros guías y el obedecerles. (Heb. 13:7,17).

Parece que tenemos una vocación terrible al maniqueísmo: o somos subordinados, delante de líderes pecaminosos; o somos unos rebeldes delante de los buenos líderes.

El primer límite que Coré no respetó fue el divino: él luchó contra la unción de Dios en la vida de Moisés y Aarón.

2. **No respetaba los límites de su función.** Coré y su grupo no eran personas sin función en medio del pueblo de Israel. Ellos eran Levitas (vers.10), que tenían sobre sí el cargo del oficio litúrgico en el tabernáculo y ministraban delante de toda la congregación en las reuniones del pueblo (vers. 9).

Sin embargo, eso no les bastó. Querían el sacerdocio de Aarón, deseaban auto-consagrarse sacerdotes, olvidándose que nadie debe tomar esa honra para sí mismo sino no ha oído el llamado de Dios, como sucedió con Aarón (Heb. 5:4). Coré nos ofrece el caso típico de la persona que intenta minar la autoridad que está por encima, con el fin de ascender hasta donde lo desea.

Infelizmente, en el seno de la iglesia evangélica, hay mucho de ése espíritu de Coré. Hay personas que son incapaces de aceptar y de permanecer con alegría en una posición o función en la iglesia, hacen luego de aquella posición un trampolín para disputar puestos más elevados.

Para Lucifer, era una cosa de menos el ser un querubín glorioso y lleno de perfección. Él quería ser como el Altísimo (Ezeq. 28:2). Coré, también consideraba menospreciable la posición que tenía (versículos 9 y 10).

Parece difícil para las personas creer que Dios exalta a quien quiere y humilla a quien desea (Mateo 23:12; Lucas 14:11; Luc. 18:19; Santiago 4:10; 1 Pedro 5:6). Parece difícil creer que cuando Dios desea que lleguemos a cierta posición en la vida, no hay nada ni nadie que nos impida llegar allí o estar allí.

Nuestro discurso evangélico sobre la soberanía de Dios, en general está promulgado por todos nosotros. Parece haberse olvidado completamente cuándo se trata de entregar a Él la función que tenemos, y pedirle aquella que deseamos.

En particular, la mayoría de aquellos que confiesan la soberanía de Dios sobre todo y todos, se dirigen como los ateos. Todo lo que les ocurre, es precisamente luchar con armas humanas para llegar a donde pretenden. Mucho de la política eclesiástica sin piedad, tiene el Síndrome de Lucifer que dominaba la mente de Coré.

- 3. No respetaba las limitaciones circunstanciales, antes las usaba contra los líderes.** No solamente Coré hacía alarde de su causa con convicción, también la colocaba en la mente de sus colegas para las gestiones eclesiales. Datán y Abiram, también parecían saber profundamente lo que deseaban. Así es que, cuando Moisés los mandó a llamar para una conversación, ellos respondieron con inmensa valentía. No toda valentía es virtuosa.

La valentía solamente es virtuosa cuando es una fuerza que se coloca para defender una causa justa frente a la opresión. Caso contrario a la valentía que es el motor de la tiranía y la estupidez. Ellos dijeron:

"Moisés mandó a llamar Datán y a Abirán, hijos de Eliab; pero ellos dijeron, no subiremos, ¿es acaso algo insignificante que nos hiciste subir de una tierra que emana leche y miel, para hacernos morir en este desierto, sino que también quieres hacerte príncipe sobre nosotros? Ni tampoco nos trajiste a una tierra que emana leche y miel ni nos diste campos y viñas en herencia ¿piensas lanzar polvo a los ojos de estos hombres? No subiremos." (Números 16:12-14).

Lo que ellos estaban haciendo era contrarrestar las promesas de Moisés - que se cumplirían después de que el desierto fuese atravesado- con la situación que el pueblo vivenciaba soportando el sol caliente, la arena que quemaba y la incomodidad de las tiendas. Obviamente se trataba de un contraste anacrónico y deshonesto. Dotado de un profundo poder para impresionar las mentes de la gente que estaba inconforme.

Como Coré y su grupo hay personas especialistas en aprovechar los contratiempos y las dificultades con el fin de denunciar la administración de un líder y/o la incapacidad de realizar lo que promete.

Algunas de las plataformas de la política eclesiástica tienen un poco de ese espíritu de Coré, otras veces no, pero por lo general la actitud que las inspira es muy semejante.

Como es fácil manipular las circunstancias con el fin de argumentar pruebas que demuestren la ineficiencia de un líder, todavía más cuando se conduce a un pueblo en medio del desierto o en medio de las crisis y convulsiones de un momento social angustioso.

Cuando se quiere enfrentar a un líder, lo que nunca falta es el subsidio para eso. Si no se puede encontrar error o pecado moral, se encuentra un defecto en una u otra área. Hasta Daniel tuvo las circunstancias manipuladas contra él mismo con el fin de que fuesen favorecidas las causas de sus oponentes (Dan. 6:4,5).

Para Coré y su grupo no había límites, ni siquiera el límite de la razón. Los hechos no importaban. Importaban solamente los intereses. Y sólo importaban los hechos que a los intereses sirvieran.

Pero, Dios mismo se levantará para enfrentar a la gente obstinada. Quien no tiene límites descubrirá muy tarde la fuerza que tiene *el ¡basta!* Divino.

"Entonces dice Moisés: en esto conoceréis que el Señor me envió a realizar todas estas obras, que no proceden de mí mismo.

"Si mueren estos como todos los hombres mueren, y si fueren visitados por cualquier castigo como sucede con todos los hombres, entonces no soy enviado del Señor".

"Pero, si el Señor creara alguna cosa inaudita, y la Tierra abre su boca y los traga con todo lo que es de ustedes, y vivos descendieran al abismo, entonces conoceréis que estos hombres despreciaron al Señor".

"Y aconteció que acabando él de hablar todas estas palabras, la Tierra debajo de ellos se hundió, abrió su boca, y los tragó con sus casas, como también a todos los hombres que pertenecían a Coré, y todos sus bienes".

"Ellos y todos los que le pertenecían, descendieron vivos a los abismos: la Tierra los cubrió, y perecieron en medio de la congregación." (Núm. 16:28-33).

Lo más terrible de esa historia tal vez sea lo que se dice al final de la descripción: "y perecieron en medio de la congregación".

En estos tres retratos tomados del Antiguo Testamento -el de Caín, el de Balaam y el de Coré- Judas nos enfrenta con la realidad de que todos nosotros andamos muy cerca de esas descripciones en diferentes ocasiones.

Las causas y los Síntomas de Lucifer están por ahí, intentando manifestarse en quien se deja destituir del amor por el prójimo y del cuidado de la esencia del culto, que es la vida santa, como sucedió con Caín. En quien se dispone a un cambio de dinero para enseñar a los otros que el pecado no tiene importancia, como lo hizo Balaam. En quien descuida las ordenanzas de Dios - que nos impone límites- rebelándose contra todo tipo de límite, sea adivino, sea humano, sea de la razón, como fue Coré.

Lo que se tiene que hacer, es exclamar juntamente como Judas: "¡ay de ellos!"

CAPÍTULO 4

EL DETECTOR DEL SÍNDROME DE LUCIFER

Nosotros ya vimos las causas que generan los síntomas caracterizadores del Síndrome de Lucifer; vimos también cuáles son los síntomas y estudiamos la trágica historia de aquellos que se dejan dominar por el Síndrome. En este punto de nuestra reflexión, debemos preguntar: ¿cómo percibir de modo práctico la presencia de esos disimuladores dentro de la comunidad del pueblo de Dios?

Antes de todo, es importante decir que Jesús nos advirtió en cuanto al hecho de que no debemos juzgar jamás de forma subjetiva a ningún ser humano (Mateo 7:1). Eso porque nuestro juicio casi siempre es impreciso y seguido por la carne (Mateo 7:2), y también tomado de preconcepciones producidos por nuestra indisposición personal con relación a lo juzgado (Mateo 7:3). Pablo mismo dice que tales juzgamientos humanos, además de incompetentes, son siempre anacrónicos (1 Corintios 4:3-5).

Y como si eso no bastase, existe todavía "la parábola de la cizaña y el trigo" que nos advierte en cuanto a las ambigüedades del presente orden de las cosas, donde no todo lo que parece es, y no todo lo que no parece, deja de ser (Mateo 13:36-43).

Quedando por lo tanto todo juicio de tipo "apartheid" para la ejecución de los ángeles en el tiempo del fin, sin embargo, a pesar de todas esas recomendaciones, el evangelio no nos deja entregados siempre al relativísimo criterio de Gamaliel: dejar que el tiempo revele quien, o qué es de Dios mediante la sobrevivencia histórica (Hechos 5:34-39). La Palabra de Dios vale mucho más que la del sabio del Sanedrín, porque aquel criterio -a pesar de haber sido útil para la Iglesia en aquel momento de persecución- no es absoluto, pues en el caso de que lo admitiésemos como tal, deberíamos tener que aceptar como verdaderas, las herejías que han sobrevivido durante milenios.

Con toda la objetividad y el realismo que le son peculiares, el Señor Jesús decreta:

"guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros disfrazados de ovejas, pero en su interior son lobos devoradores, por sus frutos los conoceréis. ¿Se escogen por suerte uvas de los espinos, o higos de los abrojos?"

Así mismo, todo árbol bueno produce buenos frutos, pero el árbol malo, produce frutos malos.

Un árbol bueno no puede dar malos frutos, y un árbol malo, dar buenos frutos.

Todo árbol que no produce buen fruto es cortado y lanzado en el fuego.

Por lo tanto, por sus frutos los conoceréis" (Mateo 7:15-20).

Si no debemos ser jueces de nadie, tampoco debemos ser unos tontos fácilmente engañados. A menos que se redujeran los riesgos de engaño a niveles mucho menores que, aquellos con los cuales en general trabajamos.

A pesar de los disfraces externos y aparentes de los falsos profetas y a pesar de lo que ellos son, no parece de modo tan obvio "el lado externo" de su vida -pues el lobo que ellos son, está por dentro de ellos- sin embargo, es posible identificarlos por los resultados morales de su existencia.

Son siempre los frutos morales que tienen el poder de producir la genuina autenticación histórica de un profeta o un hombre de Dios. No es la confesión de fe o la verbalización ortodoxa la que garantiza la identidad original de nadie delante de Dios: "no todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, solamente el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos".

Tampoco son las expresiones carismáticas y sobrenaturales que atestiguan realmente los vínculos de un "carismático" con Dios: "muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre? ¿Y en tu nombre no expulsamos los demonios? ¿Y en tu nombre no hicimos muchos milagros? entonces les diré claramente: Nunca os conocí; apartaos de mí, vosotros que practicáis la iniquidad." (Mateo 7:22-23).

Ante toda la confusión que hay entre nosotros, por la penetración de toda suerte de engañadores, queda ésta pregunta:

¿Será que Jesús no fue suficientemente claro cuando intentó darnos las "pistas" de quienes son los engañadores, o será que nosotros no estamos leyendo con atención la Biblia?

Pablo nos convoca a ser críticos: "observa lo que es evidente" (2 Cor. 10:7).

Y más: "hermanos, no seáis niños en el juicio; en la malicia, no seáis bebés; en cuanto al juicio, sed hombres maduros" (1 Cor. 14:20).

Esto, para que volvamos a nuestro comentario de Judas y a nuestra diligencia de la detección del Síndrome de Lucifer en los disimuladores que penetran la Iglesia.

ELLOS SON AMENAZA A LOS NAVEGANTES DE LA FE

Judas los llama "piedras inmersas en las fiestas de la fraternidad". La figura usada por él es fuertísima. Él dice que esos disimuladores son expertos en hacer que las personas naufraguen en la fe. A pesar de toda la pseudo-espiritualidad de ellos, quien a éstos se aproxima corre el riesgo de hundirse en el mar de la duda, del escándalo, de la decepción, del libertinaje, etc.

Peor aún: ellos no están en la esquina ni en el bar de enfrente del templo ni en el motel de la próxima cuadra. Ellos están en "nuestras fiestas de fraternidad". Participan de la comunión, de la cena de la fe.

Es el caso de una muchacha que cuenta, que jamás volvería a la iglesia porque, después del culto, un muchacho de "apariencia santificada", y que tomó la cena del Señor al lado de ella, le ofreció llevarla a casa, pero en medio del camino, quiso desviar el trayecto para llevarla a un motel con el deseo de consolar aquella "alma solitaria".

Es también el caso de aquel líder que, gozando de toda la confianza de la iglesia, se hacía el enfermo, engañando al pueblo tomaba dinero para su "tratamiento de cáncer" y usaba a los adolescentes para hacerles "introducción directa" de semen en su recto, diciendo que esto era la última palabra en "medicina alternativa" para curar el tipo de cáncer que lo "atacaba". Pero para tal acto hacía oración antes, durante y después de éste.

Otro es el caso de aquel pastor que se especializó en consejería psicológica, pero de hecho lo único que hacía era aprovecharse de las mujeres carentes de afecto y emocionalmente desamparadas que buscaban ayuda. Su gabinete pastoral se convirtió en un motel durante diez años.

Yo tendría una lista casi interminable para transcribir, narrando casos horrorosos como los tres anteriores. Pero considero que solamente los patológicamente ingenuos todavía no creen que tales cosas sean posibles de suceder en nuestro medio. Por eso, ¡basta!

Es necesario recordar: esas "piedras inmersas" algunas veces están transitando en nuestras fiestas de fraternidad, dirigiendo la alabanza en el

templo, enseñando teología en los cursos bíblicos, trabajando en las misiones, predicando bellos sermones, hablando en programas evangélicos en la TV y en la radio, etc.

Esos que hacen naufragar en la fe son los que promueven escándalos. Ellos deberían hacer lo que Jesús dijo: "Pero cualquiera que hace tropezar a uno de estos pequeños que creen en mí, mejor les hubiera sido que se colgasen una piedra de molino en el cuello y se hundiesen en lo profundo del mar" (Mateo 18:6).

Pero no, no están en la "profundidad del mar". Están afuera, bien en la superficie. Son "piedras inmersas", pero no lo suficiente para librar el cayado de los barquitos de los nuevos creyentes. Quien pasa por donde ellos están corre el riesgo de hundirse. Sin embargo, no tenemos excusas, casi siempre es posible percibir esos seres peligrosos. Judas dice: "Banqueteando juntos sin ningún recato" (verso 12) Ellos son extravagantes e indiscretos. Hay una traducción que dice "cuando descaradamente cuidan de sí mismos".

Literalmente yo, ya he conocido personas así. No pasan por aprovechados para procurar las buenas comidas, de bellos banquetes y deliciosas oportunidades que les regalen. Pero lo que ellos son lo manifiesta su intemperancia en la falta de moderación, de recato y de discreción.

¡Son maestros de las carcajadas y de las jugarretas picantes e insinuantes!

¡El dios de ellos es el vientre!

No estoy diciendo esto porque suponga que sea así; todo lo contrario, ya vi ese patrón de comportamiento muy cerca, en mi propia mesa, a mi lado y en mi propia frente, en extrema proximidad, hasta que los primeros náufragos comenzaron a pedir socorro y pude ver entonces que habían "piedras inmersas" en el trayecto.

Y ¿por qué no lo noté antes? Por causa de la ingenuidad, de la incredulidad, del amor emocional, del temor a ejercer algún tipo de juicio injusto sobre tantos objetivos que comenzaban a aparecer. Cuando la marea bajaba se daba para ver las puntas de las piedras, pero yo tenía miedo de ejercer algún tipo de juicio temerario. Pero cuando la vida de los terceros está en peligro, no podemos tener miedo de confrontar las sospechas y hacerles preguntas objetivas y de demostrarles nuestra inquietud delante de sus comportamientos.

ELLOS SON PASTORES DE SÍ MISMOS

Ahora el apóstol nos dice que esos disimuladores, tomados por el Síndrome de Lucifer, son "pastores que a sí mismos se apacientan" (verso 12).

En Ezequiel 34:8 dice: "mis pastores... se apacientan a sí mismos y no apacientan a mis ovejas"

Lo que en este punto Judas pretende resaltar es el carácter egoísta de esos pastores. Ellos no están preocupados por las ovejas. No miden sus acciones, gestos, palabras o comportamientos.

No les importan las posibles consecuencias de sus actos. No les pesa en el corazón, cualquier preocupación por las impresiones que, en cualquier momento su comportamiento pueda dejar negativamente en las personas.

Hablan todo lo que se les viene a la cabeza, exteriorizan todos sus pensamientos. Desbordan todos sus deseos. No son maestros del amor, al contrario, son maestros del egoísmo, no les importa nadie. Son incapaces de cualquier altruismo a fin de ayudar a alguien. No son pastores que cuidan de los intereses de las ovejas. Cuidan apenas de sí mismos, son pastores de sí mismos y para sí mismos.

¡Qué enorme diferencia hay entre esos "corazones pastorales" insanos, egoístas y el corazón apasionado pastoral de Pablo! Veamos:

"Además de las cosas exteriores, hay algo que pesa sobre mí diariamente, la preocupación por todas las iglesias ¿quién se enferma y yo también no me enfermo? ¿a quién se le escandaliza y que yo no me enoje?" (2 Cor 11: 28,29).

Los pastores egoístas jamás conocerán al Buen Pastor que da su vida por las ovejas. Esos pastores mercenarios no conocen por el nombre a las ovejas, no las conducen, no van delante de ellas; por el contrario, son de aquellos que entregan las ovejas al lobo, a la muerte y a la destrucción, abandonan las ovejas en la hora del peligro. No tiene cuidado con las ovejas. La decisión de ellos en relación al pastoreo es basada solamente en una propuesta financiera. Son incapaces de dar espontáneamente un servicio sacrificial por sus ovejas.

Uno de los serísimos problemas actuales, además de haber disimuladores, es que tenemos muchos pastores que no pastorean nada ni a nadie. Nada saben de la vida ni de las profundas implicaciones del pastoreo serio y apasionado.

Luego esas personas dicen que están decepcionadas con la iglesia, con la institución, con los colegas, etc., dejan el pastoreo objetivo y pasan a vivir un pastorado sin ninguna consecuencia sobre la vida de alguien.

Hay centenas de pastores de sí mismos. Ni siquiera a sus esposas e hijos pastorean.

Hay una crisis de propósito, de pasión enfrascada y auto-consagrada en la vivencia pastoral en gran parte de los pastores actuales.

Hasta ahí el problema es solamente existencial, de falta de coraje, fe, firmeza, madurez y esperanza en la vida de esos pastores. Pero de ahí a la encarnación de la maligna vivencia del pastoreo de sí y para sí, acerca del cual Judas nos habló, la distancia no es larga.

ELLOS SON COMO NUBES VACÍAS

"Nubes sin agua arrastradas por el viento" (verso 12) - es así como Judas los llama. De esa forma él nos hace estar atentos a las tres realidades que aparecen en la vida de ellos.

1. Las promesas de la bendición que no se ven. Son como "Nubes sin agua". Así que, quien los mira con expectativa se frustrará. De sus vidas nada se debe esperar; de sus palabras habladas nada se cumplirá.

Sus ministerios no pasan de la apariencia y la fachada, dentro de sus vidas no hay nada. Sus discursos sólo tienen una estructura vacía. Sus oraciones son sólo gritos huecos. Sus carismas no pasan de ser una escenografía. Cuando ellos llegan llenos de sí y de promesas de bendición, el pueblo se llena de esperanza, como nordestinos sedientos de la región, pero cuando ellos pasan, se verifica que a pesar del ventarrón y los truenos, no hubo lluvia. "Ellos son nubes sin agua". ¡Ah, como la iglesia ha estado llena de ministerios de ese tipo! Especialmente en el occidente hay gran cantidad de personas que no tiene nada que dar u ofrecer para conquistar el espacio en la vivencia de la iglesia de Cristo.

"como nubes y vientos que no traen lluvia, así es el hombre que se jacta de las dádivas que no hizo" (Prov. 25:14).

2. La altivez de una vida intocable. Son altos, elevados como las nubes. No tienen nada que ofrecer, pero hacen gran pompa. Aparecen en la cima de toda y cualquier referencia. Para que se les vea se tiene que mirar hacia lo alto. Están por encima de todos, y así aparecen en los palcos de la fe, llenos de excelencia, elevados, pero vacíos.
3. La inestabilidad de una existencia sin compromisos. "son como nubes... arrastradas por el viento" aquí él nos hacen considerar, que si la vida de esos disimuladores es una promesa mentirosa, es porque ellos son personas inestables en sí mismas. Son arrastrados por los vientos, por los nuevos aires, por las modas del saber, por las nuevas teologías, por los

soplos de la mundana sabiduría, "llevados alrededor por todo viento de doctrina, por la artimaña de los hombres, por la astucia con que inducen al error" (Efesios 4:14).

No puede haber duda de que todo aquel que señala a otros, es él mismo el mayor aludido. De esa forma, esos que desestabilizan la existencia de otros, son ellos mismos desestabilizados por los vientos de los tiempos y de los engaños.

Comentando este trecho, el doctor Michael Green nos dice: "Aquí tenemos un ejemplo pintoresco de la inutilidad de la enseñanza que es supuestamente "avanzada" e "iluminada", pero no tienen nada que ofrecer al cristiano común para nutrir su vida espiritual.

Creo que esta es una advertencia solemne para aquellos que, como yo, somos teólogos profesionales. Debemos constantemente preguntarnos a nosotros mismos, si nuestros estudios y nuestro conocimiento están siendo de beneficio para cualquier persona."

El doctor Green piensa, que tan elevado saber, es como el de aquellos que "son como nubes sin agua arrastradas por el viento".

ELLOS SON COMO ÁRBOLES ESTÉRILES

En este punto, Judas nos presenta un cuadro trágico y bastante conocido como símbolo de juicio: el árbol estéril. Sin embargo, la afirmación es más amplia en la medida en que su ilustración extrapola la mera idea de la esterilidad. Dice del texto: "...árboles en plena estación de los frutos, desprovistos de éstos, doblemente muertos, desarraigados" (verso 12). Como en el ejemplo anterior, la ilustración usada trae consigo tres implicaciones fundamentales.

1. Una vida sin frutos. "...árboles en plena estación de los frutos, desprovistos de éstos". La situación inmediata a la cual la figura usada por Judas nos reporta, es la esterilidad. De hecho, aquello en lo que se piensa es en la realidad de que "dado el tiempo recorrido" esos pseudo maestros, deberían presentar frutos. Pero todavía su vida no produce nada.

Mucha gente se olvida de lo que Jesús dice cuando se trata de reconocer a alguien como un profeta de Dios: "por sus frutos los conoceréis" pero el contexto de lo que Jesús dice, los frutos a los cuales Él se refiere, no eran confesionales (Mateo 7:21), ni carismáticos (Mateo 7:22-23) pero sí morales, relacionados a una vida santa y obediente al Padre que está en los cielos (Mateo 7:21 b).

Una vida incapaz de producir frutos de arrepentimiento (Mateo 3:8) y frutos de servicio santo a Dios (Hebreos 6:7-8; 10:1) es en sí una candidata potencial para el juicio (Lucas 13:6-9). Obviamente la

misericordia de Dios siempre da tiempo para que sucedan alguna cosa positiva en la existencia estéril las personas. Pero viene la hora cuando el plazo termina. Es ahí entonces, cuando no queda nada más que hacer, sino cortar el árbol (Juan 15:2-6).

2. Una vida dos veces muerta "...doblemente muertos". Eso porque antes, esos falsos maestros estaban muertos en "delitos y pecados", pero no sabían que lo estaban. Ahora después de "iluminados" con la verdad de Dios, ellos continúan muertos, *solamente que son conscientes de eso*. Por eso están doblemente muertos. Oirán la voz de Dios cuando dice: "despiértate tú que duermes, levántate de entre los muertos y Cristo te iluminará" (Efes. 5:14), pero no entenderán el llamado. Por eso continúan muertos y saben que ésta es su condición.

Por más que alguien intente razonar su propio estado espiritual e intente encontrar disculpas para ser como es y para comportarse como se comporta -al margen del parámetro de Dios- aun así, tal persona siempre sabe, allá en lo profundo de sí misma que le aguarda el juicio del fuego ardiente: "porque, si viviéremos deliberadamente en pecado después de haber recibido el pleno conocimiento de la verdad, ya no queda sacrificio por los pecados; por el contrario, es segura una expectación horrible de juicio y fuego vengador preparado para consumir a los adversarios.

Sin misericordia muere por la declaración de 2 o 3 testigos quien se hubiere rebelado a la ley de Moisés.

De cuánto más severo castigo juzgáis vosotros será considerado digno aquel que puso los pies encima del Hijo de Dios y profanó la sangre de la alianza con la cual fue santificado, y ultrajó al Espíritu de la gracia" (Heb. 10:26-29).

Así también los pseudo ángeles de luz están doblemente muertos, como un árbol muerto, porque no da fruto.

3. Una vida sin raíces en el suelo de la gracia, "desarraigados".

Esta figura trae en su interior la idea del juicio. El sentido es que fue sacada del terreno de Dios, fue arrancada del terreno de la gracia. Existir así es como intentar ser un árbol que pertenece al suelo, pero pretende vivir como planta aérea, desconectada de la fuente de vida.

Lo que aquí se habla de tales maestros - cuando todavía están plantados en el suelo de la comunidad- ya fue arrancado del suelo de la

gracia divina. Esta idea aparece en textos fortísimos del Antiguo Testamento.

"También Dios te destruirá para siempre; hasta arrebatarte y arrancarte de tu tienda; y te extirpara de la tierra de los vivientes" (Salmo 52:5)

"pero los perversos serán eliminados de la tierra, los alevosos serán de ella desarraigados" (Prov. 2:22).

De esta forma somos advertidos para observar las señales morales que caracterizan la vitalidad existencial y el carácter de los seres humanos en vez de quedarnos mirando solamente las apariencias frondosas, pero estériles, de ciertos hombres que hablan de higos dulces, pero en cuya vida no se encuentra nada en medio de las densas hojas de su religiosidad, que para lo único que sirve es para enmascarar la esterilidad moral en la cual viven.

ELLOS SON COMO LAS ONDAS DE LA MAREA

Son como "fuertes olas del mar, que espuman su propia suciedad" (verso 13^a). Eso significa que la vida de esos portadores del Síndrome de Lucifer es violenta, bravía, agresiva y amargada, haciendo que aquello que en ellos habita venga en un tono de expresión de basura moral.

Yo vivo muy cerca a la playa de Piratininga. Delante de nuestra casa hay una laguna y luego al seguir hay un banco de arena y el mar. Algunas veces camino por las mañanas o al final de las tardes por la arena de la playa. Lo curioso es que después los períodos de la marea - cuando las olas se tornan impetuosas e indomables, amenazando hasta los surfistas expertos- la arena queda impregnada de tablas viejas, algas marinas, mariscos muertos, residuos de industrias, y mucha basura de los navíos que pasan a lo lejos.

Y es bueno decir que esa playa no queda cerca de las zonas de polución de la ciudad, siendo ésta una región muy tranquila. Pero en el aflujo, "las ondas fuertes del mar, espuman su propia suciedad". Las cosas que estaban ocultas son reveladas. El mar termina mostrando aquello que lo habita.

Con esta figura Judas intenta decirnos que es bueno permanecer observando siempre "con mucho ojo" el temperamento y las

expresiones de esos falsos maestros, porque tarde o temprano ellos terminarán delatándose.

En un momento de ira, de odio, de descontrol ellos acaban mostrando lo que de hecho son.

Como dice el profeta, "los perversos son como el mar agitado, que no se puede aquietar, cuyas aguas lanzan cieno y lodo".

ELLOS NO TIENEN UN RUTA DEFINIDA EN SU VIDA

Aquello que Judas dice da miedo de ser escuchado con un sentido literal. Pero, a pesar de eso, es literalmente que se debe leer y oír la voz del apóstol:

"Estrellas errantes, para las cuales ha sido guardada la oscuridad de las tinieblas, para siempre" (verso 13b).

Otra vez son tres las fuertes ideas que aparecen en la presente figura.

1. Ellos tienen fulgor. De hecho son llamados "estrellas". Pueden hasta ser las súper estrellas de la fe. Pero el brillo de éstas es el de las estrellas fugaces. Aparece pero pronto termina.
2. Ellos no tienen rumbo. No se someten a ningún recorrido predeterminado. En su ansiedad de autonomía absoluta, se acaban convirtiendo no en astros que poseen trayectos sino en estrellas errantes.
3. Ellos perdieron la luz para siempre. Aquí dice que para ellos "ha sido guardada la oscuridad de las tinieblas para siempre". Y así se entra en la cuestión de que el fin de los superstars religiosos, autónomos de Dios y de lo próximo, es la oscuridad del infierno.

En lo que atañe a la tesis central de este libro, el problema de Lucifer se transformó en un Síndrome de dimensión universal, el texto en cuestión nuevamente levanta el hecho.

Michael Green dice que, para esa metáfora, Judas vuelve otra vez a mencionar el libro de Enoc (que él ya mencionó en el verso 6 y vuelve a mencionarlo en el verso 14), donde un ángel muestra a Enoc "una prisión para las estrellas del cielo". Más tarde se dice que Enoc ve estrellas ligadas, juntas, y a él se le dice: "Estas son las estrellas que

transgredieron... y esta es la prisión de los ángeles donde están encerrados para siempre"

Sin duda, igualmente Judas está hablando del Síndrome de Lucifer, que alcanzó a los ángeles que cayeron, ahora alcanzará también a los falsos pastores y maestros de la iglesia cristiana, pues él usa el mismo lenguaje que está en el libro de Enoc para aludir al juicio que alcanzará a los "disimuladores" de la fe.

Y así una vez más la tesis de este libro se comprueba: el Síndrome de Lucifer es un estado de cosas que sobrevive con inmensa autonomía y poder de seducción contaminador en medio de la iglesia. Por lo tanto es preciso vigilar.

Concluyendo este capítulo, "Use el detector del Síndrome de Lucifer", debo decir que el sumario de todo lo que dijimos fue expresado por el Dr. (Green de manera magistral: "En estos dos versículos (12 y 13), Judas evocó un cuadro rápido y resaltado de los hombres que está denunciando. Son peligrosos como rocas sumergidas, egoístas, como pastores perversos, inútiles como nubes sin lluvia, muertos como árboles estériles, sucios como el mar que espumea, y como una condenación tan cierta como la de los ángeles caídos."

CAPÍTULO 5

EL LADO RELIGIOSO DEL JUICIO DE DIOS

En los días actuales se tiene cierta dificultad para aceptar la idea de que un día habrá un juicio radical en la historia de los individuos (Apoc. 20:12), de las naciones (Mateo 25:32) y de las estructuras de la dominación de la Historia (Apoc. 18:1-8). Esa idea de juzgamiento parece, para muchos, una noción caducada y esclerosada. Se piensa que el hombre actual ya alcanzó su edad adulta, quedándose por ese hecho emancipado de los conceptos condenatorios creados por las generaciones pasadas. Para algunos, fueron los complejos de culpa resultantes de las leyes exigentes que fomentaron en el ser humano esa idea de juicio. Para otros, el concepto viene como resultado inmediato y espontáneo de la revuelta recorrida por los estados del hambre, la pobreza y la miseria a la cual se es sometido; y ver la vida desde ahí es verla con la ansiedad de que se haga justicia, de que VENGA el juicio.

Para otros, todavía la noción de juicio fue producida por los poderosos de este mundo, con la intención de aquietar las masas humanas exploradas, evitándose así los procesos

revolucionarios. No negamos que muchas de esas causas hayan estado, muchas veces, detrás de las nociones de Juicio. Sin embargo, si queremos continuar considerándonos cristianos precisamos tener en mente que es parte esencial de la enseñanza de Jesús y de la Escritura que un día habrá un Juicio. Y eso es absolutamente coherente con el sistema de verdades de la Escritura y como la visión cristiana de la Historia, teniendo como principio (Gen. 1:1), a mitad y plenitud (Gal. 4:49) y el fin (Mateo 14:6 y 14). La idea del juzgamiento encontrada en el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento no es apenas una verdad cultural, es parte fundamental de cualquier percepción no absurda de la Historia. Solamente quien mira la Historia como si fuera absurda, puede hacerla prescindir del Juicio. Pero en una Historia donde Dios sea la referencia de la Justicia, de la Verdad, del Amor y del Juicio, tiene que haber un juzgamiento. En una Historia atea no puede haber un juzgamiento radical de la Historia.

Si Dios es Dios, su encuentro con la creación implicará choques y revelaciones de quiénes somos. Eso es Juicio.

Pues bien, para Judas, ese Juicio era inevitable. Especialmente en la cara de la apostasía y de la blasfemia -hecha- vida por los disimuladores que se introducen en la iglesia.

"En cuanto a estos fue que también profetizó Enoc, el séptimo después de Adán, diciendo: he aquí veo al Señor entre miles y miles de sus santos ángeles, para ejercer juicio contra todos acerca de todas las obras impías que impíamente practicaron, y acerca de todas las palabras insolentes que impíos pecadores profirieron contra él" (versos 14-15).

Una vez más, el libro de Enoc es citado por Judas, con esto se concluye, por inferencia, que en cuanto a la obra que lleva el nombre de Enoc, aunque no sea inspirada, para los apóstoles, su citación era pertinente porque su contenido era verdadero. Y así se hace distinción entre inspiración e iluminación. El texto de Enoc no era inspirado, pero si era iluminado, siendo, por lo tanto, verdadero. No era inspirado en el sentido canónico del término, pero si era inspirado en el sentido más amplio, visto como, que no hay verdad que no sea una revelación.

De vuelta al asunto de nuestra reflexión, se debe enfrentar 2 realidades que saltan de los versículos 14 y 15 poco citados:

1.- **El juzgamiento tendrá su lado religioso.** Decimos eso porque judas alude específicamente a los disimuladores, aquellos que estaban tomados por el Síndrome de Lucifer, esos son, para él, "los tales", a los cuales él venía describiendo anteriormente mediante figuras de lenguaje con un contenido fortísimo y terrible (versos 14-16).

Casi siempre los cristianos, cuando piensan en el juicio, imaginan el escenario secular. Cierran sus ojos y ven los grandes líderes del mundo, los grandes imperios económicos, las mafias, los traficantes de drogas,

los corruptos, los brujos y hechiceros, los depravados, etc. Siendo escrutados por Dios en una gran planicie cósmica donde todos esos seres estarían de pie y nosotros, los cristianos, de lejos viendo ese cuadro, de un lado, libres de dolor, de la compasión; de otro lado libres de sentir una alegría irónica -si mucho.

También nos es difícil pensar en el juicio que barrerá los sótanos de la iglesia y los subterráneos de sus estructuras. Y cuando admitimos esa posibilidad, casi siempre nos negamos a creer que el juzgamiento ejercido en el ámbito de la Iglesia, tenga consecuencias de condenación eterna. Pero las tendrá.

Nosotros, los evangélicos, hasta aceptamos y podemos ver el juicio con fuerza sobre la Iglesia Católica. Pero sobre nosotros, nuestros miembros, nuestros pastores, nuestros maestros, nuestros teólogos, nuestras instituciones, creemos que tal pensamiento es una herejía.

La Iglesia protestante -y especialmente la difusa Iglesia evangélica- está exactamente en el punto de la petrificación del proceso religioso, en el cual Jesús encontró al judaísmo de sus días. Pero no somos capaces de ver eso. De esta forma leemos las palabras de confrontación y juicio que Jesús profirió contra los religiosos hipócritas, desalmados, mentirosos, cínicos, legalistas y superficiales de aquellos días y creemos que eso no tiene nada que ver con nosotros.

Olvidamos cómo Jesús abominó la teología correcta que no generaba una corrección de las deformaciones religiosas (Mateo 23:1-3),

El legalismo que aplastaba la psique humana (Mat. 23:4) la espiritualidad estereotipada y enseñada en el palco de la fe (Mat. 23:5-7), los títulos eclesiásticos infatuados y auto-reivindicados (Mateo 23:8-12), las teologías de estrechamiento de la gracia (Mat. 23:13), las prédicas usadas como chantaje emocional para arrancar el dinero de los pobres (Mat. 23:14), el proselitismo separatista y desalmado (Mat. 23:15), las maneras teológicas dadas para vaciar el contenido de las causas y las personas con el fin de darle valor a las cosas de la religión (Mat. 23:16-22). Si nos olvidamos de cómo Jesús detestaba la inversión de valores en la jerarquía de los mandamientos y su importancia (Mat. 23:23-24); de cómo Él odiaba las falsas apariencias y sin ninguna correspondencia en el interior del ser (Mat. 23:25-28); de cómo Él observaba con desprecio el busto de los profetas en la plaza pública, por el hecho de que ellos eran honrados porque ya no estaban vivos para incomodar a los líderes religiosos (Mat. 23:29-35). Y, sobre todo, nos olvidamos que para Jesús, siempre que tales cosas suceden, fuese en el judaísmo o en la Iglesia, el juicio divino no puede fallar: "en verdad os digo que todas esas cosas han de venir sobre la presente generación" (Mat. 26:36).

En el Apocalipsis Jesús dice "Yo soy aquel que profundiza en la mente y el corazón, y daré a vosotros, a cada uno, según sus obras" (Ap. 2:23).

1. La religión también es lugar de blasfemia y de perversidad. Para Judas eso ya estaba más que claro y tal posibilidad era más que factible. Si no se vigila, la Iglesia puede ser tomada por impíos y pecadores, que practican "obras impías" y dicen "palabras insolentes".

Para quien duda de que eso sea posible, recomendamos la simple lectura del Antiguo Testamento, o de cualquier sencillo libro sobre la Historia de la Iglesia, para que se vea tanto en la Historia de Israel, como en la de la Iglesia, la blasfemia y la perversidad que estuvieron presentes tantas veces.

En el Antiguo Testamento se dice con frecuencia que tanto el pueblo, como los reyes y los sacerdotes, "hacían lo que era malo delante del Señor". ¿Y en la Iglesia no existe esa posibilidad? ¿Será que la Reforma acabó de una vez con la posibilidad de que también nos desviemos de la verdad, como sucedió con el catolicismo medieval? ¡Es claro que no!

Las cartas a las iglesias de Asia Menor, nos hablan de la necesidad de que las iglesias se arrepientan de su indiferencia y arrogancia (Ap. 2:4-5) del sincretismo y de la impureza (Ap. 2:14-15), de los adulterios practicados con naturalidad en el ámbito de la comunidad por líderes de la iglesia (Ap. 2:20-21), y de la soberbia auto-glorificante, resultante de un sentimiento de autonomía (Ap. 3:15-19) y eso, en cuanto había discípulos de la primera generación cristiana todavía vivos, y en cuanto al propio apóstol Juan que todavía estaba vivo. ¿Y hoy? ¿No hay más tal posibilidad de desvío?, solamente los estúpidos piensan que no.

Judas nos confronta con la advertencia de que las obras a las que la Iglesia asiste pasivamente, realizadas en su medio, recibirán un juicio sin indulgencia de parte de Dios. Es más fácil que Dios sea indulgente con los corruptos del gobierno, que indulgente con los corruptos de la iglesia. Es más probable que el juicio divino sea más blando para las prostitutas, que para los predicadores adúlteros. Es más seguro que el escrutinio divino, será menos humillante para los ateos, que para los religiosos fanfarrones. Es más comprensible que el juicio comience por la casa de Dios, que por el motel de la esquina.

Nada es más repugnante que la iniquidad practicada detrás del disfraz de la sotana, cuellos clericales, togas pastorales y austeros trajes negros. Nada es más repugnante que la interesada y enredada política detrás de los bastidores eclesiásticos. Nada es más repulsivo que la iniquidad asociada "al ayuntamiento solemne".

Ahora, con el fin de comprobar cómo la Iglesia está viviendo una situación de pre-juicio, transcribiré un artículo de Jamie Buckingham, editor jefe de la

revista carismática *Charisma*. Buckingham, es autor de 37 libros, traducidos en diversos idiomas y un carismático renombre en los Estados Unidos. Aunque personalmente yo no concuerdo con las presuposiciones teológicas de algunos de los libros de Buckingham, considero que él acertó "de lleno" en el análisis que hizo de la situación de la iglesia americana, especialmente en lo que atañe al estado de comercialización de la fe, vigente en centenas de grupos cristianos y prácticas ministeriales en los Estados Unidos. Vale todavía resaltar que el artículo que transcribiremos fue escrito posteriormente al escándalo Jimmy Bakker y bien antes del escándalo de Jimmy Swaggart. Cuando lo leí tuve el sentimiento de que estaba con un texto profético en mis manos.

Después de esto estuve seguro de que la tesis central del artículo era innegablemente verdadera: "Dios está sacudiendo su iglesia". Vamos a la transcripción:

"me estremecí en la mesa cuando oí la voz de Jimmy Bakker al teléfono.
"Jamie, te habla Jimmy Bakker. Te necesito"

"Era el día 21 de marzo, como toda América, yo había oído las noticias del día anterior: Bakker dimitirá de la presidencia de la red de TV PTL 1 y también de su ordenación como ministro de la Asamblea de Dios, admitiendo que estaba envuelto en inmoralidad sexual. Jerry Falwell, uno de los más conocidos fundamentalistas, asumirá el ministerio PTL, uno de los mayores ministerios carismáticos de América. Ahora Bakker me ataba, pidiéndome que fuese a su auxilio, en Palm Springs California.

"- ¿Por qué? Pregunté.

"- Porque necesito de alguien que me hable de la Palabra de Dios, replicó.

"Yo no quería involucrarme en esto. Teníamos en erupción la iglesia de la cual soy pastor, en la Florida, y eso ya era bastante. De hecho, en muchas iglesias y ministerios, por todo el país, acontecieron muchos temblores, equivalentes espirituales a los que fueron medidos por los geólogos antes de la erupción del monte Santa Helena, algunos años atrás. Pero no tenía como escoger, cuatro horas más tarde, estaba en el avión en dirección a California para pasar tres días con un hombre que me había llamado para pedir ayuda.

"Yo no sabía la altura de las terribles revelaciones acerca de PTL, que aun vendrían en las próximas semanas. El escándalo no se limitaba a un caso sexual aislado ocurrido hacía siete años en Clearwater Beach, Florida, en un cuarto de hotel con una joven secretaria de la iglesia. Cada día los artículos del periódico revelaban nuevos aspectos del problema. "Durante todo el mes de abril conversé con líderes cristianos de todo el país. Cada uno tenía una perspectiva diferente del caso. Tuve una larga conversación con Frances Swaggart y más tarde con su esposo Jimmy Swaggart, un hombre que

respeto profundamente, aunque no concuerde en absoluto con su estilo de vida, con sus lancinantes ataques a prácticamente todo.

1 PTL (People That Love): uno de los programas evangélicos más populares de la TV americana.

"Visité el PTL y pasé varias horas con Richard Dortch, quien había sido el segundo en comando de Bakker y fue su sucesor durante cinco semanas hasta que su renuncia también se efectuara.

"Conversé con líderes cristianos y cada uno tenía una opinión diferente. Pasé largas horas con el asistente de Falwell, Mark DeMoss, que heredara de su padre fallecido Art DeMoss, altos patronos de la integridad y la ética.

"La trama se enmarañó aún más. La pena del hecho de no encontrar evidencia para creer que Jimmy Swaggart tomaría posesión del PTL, (a opinión de muchos) había discrepancias evidentes en las historias contadas por Jimmy Bakker, Richard Dortch y por el personal de Jerry Falwell. Supe, por ejemplo, que Bakker no contrataría a Falwell para que tomase posesión del PTL, como había sido notificado, pero que éste tomaría la iniciativa, diciendo que Bakker no tenía escogencia. Bakker insistía delante de Dortch y de DeMoss, que Falwell le devolviese el ministerio y la humareda desaparecería. Dortch, DeMoss y Falwell, los tres, afirmaban que no había sido así.

"¿A quién creerle? Las historias todas se contradecían, Algo si era claro: Dios estaba usando la imprenta para exponer las cosas - erradas -- que su pueblo estaba intentando esconder. El viento que estaba soplando sobre la ciudad de Charlotte (sede del PTL) podría también soplar sobre Baton Rouge, Lynchburg, Ft. Worth, Garden Grove y, eventualmente, sacudir cada iglesia del país - así como estaba sacudiendo la mía en Melbourne, Florida.

"Recordé la Palabra que el Señor me había dado poco tiempo antes: Él estaba soltando la prensa a la iglesia, así como había soltado las langostas sobre Israel. En otras palabras no podíamos culpar a la prensa por lo que estaba sucediendo. Todo hacía parte de un plan de Dios para limpiar los campos.

"No se puede curar desobediencia con insecticida", dijo Bob Mumford alguna vez. Las langostas se alejarán solamente cuando el pueblo de Dios se arrepienta, cuando él esté listo para dar cuentas y comenzar a vivir como Jesús vivió.

"A medida que los días pasaban, comencé a ser presionado con una sobre carga de informaciones. De cada persona con la que conversaba obtenía una versión distinta del caso.

Nadie a mi conocimiento había dicho toda la verdad, aunque muchos hubiesen revelado todo lo que sabían, solamente en Dios podría creer.

"Se volvió evidente que no era lo que Bakker, Falwell o Swaggart habían hablado lo que importaba. La cuestión era lo que Dios estaba hablando y lo que Dios estaba haciendo.

"Hubo épocas en la historia cuando Dios descendió hasta los hombres. Los carismáticos gustan de pensar del Pentecostés como una de esas ocasiones cuando la suave brisa sopló sobre la Iglesia, llenándola de su poder. Necesitamos, sin embargo recordar que el Espíritu Santo no es apenas una brisa, que es el concepto del Nuevo Testamento de un espíritu suave y que embelesa. Él también es recio, La Palabra del Antiguo Testamento para designar viento que ruge, es aparentemente destructivo. Tal vez sea una de las razones por la que Dios permitió que Jerry Falwell, un fundamentalista entrase en el campo carismático para ejercer justicia.

"El capítulo 11 de Génesis relata una de las ocasiones en que Dios descendió y sopló recio sobre su pueblo, allí encontramos la historia de un grupo de personas, que en nombre del Señor, decidió construir una ciudad - complementada por una torre -- que los glorificaría a ellos mismos.

La historia de cómo Dios procedió con esa ciudad y su pueblo sobrepasa la razón de la multiplicidad de lingüística de la tierra - está incluida en la biblia para advertirnos de las artimañas inherentes o del exagerado deseo de poder humano.

"El plano edificado por aquel antiguo pueblo demostró una arrogante rebeldía contra la supremacía de Dios y una deliberada actitud idólatra. La idolatría ocurre cuando el ansia de poder y de control total se vuelve absolutos y el objetivo en sí, en detrimento de los objetivos más elevados y correctos.

"en ese caso los hombres conspiran y entran en una rivalidad con Dios. Dios era llamado "por su Nombre"; ellos, sin embargo dijeron: "... hagamos célebre nuestro nombre" La conspiración contra Dios se constituyó en tomar su Nombre. La consecuencia: Dios descendió hasta ellos para defender su gloria.

La generación actual es caracterizada por un número, sin contar los líderes cristianos que identifican su ministerio con su propio nombre. Nada hay de errado con la identificación en sí.

El problema reside en el Síndrome de superestrella que muchos contraen.

"Cuando le pregunté a un líder de uno de los mayores ministerios a quién se sometía, rápidamente respondió: "A Dios". Eventos recientes demostraron que esa no es una respuesta adecuada. "Someterse a Dios no es suficiente. Jerry Falwell estaba seguro cuando declaró que si un ministro recibe dinero del público debe entregar cuentas al público. Y no solamente al público, también debe dar cuentas a la iglesia local. Está en la hora de los patrones de ética, contabilidad fiscal, comportamiento y estilo de vida.

"Es difícil humillarse cuando se es grande, rico y poderoso. Muchos de nosotros sospechamos que Dios iría tarde o temprano a pedir cuentas del PTL.

El programa se convirtió en una obra comercial inmobiliaria, algo que entristecía a muchos cristianos serios.

"Por otro lado, programas llevados al aire por Jhon Ankerburg y Jerry Falwell niegan la obra poderosa y milagrosa del Espíritu Santo. Al final, ni el uno ni el otro sobrevivirá.

"En la antigua Babel, el pueblo adoró su creatividad -una creatividad que fuera inspirada como parte de la imagen de Dios. Se olvidaron de que Dios les había dado límites, y deseaba que operasen dentro de las limitaciones.

"A través de los tiempos, tienen el espíritu de "nosotros podemos hacerlo sin Dios" controlando los mayores ministerios de América.

"Naturalmente, ninguno osaría revelar el espíritu en la T.V. (los fondos financieros inmediatamente cesarían), pero fuera de las cámaras y en las oficinas ejecutivas es bastante común.

"Me estremezco cuando escucho ciertos evangelistas decir: "este ministerio ha sido comisionado por Dios para anunciar el regreso de Jesús Cristo". Uno de los más conocidos tele-evangelistas recientemente distribuyó una tarjeta mencionando que Dios le había hablado que su ministerio era el único que tenía su bendición -porque él era puro...

"Me estremezco ante la arrogancia personal y la falta de cuentas entre los líderes- una de las causas del estilo de vida culposo y de gastos exagerados. Conozco a penas un único hombre, dentro de los líderes de los mayores ministerios de América, que somete su vida personal a otros colegas que ni siquiera son sus funcionarios y tampoco ambicionan su posición.

Las tentaciones al orgullo y al engaño son grandes. El temblor actual está forzando líderes a que se sometan unos a otros.

"Me estremezco ante los métodos de recaudo de fondos usados por la mayoría de los ministerios de América. La mayoría de las cartas que piden contribuciones no siempre exponen toda la verdad. ¿Cómo puede Dios bendecir una carta hecha por computador, con una firma impresa y todavía mencionando que el tele-evangelista está orando por la persona en aquel exacto momento? ¿Cómo puede Dios bendecir al tele-evangelista que sale al aire y habla al pueblo que usa todo el dinero recaudado y necesita desesperadamente más contribuciones -cuando él y su familia están conduciendo un carro de 50.000 dólares y viviendo en casas suntuosísimas?

"Creo que hay medios legítimos y cristianos para la recaudación de dinero. Pero en cuanto a los líderes de esos ministerios, están determinados a usar sus métodos sospechosos, el insistente viento recio continuará soplando sobre la Iglesia.

"En marzo, más de 600 líderes cristianos -la mayoría afiliados a las denominaciones evangélicas, universidades y ministerios para-eclésiásticos, se reunieron en Kansas City, con el fin de procurar un camino más excelente y ético en la recaudación de fondos. "La conferencia se cerró con la oración del rector del Seminario Teológico de Dallas (conocida escuela anti-pentecostal), que intercedió por Oral Roberts, pidiéndole al Señor que "lo trajese al arrepentimiento si él estaba errado". No mucho después, Oral, en su torre de oración, llamaba a Jimmy Swaggart al arrepentimiento. Swaggart, en Baton Rouge, exigía el arrepentimiento de Jimmy Bakker y Richard Dortche. Puede ser, que con todas esas oraciones de arrepentimiento, algún líder mire para adentro de su corazón y se coloque en la posición del publicano al orar en el templo: "Señor, sé misericordioso para conmigo, que soy un pobre pecador".

"Los ciudadanos de Babel alcanzaron su deseo de poder a través de su avanzada tecnología. Habían inventado ladrillo y mezcla. Entonces se alababan: no solamente es Dios quien puede hacer piedras, también nosotros podemos. La tecnología se convirtió en su ídolo y la adoraron.

"En diciembre de 1985, participé en una fiesta de Cabo Kennedy, en la víspera del lanzamiento de la nave Columbia. Al terminar la reunión, fui convidado a orar.

En cuanto me dirigía al micrófono, el director de la NASA, me habló en un tono de burla "predicador, la NASA tiene todo bajo control, ore solamente por el tiempo", aquel vuelo fue pospuesto siete veces antes de que finalmente se lanzara.

El próximo vuelo, tres semanas más tarde, fue el del transbordador espacial Challenger, que explotó 72 segundos después de su lanzamiento, matando sus siete tripulantes. Naturalmente, la NASA no tenía todo bajo control...

"Por 15 años he estado íntimamente asociado a los tele-evangelistas de América y sus ministerios. He observado, por lo tanto algo del mismo orgullo acerca de la tecnología, de la entrega personal de cuentas, de la habilidad en la recaudación de fondos -un orgullo al borde de la arrogancia.

"Por ejemplo un recaudador de fondos profesional, se volvió rico escribiendo cartas de petición, contratado por decenas de ministros, se jactaba en una reciente reunión evangélica que levantar fondos era simple cuestión de demografía; como compañías de seguros, que saben cuántas personas morirán este año, pero no saben quiénes.

"De la misma forma, personas que recaudan fondos saben que enviando cartas de petición a ciertos grupos demográficos conseguirán determinado monto de entradas. Ese profesional se burlaba de algunos de sus propios clientes, ministros que creían en el milagro al ver llegar el dinero de los donadores - así como creer que es un milagro que el sol aparezca cada mañana.

"Recuerdo un día en que cierto hombre influyente de uno de los mayores programas evangélicos de TV renunció y vino a mí, llorando. Me decía que no tenía más estómago para aguantar la hipocresía y la blasfemia que había detrás de la recaudación de dineros. Dos veces por mes, se sentaban en la oficina del tele- evangelista, riéndose a cerca del próximo medio que usarían para levantar fondos. El último caso fue el de una campaña por el correo usando cartas certificadas, mencionando que mientras el tele-evangelista estaba orando por tal hermana (nombre de la destinataria), Dios le había hablado a él para escribirle una carta personal diciendo que, dependiendo de la importancia de la suma de dinero donada: 25, 50, 100 o 1000 dólares, el Señor le daría su gracia con bendiciones especiales.

"Eso no es nada más y nada menos que una copia de la venta de indulgencias usada en la Época del Oscurantismo. Dios extirpó aquella práctica con el temblor poderoso de la Reforma Protestante. Igualmente, en la Torre de Babel confundió las lenguas (y doctrinas), de modo que hasta hoy los cristianos tienen problemas de comunicación.

"El mismo temblor sacude la Iglesia en estos días. Precipitado por el escándalo sexual del PTL, esto fue meramente la mecha que Dios usó para detonar su explosivo. Una vez que hay enredos en los ministerios altamente conocidos, y que además vivimos en la era de la comunicación instantánea, la actuación de Dios es revelada por medio del noticiero nocturno de la TV, en vez de llevar o tener dos generaciones más, hasta que el pueblo tenga conocimiento.

"Existe también un problema de exclusivismo. En su petición financiera por carta, Jimmy Swaggart escribe: "Nosotros somos el único ministerio comprometido con la evangelización mundial" En verdad él ha sido usado en la evangelización del mundo, pero ¿es su ministerio el único? Y ¿la JOCUM, La cruzada de Jóvenes para Cristo, La Convención Bautista del Sur, y tantos otros ministerios que no nos bombardean con sus insistentes peticiones financieras?

"Mi libro *Jesus World* enfoca los peligros inherentes de los grandes ministerios, el libro no se volvió popular, pues hace un reclamo a los líderes, en el sentido de regresar a los métodos y estilos de vida simples de Jesús, sometiéndose unos a otros en vez de vivir como reyes y dictadores. Pocos desean el estilo de vida de David Mainse, de Toronto. Mainse resolvió vivir en un apartamento del centro de la ciudad, de modo que podía estar cerca del pueblo al que ministra. Hay ocasiones en que usa su bicicleta para ir al trabajo, con el fin de testificar al pueblo de Dios la larga distancia de las calles. Que Dios nos dé más hombres iguales a él, y que sean menos los que viven como reyes, recibiendo enormes salarios y haciendo gastos sin límites, mientras proclaman peticiones diciendo: "gastamos nuestro último centavo en las misiones y necesitamos más dinero"

"El propósito de la Torre de Babel, era el de controlar al pueblo, separando los que permanecían leales de los que tenían una ideología y una doctrina exclusiva.

Los hombres están constantemente diciendo: "solamente yo estoy haciendo la voluntad de Dios" o dicen tal cosa porque están dando a entender que los otros están fuera de la voluntad divina. Pablo nos advierte contra eso: "Ninguno se ensoberbezca a favor del detrimento de otro. Pues ¿quién es el que te hace sobresalir? (1 de Corintios 4:6b-7a).

"Debemos, sin embargo, ser cuidadosos en el juzgamiento. Oral Roberts, comentando el caso de Jimy Bakker, añadió que él perdonaba, pues él deseaba ser perdonado también. Esta es la esencia que Jesús habló en Mateo 7:1 "No juzguéis para que no seáis juzgados".

"Repito otra vez: Dios ha venido y ha estado caminando entre nosotros. Él no está a gusto con nuestras omisiones en las obligaciones personales de evangelizar - En vez de eso contribuimos para grandes ministerios, damos contribuciones a Jerry Falwell para construir su hogar para madres solteras, o al PTL para el hogar de los niños enfermos, a Jimmy Swaggart con el fin de sustentar misioneros de la Asamblea de Dios, al CBN Operación Blessing para alimentar a los hambrientos. Todos son ministerios válidos, pero Dios quiere que cada uno de nosotros se comprometa. Deberíamos traer a nuestra casa ciertas veces a los necesitados, deberíamos estar evangelizando y no simplemente pasando esa responsabilidad a un tele-evangelista. Dios nos está forzando a regresar a nuestras iglesias locales, el único lugar donde el ministerio real -el personal- puede tener lugar.

"El día en que comencé a escribir este artículo, recibí un telegrama de un portavoz de Jerry Falwell. "Espere otro escándalo a explotar en las próximas semanas", me advirtió. Las implicaciones serían tanto sexuales como financieras.

"No pasaron 2 semanas y alguien del nuevo consejo del PTL había dado supuestamente nuevas informaciones a la prensa. Los Bakker, solos, obtendrían 1.6 millones de dólares en salarios y bonos. Falwell, ya enterado del trueno que vendría, expresó estar molesto y prometió poner el PTL en orden.

"Falwell, nuevamente surgió como el héroe. Su salario, reveló, era apenas de 100 mil dólares. Pero omitió los beneficios extras, altos beneficios que todo tele-evangelista recibe callado, lo que los Bakker ingenuamente revelaron.

"Nuevos destrozos sufrieron en la torre. En abril, Tammy Sue, la hija de 17 años de los Bakker, huyó para casarse sin el conocimiento y el consentimiento de los padres. Entonces fue el estallido final: Bakker, desesperado, pedía ser reintegrado en su cargo, pero en vez de eso, su salario fue totalmente cortado.

"La bella ciudad -Heritage USA2- construida sobre la arena como la antigua Babel, estaba al borde del colapso. Ante todo esto muchos se quedaron

pensando si el PTL, incluida la Heritage USA, sobrevivirían, en verdad muchos, inclusive yo, se están preguntando ¿Y debería sobrevivir?

"Lo que le sucedió a Logos International, la mayor compañía publicitaria carismática, en 1981 probó que ninguna institución es sagrada. Podría acontecer nuevamente y en proporciones todavía mayores. Finalmente, Dios siempre logró impulsar su obra -y muy bien- mucho antes del surgimiento de la televisión.

"Dios levanta enemigos para destruir cosas con las cuales no está de acuerdo y negocia con esos enemigos. Resumiendo: Dios está purificando su Iglesia.

"Mi opinión ante el pesar por todo este terremoto, es que la Iglesia está viviendo sus grandes días en la Historia. ¡Nunca, en ningún tiempo, el pueblo de Dios había atraído tanta atención! Por semanas interminables, periódicos y revistas están publicando algo al respecto de los cristianos. No solamente los reporteros están visitando las iglesias en el país, también han sido designados por sus editores para hacerlo.

"la vergüenza de la tristeza que envuelve el pecado- todavía más cuando los hombres cristianos se exponen delante de los incrédulos- y el pueblo está observando. Cosas escondidas están saliendo a la luz y esto traerá cura.

"La televisión ha sido el mayor medio de difusión del evangelio desde la invención de la imprenta. Pero, cuando surgen grandes oportunidades, también vienen grandes responsabilidades. ¡Este es el tiempo de dar cuentas! Dios está examinando los libros, aquellos que gustan de aparecer en público están siendo juzgados en público. El Señor está entrando nuevamente en el Templo y está volcando las mesas de los cambistas.

2 Heritage USA: un tipo de "Disneyworld evangélica".

Su Espíritu está soplando a través de su reino, limpiando y purificando. Como siempre el resultado final será: formar un pueblo a la imagen de Su Hijo y traerle gloria a Él.

"Todo lo que está aconteciendo tiene una razón: revelar la soberanía de Dios. Finalmente Él es Fuego consumidor...removiendo lo que está debilitado... para que las cosas que no son quebrantadas permanezcan" (Hebreos 12:27,29).

"Dios está extirpando un forúnculo", me dice Oral Roberts. "No intente detenerlo. Deje que todo el pus salga" son palabras de sabiduría, pues, tan pronto las impurezas se vayan, la salud volverá".

En nuestro país estamos viendo aparecer las puntas de los diferentes icebergs. El mismo patrón de comportamiento verificado en los Estados Unidos se venía manifestando. Personas con personalidad fuerte y capacidad de comunicación abren iglesias y se convierten en los propietarios de ellas. Sus ministerios son un óptimo negocio. Ellos tienen la libertad total para hacer lo que desean y cuando lo desean. Nada ni nadie está por encima de los ministerios de ellos. Y toda palabra discordante es luego rechazada y la persona que habló es distanciada.

Además la manera propia, como la filosofía de trabajo de esas personas se desenvuelve, ya evidencia que falta sobriedad y salud en sus ministerios. Yo suelo afirmar que toda persona que habla y pide dinero públicamente sin constreñimiento tiene un "indicio" de enfermedad moral. Y yo no veo en los evangelios ninguna práctica de Jesús que justifique reunir las multitudes para pedir dinero o cualquier cosa. En Jesús lo que vemos es que las multitudes se reúnen en torno a Él para recibir (Marc. 6:37). Es contra la propia filosofía cristiana que un ministerio evangelístico sobreviva pidiendo dinero del pueblo que evangeliza. En el nivel de la iglesia local, Pablo trata la cuestión financiera con mucha discreción (2Corint. 8: 19-21). Inclusive sobre este asunto, recomiendo la lectura de mi libro *Una Gracia que Pocos Desean* (Editora Vinde).

Siento perplejidad cuando veo que las personas acaban de predicar en la televisión y entonces pasan a pedir dinero al mismo público al cual acaban de evangelizar. Es verdad que existe el argumento de que muchos cristianos asisten también para poder ayudar. Pero existe sobre todo, un gran número de no cristianos que asisten y quedan vacunados contra el evangelio.

En la Asociación Billy Graham me informaron que ellos piden dinero tres veces al año en la TV, después la vinculación de la grabación de una cruzada, y que ese pedido dura 1 minuto y medio, siendo que en la mayoría de las veces no se habla nada, solamente aparecen las frases en la televisión. El resto de levantamiento de fondo es hecho por cartas y dirigidos a cristianos que manifiestan el interés de contribuir. Tal vez sea esa una de las razones por las cuales el ministerio de Billy Graham continúa teniendo credibilidad y honra. La manera como las ofrendas son levantadas en los salones de sanidad y milagros en el Brasil es simplemente escandalosa. No existe ningún control. Los recursos van directamente a las manos de los que levantan las ofrendas. No es de extrañar que "pastores" auto-titulados en esos grupos tengan un patrón de vida inexplicablemente elevado.

En la revista Keringman n°8, preocupado con lo que ya he visto aparecer en el Brasil como una crisis semejante a la americana, escribí un artículo titulado "Síndrome de Bakker". Creo que en el contexto de este libro vale la pena transcribirlo.

EL SÍNDROME DE BAKKER

En los últimos meses, más que en cualquier otro período de este siglo, el mundo ha quedado boquiabierto con los llamados "escándalos evangélicos". De igual manera el apoyo de la iglesia institucionalizada alemana o nazi de Hitler, chocó menos que los desastres morales de Jim Bakker y Jimmy Swaggart. Cuando la institución religiosa apoya un régimen inicuo, la iniquidad se torna difusa, justamente porque es impersonal. Al final todos dicen que fue la "iglesia" la responsable o la omisora. Y esa generalización enflaquece la acusación. La culpa de todos no es de nadie, explica Freud. Pero cuando los escándalos son promovidos por personas que encarnaban cierto estereotipo moral e ideológico, entonces la energía liberada por la "bomba" es extremadamente más destructora. Lo peor es que ciertamente el desastre no parará ahí. Tienen buey en la línea. Es más, en el Brasil hay indicios bastante significativos de que el "Síndrome de Bakker y Swaggart" está presente en algunos "franco tiradores" llamados evangélicos.

LOS SÍNTOMAS DEL SÍNDROME

Es fácil detectar el Síndrome. Los síntomas son básicamente los siguientes:

1. Personalidad extravagante e indiscreta.
 2. Espíritu de mesianismo individualizado.
 3. Discurso vacío de reflexión intelectual, pero lleno de afirmaciones pragmáticas sobre lo correcto y lo errado.
 4. Auto- ofrecimiento como referencia de justicia cristiana.
 5. Extrema autonomía en la gestión de "negocios" del ministerio.
 6. Personalismo afirmado en todos los segmentos o áreas del ministerio.
 7. Incapacidad de oír consejos.
 8. Propietario de los bienes del ministerio.
 9. Triunfalismo moralista promotor de aplastamiento sobre los de comportamiento débil.
 10. Ningún constreñimiento en levantar a toda hora colectas S.O.S. para el "sustento de la obra".
-

LOS ELEMENTOS DE ALIMENTACIÓN DEL SÍNDROME

Cuando esos síntomas aparecen al lado de otros, entonces, la cosa es seria.

Dentro de los elementos que promueven el desencadenamiento del "Síndrome de Bakker y de Swaggart, existen los siguientes:

1. Aislacionismo: siempre que usted ve personas en liderazgos cristianos, viviendo condicionadas por los diez síntomas ya mencionados, y que, al mismo tiempo, son incapaces de hacer amistad, de convivir con los hermanos y de someterse a ellos, entonces sepa que ahí hay un candidato al desastre.
2. Activismo: toda personalidad propensa a liderar es también inclinada al activismo productivista. Y es ahí donde residen uno de los más sutiles peligros. ¿Cómo es que alguien puede renovar su mente y emociones teniendo que hacer programas diarios de televisión, radio, etc? ¿Cómo es que tal persona encontrará tiempo para escuchar latir su propio corazón? ¿Cómo es que encontrará oportunidades necesarias para la realimentación conceptual, teológica y relacional?

El activismo vulnerabiliza todavía más, ya nuestra vulnerable humanidad. Si una mente desocupada es taller de Satanás, una mente extenuada es fábrica del demonio.

3. Legalismo: el dictatorialismo comportamental ha sido la regla del discurso de muchos de nuestros "líderes de proa" todavía no aprendemos que prohibiciones de tipo legalistas "no coja esto, no toque aquello, no pruebe esto y aquello" tiene escasamente la belleza del moralismo, pero no tiene ningún valor a la hora en que su predicador tiene que enfrentar las pasiones del cuerpo, la sensualidad.

"Así que nadie los juzgue a ustedes por lo que comen o beben, o por causa de los días santos o de las fiestas de luna nueva, o de los sábados. Todo esto es apenas sombra de aquello que vendrá. La realidad es Cristo" (Col. 2:16, 17).

4. Superespiritualidad: toda espiritualidad que se auto-promueve ya tiene un "indicio" de enfermedad. Cuando escucho personas comenzando a hablar de sí mismas como si fuesen "otra persona", un personaje, ya me afligió. Muchos de los líderes investidos de carismas, y que tanto enfatizan y bregan contra las llamadas iglesias frías, precisaban comenzar a estudiar

lo que Pablo dice sobre la interdependencia de los miembros del Cuerpo de Cristo, tras afirmar la realidad de los dones espirituales:

"porque el cuerpo no es hecho de una sola parte, pero sí de muchas. Si el pie dice: porque no soy mano, no soy del cuerpo - ni siquiera por eso deja de ser del cuerpo. Si el oído dice - "porque no soy ojo, no soy del cuerpo. Si el cuerpo todo fuese ojo, ¿cómo podríamos oír? Y si el cuerpo fuese todo oído ¿cómo podríamos sentir olor? Así, Dios colocó cada parte del cuerpo como Él quiso. Si el cuerpo fuese todo una sola parte, ino existiría cuerpo! Así, hay muchas partes, pero un solo cuerpo." (1 Cor. 12: 14-20- BLH.)

Los virtuosos que auto-promulgan sus virtudes estarán siempre a un paso de la ruina. ¡No hay apelación! Quien se vuelve juez de todos será siempre juzgado por el eco de su propia voz.

Los escándalos actuales son doblemente escandalosos. En primer lugar porque el patrimonio preferencial por excelencia que posee un pastor es la cualidad moral, emocional, psicológica y espiritual de su vida.

Jesús mismo dice que cuando el sale se muestra sencillo "para nada más se presta sino para ser pisado por los hombres". De ahí un pastor - sobre todo él- no puede salir pidiendo indulgencias por sus actos. Quien se atribuye ser maestro de la vida tiene que vivir con los niveles mínimos de salud moral y psicológica. Sino entonces no enseñe, pero tenga buen sentido común y actitud para sentarse, ser ministrado y recibir cura.

Santiago mismo dice: "Mis hermanos, muchos de ustedes no deben volverse maestros en la iglesia, porque saben que nosotros, los que enseñamos, seremos juzgados con mayor rigor que los otros" (Santiago 3:1 BHL).

La razón por la que los escándalos del momento son más escandalosos que de costumbre, es que han sido engendrados por personas sin clemencia con actos semejantes practicados por otros. De otra manera fue eso lo que una reportera del Diario del Brasil colocó cuando me entrevistó sobre el asunto: "¿Cómo es que usted explica que las personas tan intransigentes y reaccionarias con cosas mínimas puedan practicar actos de esa naturaleza?"

Nuestra oración y esperanza es que las imágenes de esos desastres pasen. Es también nuestra expectativa que los predicadores free lancer aprendan los riesgos de vivir con "excesiva libertad eclesiástica". Y todavía, nuestro

anhelo es que los legalistas aprendan que es solamente por la fuerza de Dios que puede alguien mantenerse "de pie"

Que Dios nos ayude a vivir sin el cinismo y la flojedad de los liberales y sin estrechamientos necrotizantes de los legalistas.

"Así, aquel que piensa que está de pie es mejor que tenga cuidado para no caer" (1 de Cor. 10:12 BHL)

¡Con temor y temblor!

Personalmente pido a Dios que tenga misericordia de mi vida, que asegure mi mano, que me dé sentido crítico y auto crítico, que me ayude a vivir con sentido común, con el fin de que yo no sea motivo de tropiezo, teniendo una vida dominada por el Síndrome de Lucifer.

CAPÍTULO 6

CÓMO LA IGLESIA DEBE ENFRENTAR EL SÍNDROME

Alguien dice que quien no aprende con la Historia corre el riesgo de cometer los mismos errores que otros cometieron en el pasado. Por eso Judas menciona la base histórica con el fin de estribar bien sus razonamientos. Él dice:

"Vosotros, pues, amados, recordaos de las palabras anteriormente proferidas por los apóstoles de vuestro Señor Jesús Cristo, de los cuales vosotros decíais: en el último tiempo habrá escarnecedores, andando según sus impías pasiones.

"Son éstos los que promueven divisiones, sensuales, que no tienen el Espíritu" (18 y 19).

Michael Green nos recuerda: "El olvidar la enseñanza y las advertencias de Dios en la Escritura, es una de las causas principales del deterioro espiritual".

De hecho lo que Judas estaba diciendo a sus lectores es que nada hay de nuevo en cualquier apostasía que ya no haya sido prevista.

La petición de la enseñanza apostólica era equivalente a evocar en la actualidad, toda la enseñanza del Nuevo Testamento como autoridad para juzgar lo acertado y lo errado en la existencia y en materia de la filosofía de vida.

Cuando Judas dice que los apóstoles ya habían hablado de aquella situación, ciertamente él se recordaba el texto de los Hechos 20:29,30:

"Porque sé que después de que yo me vaya, aparecerán lobos feroces en medio de ustedes, y ellos no tendrán pena del rebaño. Y llegará el tiempo cuando algunos de ustedes contarán mentiras, procurando atraer a los hermanos a su lado" (BHL).

Igualmente es probable que él estuviese recordando las advertencias de Pablo en las dos cartas a Timoteo:

"El Espíritu de Dios dice claramente que, en, los últimos tiempos, algunos abandonarán la fe. Ellos obedecerán a espíritus engañosos y enseñanzas de demonios. "Esas enseñanzas vienen de hombres hipócritas y mentirosos, que tienen la conciencia muerta como si ella hubiese sido quemada con hierro y brasas. Esos hombres enseñan que es un error casarse, y que no se pueden comer ciertos alimentos. Pero Dios creó esos alimentos para comer por los que creen y conocen la verdad. Pero antes de comer, que hagan oración de agradecimiento" (1 Tim. 4:1-3—BLH).

"Recuerde esto: en los últimos tiempos habrá tiempos difíciles" (2 Tim.3:1—BHL).

De cualquier forma lo que el "hermano de Santiago" tenía en mente era el hecho de que aquel Síndrome no era nuevo. Y todavía: que la síntesis de todo el problema se resumía en la realidad de que aquellos disimuladores eran personas que vivían una especie de existencialismo religioso, buscando autenticarse mediante actos autónomos de la voluntad, realizando así un proyecto de vida "siguiendo sus propias pasiones" (18). Esos según Judas, son los sensuales que animados por su propia carne, viven para hacer sus propios deseos. Por eso mismo es que donde ellos están acontecen divisiones eclesiológicas, pues ellos tienen taras que se manifiestan también en la realización de todos sus deseos egoístas, inclusive en lo que atañe a no abrir la mano de ninguna forma que comprometa su propia voluntad, aunque sea a costa de la unidad del Cuerpo de Cristo.

Por otra parte esos disimuladores son también escarnecedores. La idea es que ellos se ríen de aquellos que juzgaban errada su teología; y que la actitud de ellos frente a esos cristianos serios era de burla y desprecio. En otras palabras, ellos decían que aquellos cristianos metidos a santos eran muy "escrupulosos", "anticuados" y "puritanos". Por el contrario ellos ya eran

cristianos emancipados, superiores y progresistas. Un tipo de gente que sólo enfatiza la buena motivación y que no lleva en serio aquello que se pueda hacer con el propio cuerpo. Esos son aquellos que en nombre de la libertad cristiana se entregan al libertinaje y a la sensualidad.

En nuestros días el problema no tiene nada que ver con aquello que desde el punto de vista inmediato, afligía a Judas. Él lidiaba con el dualismo del gnosticismo cristiano insipiente, que alegaba que la salvación del alma es lo

Que importa, y aquello que el hombre hace con el cuerpo no viene al caso, pues forzosamente la materia ha de perecer.

"para ellos, los que se preocupaban por la pureza sexual parecían excesivamente ingenuos", dice el Dr. Green.

Entre nosotros el enflaquecimiento de las naciones de pureza personal, pasa por el excesivo énfasis que algunos grupos están dando a la cuestión social. Sin duda que esa exagerada preocupación con lo social es resultado de siglos de alienación evangélica en relación al problema del dolor y la carencia concreta del ser humano. Sin embargo, en el presente, muchos están concentrando toda su atención en la cuestión de la visión y del compromiso social. Es así que para tales personas todo y cualquier discurso que hable del individuo, de la persona, del alma y del comportamiento sexual, es encarado como individualista e ideológicamente vinculado a la estructura de los valores capitalistas, siendo por lo tanto, afirmadores de los patrones de comportamiento individual de la burguesía.

Personalmente conozco poquísimas personas que han sabido equilibrar en su vida la tensión entre la santidad individual y la búsqueda por la justicia social. No estoy sugiriendo que son cosas incompatibles en sí mismas, pero sí que las personas son inmaduras y extremistas.

Normalmente veo que aquellos que se entregan radical y polarizadamente en la búsqueda de la justicia social acaban minimizando las implicaciones y el valor del comportamiento moral e individual, como si fuesen niñerías subjetivas prescindibles. Conozco algunos que pasaron de la afirmación de que la santidad individual era una tontería, para la ridiculización de aquellos que la practicaban, hasta que ellos mismos se volvieron impuros y "se entregaron a sus propias pasiones".

Todavía no es porque exista el riesgo de la centralización en una sola cuestión que vamos a dejar de intentar vivir de todas las dimensiones del

consejo de Dios. Lo importante es que sepamos dedicarnos a la dimensión social de la fe sin detrimento de su dimensión individual y comportamental.

Una vez recordada la base histórica del compromiso de la iglesia con las doctrinas apostólicas, Judas pasa adelante mostrando a sus lectores inmediatos cuáles eran las actitudes que en ellos deberían existir, con el fin de que pudiesen enfrentar y vencer la avalancha del Síndrome de Lucifer.

LA IGLESIA PRECISA FUNDAMENTARSE EN LA HERENCIA SANTA DE LA FE

Judas comienza diciendo cómo es que la iglesia debería enfrentar la situación: "Edificándoos en vuestra fe santísima"(verso 20).

El único muro de apoyo para ser edificado contra el Síndrome de Lucifer es aquel que se estriba "en la fe santísima".

En la construcción de la frase de Judas se percibe que la fe tiene perspectivas en las cuales la iglesia debería crecer.

EL CONTENIDO DE LA FE

Se dice que era preciso que la iglesia se edificase en la fe. Sin embargo nada nos queda claro, a menos que preguntemos ¿qué fe es esa?

En el Nuevo Testamento la fe aparece en algunos niveles y perspectivas diferentes.

1. La fe como confianza: con ese sentido la palabra fe aparece muchas veces, especialmente en los evangelios y en los textos relacionados a la salvación (Mat. 8:10; 9:2; 15:28; 17:20; Marc. 9:24; Rom. 1:17; 2 Cor. 5:7).
2. La fe como sistema de verdades: en esa perspectiva la palabra es usada especialmente en las cartas de Pablo, aunque el uso no se restrinja a ellas. (Hechos 6:7; 8:13; Rom. 1:5; 2 Cor. 13:5; Gal. 1:23; Filip. 1:27; Col. 1:23; 1 Tesal. 3:5)
3. La fe como actitud de resistencia frente al dolor: en función de ese sentido se habla en la perseverancia, en la fidelidad y en la firmeza de aquellos que no desisten del cristianismo mismo frente a la tribulación, a

la persecución y a las privaciones (1Cor. 16:13; 1Tim. 3:13; 6:12; Heb. 11:33-38).

4. A la fe como comportamiento coherente con el discurso cristiano: En ese rumbo existen dos textos que hablan de la fe en el nivel de la congruencia, entre lo que se sabe ser la verdad y la vida que se lleva; es la integración entre ortodoxia y ortopraxis, esto es, la corrección de los errores (Gal. 6:10; Ef. 1:15; 1 Tesal. 1:3; 1 Tim. 1:5; 1:19; 4:12; 5:8).

Pues bien, ese es el contenido de la fe con el cual se vence el Síndrome de Lucifer.

LA NATURALEZA DE LA FE

Judas dice que se trata de la "fe santísima". Con eso él nos está enseñando que esa fe es totalmente diferente, enteramente colocada a parte de todas las demás nociones y prácticas de "fe". La fe cristiana es santísima porque ella es diferente -tanto en el contenido teológico como en los postulados— de todas las otras expresiones de la fe religiosa.

La "fe es santísima" porque ella es sin igual en su capacidad, como en la transformación que opera. La verdadera predicación cristiana debe hacer nacer la fe santísima que opera profundas alteraciones de valores existenciales y de vivencias morales en sus oyentes.

LA VIVENCIA DE LA FE

La fe cristiana tiene un contenido definido y posee también una naturaleza inimitable, especialmente en los resultados que produce, sin embargo ella sólo puede ser vivenciada en la plenitud de salud en el espacio de las relaciones fraternales y comunitarias. Por eso Judas usa promesas personales en sus formas plurales: "ustedes y vuestros". Él dice:

"Ustedes, pues, amados, edificándoos en vuestra fe santísima..."

La fe fue entregada de una vez por todas a los santos, no a un santo.

De esa forma se tiene un excelente criterio en función de la cual se puede valorar la salud de la fe de quien quiera que sea. Eso porque todo exclusivismo individualista y separatista es patológico y contaminador. El

exclusivismo siempre alcanza de manera profunda el propio hombre que lo vive, más que aquellos de los cuales se separa en razón de su intento individualista.

En el Nuevo Testamento, todas las nociones de la fe son comunitarias y todas las figuras relacionadas a su vivencia son plurales, colectivas, orgánicas y sociales:

El cuerpo de Cristo (1Cor. 12:12).

La olivera de la Historia (Rom.11:17).

El edificio de Dios (1Cor.3:10; 1 Pedro.2:4,5).

La nación santa (1Pedro 2:9).

El sacerdocio real (1Pedro 2:5,9).

Las piedras vivas (1Pedro 2:5a).

La familia de la fe (Gal.6:10; Ef.2:19; 3:15).

La fe que vence al mundo es aquella que afirma que Jesús Cristo es el Hijo de Dios, que se manifestó en un cuerpo concreto en la Historia, con el fin de destruir las obras del diablo (1Juan 5:5; 4:2-4). Pero esa fe no es de uno sino de muchos, y debe ser vivida en el espacio de las relaciones humanas en la comunidad de los discípulos, la iglesia.

Personalmente cuestiono todas las manifestaciones de la fe que huyen de la vida eclesial o que niegan la importancia imprescindible de vivir los mandamientos de la mutualidad. Judas usa un mandamiento de mutualidad, de exhortación y de amonestación que sólo es posible en medio de los vínculos comunitarios.

La fe cristiana tiene, por lo tanto, un contenido teológico, naturaleza santa y espacio vivencial: la iglesia y la sociedad humana.

LA IGLESIA DEBE ESTAR ALERTA ACERCA DE LA NECESIDAD DE LUCHAR EN ORACIÓN.

El modo como Judas afirma esto es el siguiente: "Orando en el Espíritu Santo".

La práctica de la oración es un referente esencial de la salud para cualquier vida espiritual. Además el enfrentamiento de la batalla contra los disimuladores no se vence con diálogos ni con discusión ni con purificaciones, pero si con oración e intercesión.

Vivimos en un tiempo donde la oración perdió su sentido para mucha gente dentro de la iglesia. Somos una iglesia que no ora o que ora muy poco.

Hay algunas comunidades que oran sistemáticamente, pero sin objetividad y sin fe, en la eficacia espiritual de la oración. La mayoría de las personas que conozco ora pero sin orar.

Eso es porque no creen que de hecho sus plegarias serán oídas. Hay una especie de deísmo emocional en el medio cristiano. Es decir una actitud ante la oración equivalente a la convicción de que Dios creó el universo y se ausentó de él después de haberlo acabado.

Especialmente en las confesiones de la fe logradas por la teología liberal que extirpó el valor y la relevancia de la oración.

Existen cristianos "avanzados" que abandonarán la oración por que la creen muy abstracta e inconsciente. En función de la redescubierta teología de la inmanencia, de la proximidad de la gracia divina - años después de la excesiva trascendencia y distanciamiento—cayó al otro extremo: aquel que afirma que la única oración que le interesa a Dios es aquella que el cuerpo hace cuando sirve al prójimo. Que el único gesto de rodillas dobladas que agrada a Dios es el acto que se realiza en la flagelación para ayudar al prójimo caído a levantarse; que el único encuentro de manos suplicantes que agrada a Dios es aquella que resulta de las manos de dos personas en una caminata de protesta contra el abuso que es infligido sobre la existencia humana.

La oración es la guerrilla del Espíritu.

La oración es la subversión del Reino de Dios.

La oración es una conspiración del hombre con Dios.

La oración es la estrategia del General de la Vida.

La oración es un seguro de compañía con el más Valiente.

La oración es la lícita desigualdad a la hora de medir fuerzas contra el enemigo.

La oración es la artillería del cielo en la lucha contra el infierno.

La oración es el mejor argumento del creyente delante de Dios.

La oración debe ser la llave que abre la puerta del día y la tranca que cierra la puerta en la noche.

La oración debe ser lo que viene antes, durante y en el final de la vida.

Judas dice que nuestra oración debe ser en el "Espíritu Santo". Respecto a lo que es "orar en el Espíritu" Michael Green nos dice: "algunos sugieren que el orar en el Espíritu Santo se designa a la oración en lenguas" Si fuese así es algo sugerido de modo muy sombrío.

El hombre que tiene el Espíritu de Dios dentro de él (es decir, todo cristiano Rom. 8:9), el hombre que es dirigido por el Espíritu Santo en todas sus oraciones como en todo o más (Gal.5:18), ciertamente orará en el Espíritu. Es Él el que pronuncia en dentro de nosotros el modo distintivo cristiano de llamar a Dios Aba Padre (Rom. 8:15)".

Personalmente creo que si "moviéramos menos la boca" si agrediésemos menos a aquellos con los cuales no concordamos y orásemos más en el Espíritu, de las dos cosas una acontecería: o los oponentes de la fe se convertirían o se manifestarían de modo tan obvio como ridículos que dejarían de ser un peligro para quien quiera que fuese.

LA IGLESIA DEBE DEJARSE SEDUCIR POR EL AMOR DE DIOS A FIN DE NO SER INFIEL

Ahora Judas dice: "guardaos en el amor del Señor" Es interesante observar en qué perspectivas ese tema del Amor de Dios aparece en el contexto de esa carta del "hermano del Señor".

Fue justamente la falta de amor a Dios lo que provocó el Síndrome de Lucifer en esos disimuladores. Ellos se amaron tanto a sí mismos que se olvidaron de Dios y de Su amor. Esa reflexión sobre el amor de Dios tiene dos implicaciones:

1. Es posible darle la espalda al amor de Dios. La misma epístola de Judas testifica sobre este hecho. Los disimuladores fueron objeto del amor de Dios como todo lo demás y todos los que de Él se apartaron arrogantemente. ¿no habría sido Lucifer objeto del amor de Dios? Acaso Dios creó cualquier cosa o persona que no haya sido objeto de su amor? Es claro que no. Aun, la historia entera de las criaturas inteligentes del cosmos nos muestra que es posible, de hecho, que alguien rechace el amor divino. Y esa realidad convierte al culpable más culpable todavía.
-

2. El amor de Dios debe siempre equivaler al amor de Dios. Es particularmente interesante que en el verso 1 Judas haya dicho que aquellos a los cuales él estaba escribiendo había sido objeto del amor de Dios que llama a los hombres. Finalmente ellos eran "llamados y amados" (verso 1), sin embargo ese amor divino debe ser correspondido por el ser humano. Jesús mismo nos dice:

"si guardares mis mandamientos permaneceréis en mi amor" (Juan 15:9).

El apóstol Juan bidimensiona nuestra relación con el amor de Dios cuando dice:

"en esto conocemos el amor, en que Dios dio su vida por nosotros; y debemos dar nuestra vida por los hermanos" (1Juan 3:16)

Estar "guardado en el amor de Dios" es lo mismo que permanecer en la obediencia a los mandamientos de Dios revelados en su Palabra. Y cuando estamos aferrados a nuestro compromiso de amor para con Dios - que nada más es señal de una respuesta de nuestra percepción del amor de Dios revelado en el Hombre Jesús - entonces se cumple en nosotros la poesía realista e inspirada de Pablo: "en todo esto tenemos la victoria en que Dios nos amó! Porque yo estoy bien seguro de que nada nos puede separar del amor de Dios: ni la muerte ni la vida; ni los ángeles ni los otros gobiernos o poderes celestiales; ni el presente ni el futuro; ni el mundo que está sobre nosotros ni el que está debajo. En todo el universo no hay nada que nos pueda separar del amor de Dios, que es nuestro por medio de Jesús Cristo nuestro Señor" (Rom. 8:37-39—BLH).

¡Guardaos en el amor del Señor!

LA IGLESIA DEBE AFERRARSE A LA MISERICORDIA DE DIOS A FIN DE QUE EL PASADO NO SE PIERDA Y EL FUTURO NO SEA ARRUINADO

La esperanza es un elemento esencial en toda y cualquier vida cristiana que sea sana. Sin embargo esa esperanza debe ser bidimensional. Ella tiene que tener relación con el aquí y el ahora, pero también tiene que ver con el allí y el más allá. Por eso Judas afirma la esperanza integral como siendo imprescindible en la conservación y la preservación del alma, a fin de que el corazón no pierda el rumbo seguro de la vida y la actitud con la cual se tiene

que enfrentar el presente y aguardar el futuro: "Esperando la misericordia de nuestro Señor Jesús Cristo, para la vida eterna."

Primero Judas dice que la esperanza cristiana se basa en la "misericordia de nuestro Señor Jesús Cristo". Ahora bien, sus misericordias no tienen fin; se renuevan cada mañana (Lam. 3:22-23). El hecho de que tenemos esperanza no es meramente existencial y resultante de una irracional e infundada actitud de esperanza. Al contrario nuestra esperanza se basa en el carácter de Dios, en su fidelidad, en su compromiso con nosotros, con la sociedad humana y con la Historia.

Nuestra esperanza se ubica en el hecho de que si estamos vivos y "en pie" es por causa de la tierna gracia de nuestro Dios. Nuestra esperanza se aferra a la certeza que tenemos de que somos aceptados por Dios como somos, con el fin de paulatinamente - en cuanto crecemos en el temor del Señor— caminemos para ser como Él desea que seamos.

El razonamiento del cristiano esperanzado es el siguiente: "Si Dios es un Dios solidario y misericordioso como sé que Él es, entonces puedo creer que él jamás me dejará solo en mi viaje por la vida, y sé que llegaré donde necesito, porque Él me sustentará en sus manos".

Dios no sabría ser un Dios, en relación a los que en Él confían, si no fuera un Dios misericordioso.

En segundo lugar Judas dice que la esperanza cristiana equilibra el presente y el futuro "esperando... para la vida eterna". O sea que la esperanza cristiana comienza aquí y ahora ("esperando", hoy) pero sin detener el tiempo ni resumir la historia presente. La genuina esperanza cristiana apunta a la eternidad: "para la vida eterna". Actualmente observamos una preferencia en posiciones extremas en lo que se relaciona a la cuestión. Existen personas que son apenas seres de la eternidad, personas para las cuales todo lo que importa es la salvación del alma y la vida eterna. Tales personas - comúnmente en dirección a una consecuencia—se alienan del mundo presente, de lo cotidiano de la vida, de las tramas de la existencia, del dolor del prójimo, de las cuestiones políticas, de las aflicciones sociales, de las perplejidades colectivas. Por otro lado algunos - generalmente por resistencia a los alienados—se entregan a la idea de que la esperanza es solamente la turbina existencial que nos mueve en la dirección de realizar parcialmente las grandes utopías humanas en la Historia. Para esas personas

la vida eterna es banal y el discurso sobre su existencia es siempre considerado alienante.

La iglesia sólo consigue vencer a los disimuladores cuando se aferra a la misericordia de Dios con esperanza, con el objetivo de no perder el pasado de la vida cristiana y no arruinar el futuro.

Es imprescindible que se establezca ese equilibrio en la percepción de la esperanza cristiana. Eso porque aquellos que se preocupan por la eternidad, se acaban convirtiendo en víctimas de las complejidades históricas de la vida temporal; y aquellos que sólo se interesan por la vida presente se vuelven siempre presas de la eternidad.

Negar el mundo presente es pecar contra el creador. Negar la eternidad es menospreciar el arduo trabajo del Redentor.

Quien consigue vivir ese proyecto de equilibrio cristiano, mientras se mantenga libre de ser presa de los que disimulan un cristianismo sin Cristo y sin salvación, como también se tornan agentes de preservación de la salud espiritual de otros cristianos.

LA IGLESIA DEBE SER COMPASIVA CON LOS HERMANOS QUE ESTAN SIENDO ENGAÑADOS POR LOS DISIMULADORES

En toda la historia de la Iglesia hubo más herejes de lo que se precisaba hubiera podido existir. Digo eso porque hay algunos que se tornan herejes por opción de libertad teológica y existen aquellos que se vuelven herejes porque no fueron tratados con amor al comienzo de sus dudas. Al contrario muchas veces la Iglesia trata de modo intolerante y riguroso a aquellos que están claudicando en la fe.

Judas, aconseja una actitud diferente de aquella que muchas veces los "foros eclesiásticos" han tenido con estas personas que están comenzando a pensar fuera del patrón: "Y compadeceos de algunos que están en la duda—salvadlos arrebatándolos del fuego" (vers. 22y 23a).

¡Compasión es lo que Judas sugiere!

La Compasión es precisa. Si no fuese por nada debería ser por lo menos por lo que Rubem Alves dice con extrema propiedad:

"No nos olvidemos que la palabra "hereje" bien como la palabra "ortodoxo", son palabras usadas por alguien. Es evidente que los herejes no se definen como herejes. Herejía es una palabra pronunciada por los ortodoxos. Aquellos que tienen el poder para definirse como ortodoxos y para definir a otros como herejes, son, evidentemente, aquellos que son más fuertes: los que pueden prender, amedrentar, expulsar. En otras palabras, aquellos que tienen el poder para usar el mundo constituido por el lenguaje como instrumento de poder"

Si hubiese amor, tolerancia, paciencia y diálogo, conseguiríamos disminuir significativamente el número de herejes; porque la propia iglesia conocería que en ciertos casos, aquellos a los cuales ella juzgaba heréticos, eran de hecho profetas; porque se concluiría que aquellos que piensan diferente son aquellos que traen a la luz nuevos temas para debate, porque se entendería que aquellos que tienen dudas quieren creer en la verdad, no en la mentira, y el problema es solamente que las cosas para ellos no están claras así. En fin, con diálogo y paciencia "muchas veces" son resueltas. Pero con el mismo radicalismo, aquellos que hubieran podido ser "arrebataados del fuego" terminan siguiendo el camino de la duda, por haber sido maltratados. En ese caso quien es hereje es la iglesia. Hereje porque violó el mayor dogma de la fe, que es el amor a Dios y a los seres humanos (1Juan3:10,14; 4:8) Para un hereje nuevo, mejor que un tribunal eclesiástico o una reunión de examen de la fe, es un cafecito de esa confrontación en una rueda de amigos interesados en ayudarlo y con coraje de confrontarlo en amor y a la hora de esa confrontación amor y energía deben andar juntos. Fue Calvino quien dijo: "cuando hay peligro de incendio, no necesitamos arrebatar con violencia a aquel a quien deseamos salvar; tampoco nos sería suficiente llamarlo con una señal del dedo ni bondadosamente extender la mano." Por eso, esa afirmación de Calvino se realiza mediante el amor que quiere salvar a los que están en duda.

Si hubiésemos tenido amor y energía, algunas de las mejores mentes del protestantismo brasilero no estarían fuera de la que llamamos iglesia evangélica. Con amor se acoge a la persona y con energía se confronta la idea.

LA IGLESIA NECESITA MANTENERSE ENTRE LA COMPASIÓN Y LA SANTIDAD, ENTRE LA INDULGENCIA Y LA DISCIPLINA, ENTRE EL PECADO Y EL PECADOR

Ahora Judas ofrece a los cristianos y a la iglesia de sus sueños la última base para la cual se puede erigir la defensa del individuo y de la comunidad contra la infiltración de los disimuladores, aquellos que se dejaron poseer por el Síndrome de Lucifer. Mientras tanto para sorpresa nuestra, la recomendación del pastor profeta Judas fue diferente de aquella que haría cualquier pastor celoso que yo conozca.

Él dice: "En cuanto a los otros (no los que están en la duda, pero sí los que ponen a otros en la duda), sed también compasivos en temor, detestando hasta la ropa contaminada por la carne"(verso 23).

Mi particular amor por la Palabra de Dios en la Escritura viene, también, de ese coraje de los hombres bíblicos, que afirman la verdad como tal, a la vez que tenga que ser vivida en un terreno arriesgado y peligroso. La verdad es verdad en la planicie y es verdad en la orilla del barranco escarpado; y quien quisiera vivirla tiene que gustar de la planicie y no puede tener miedo de la altura del borde del despeñadero.

Judas ordenó que la iglesia fuese compasiva con aquellos que eran como rocas sumergidas... pastores que a sí mismos se apacentaban, nubes sin agua, árboles sin fruto en el tiempo de cosecha, ondas fuertes del mar y estrellas errantes. ¡Qué cosa!

Es más, Judas manifiesta extrema confianza en la acción de la gracia de Dios, aún en relación a los que ya "sabían todo", teóricamente sobre ésta. Es cierto que es mucho más difícil la conversión en la vida de aquellos que saben mucho sobre Dios y su amor que de la existencia de aquellos que no saben nada.

Poca cosa es más desgraciada que la indiferente familiaridad con el Sublime. Aun así, Judas le daba crédito a la posibilidad de que los que sabían mucho - pese a que vivían en la estupidez sólo entendida en la vida de los que no saben nada- todavía pudiesen convertirse a la verdad. De esa forma él encarna el patrón bíblico del siervo del Señor que no debe contender, pero debe ser manso para con todos, apto para instruir, paciente y que disciplina con "mansedumbre a los que se oponen, en la expectativa de que Dios les

conceda, no sólo el arrepentimiento para conocer plenamente la verdad, sino también el retorno a la sensatez, librándose ellos de los lazos del diablo, habiendo sido hechos cautivos por él, para que cumpliesen su voluntad" (2 Timoteo 2:24-26).

Nunca la disciplina y el desligarse de quien quiera que sea, debe ser hecho a priori. La disciplina que se concreta mediante la ruptura, debe ser siempre la última medida a ser tomada, y solamente cuando las otras posibilidades ya fueron agotadas (Mateo 18:15-21).

A veces es muy difícil mantener la fe en la posibilidad de que ciertas personas vengan a convertirse. Es muy complicado confiar en la conversión de "teólogos" o de personas "expertas" en asuntos de la fe. Sin embargo, es necesario creer, como Judas creía, que el Síndrome de Lucifer tiene cura en los hombres. Solamente la blasfemia contra el Espíritu Santo no tiene perdón. En lo demás, no hay pecado que Cristo Jesús no pueda perdonar.

Lo que Judas está diciendo es que el más radical y alienado hereje debe ser tratado con amor, con compasión. Esa compasión debe ser activa. No debe ser un sentimiento que se carga en el pecho y a la distancia, del tipo de personas piadosas que dijeron: "¡Ah, cómo tengo pena de... me gustaría tanto que él volviese a Dios!" La compasión cristiana no se debe asistir a distancia por la perdición de otros. En lo mínimo, ella es suficientemente activa para hacer alguna cosa. La compasión que no realiza actos concretos de aproximación de aquel por el cual se está compadeciendo, no es compasión, es apenas un banal y desprendido sentimentalismo.

Algunos de los hombres que más me chocaron en la vida cristiana fueron "pastores de sí mismos" y que vivían como "rocas sumergidas" Hundiendo los pequeños barquitos de la fe de los creyentes nuevos. Las acciones de algunos de esos hombres son de aterrorizar a cualquiera. Son actos asquerosos, repugnantes. Sin embargo, tengo entendido que es preciso continuar creyendo en el poder efectivo de la regeneración que la gracia de Dios posee, de cualquier ser humano que no tenga pecado contra el Espíritu Santo. Y en esos momentos tenemos que recordar la ordenanza de Judas: "Sed... (Para con ellos) también compasivos en temor".

Ninguno de nosotros puede vivir aquel tipo de santidad que usa antiséptico moral sin que además no esté pecando; aquel proyecto de santidad de los que dicen "retírate, y no te acerques a mí, porque soy más santo que tú. Éstos son humareda en mi nariz, un fuego que arde todo el día" (Isaías 65:5-BLH).

La combinación bíblica es compasión y temor: "sed compasivos en temor". El temor da sentido de santidad y de energía a la compasión; y la compasión aplasta el legalismo el juicio y el ascetismo comúnmente presentes en el temor. Sin temor a Dios el ejercicio de la compasión se puede transformar en la práctica de una solidaridad promiscua; y sin compasión, el temor se puede convertir en inflexibilidad deshumanizada disfrazada de celo.

Así es que Judas pasa a decir que la compasión por el pecador no debe sacar de nosotros el odio y la repugnancia por el pecado: "Sed compasivos... detestando hasta la ropa contaminada por la carne" ¡Qué cosa linda! El pecador debe ser amado; el pecado debe ser repudiado. Pero nosotros no hemos sabido hacer así. Parece que somos casi siempre víctimas de un maniqueísmo bipolarizado que ve solamente las 2 posiciones opuestas: amamos al pecador o aceptamos su pecado, u odiamos el pecado juntamente con el pecador.

La propuesta de Judas es que tengamos un amor radical por el pecador y una actitud radical contra el pecado. Eso es lo que significa ser compasivo para con ellos, pero "detestando hasta la ropa contaminada por la carne". Con esto se está diciendo que el pecado tiene el poder de contagiar. Por esa razón la compasión que pretende llevar a aquellos que estaban dominados por el Síndrome de Lucifer al arrepentimiento, requería ser practicada con cuidado, a fin de que, en la intención de salvar, ninguno de corripiese, pero era un riesgo que no se podía dejar de evitar, por lo menos en aquella fase del proceso. Pero hay un estado posterior cuando solamente la separación drástica puede ser recomendada: "aconseje dos veces a aquel que causare divisiones entre ustedes y después de eso, no importe nada más con él. Porque usted sabe que esa persona se corrompió y sus pecados prueban que esa persona está errada" (Tito 3:10-11-BLH).

¿Qué significa "la ropa contaminada por la carne"? hay un estrecho paralelo entre ropas sucias y el pecado. Así es que la ropa del leproso debía ser quemada (Levítico 13:47-52); el pecado humano es comparado con trapos de inmundicia (Isaías 64:6) Y el acto de purificar el pecado es ilustrado por un cambio de ropas sucias por uno de ropas limpias y finas (Zac.3:3-4). Además

el ser humano es convidado a presentarse delante de Dios con vestiduras morales limpias (Ap. 3:4).

Purificadas por la sangre del cordero de Dios (Apoc.7:14), siendo esas ropas también símbolo de rectitud del carácter de los cristianos (Ap. 19:8). En caso de que esto no acontezca, ciertamente aquel que pensó haber sido el "furor" de la fiesta del Reino de Dios acabará siendo dejado afuera, por falta de los vestidos adecuados a la naturaleza de la celebración (Mat. 22:11-13).

Queda claro que cuando Judas habla de "ropa contaminada por la carne" él se está refiriendo al poder contaminador del pecado. Debemos ser compasivos con los que están tomados por el Síndrome de Lucifer, pero no debemos ser ingenuos, pues el pecado de ellos contamina.

Sobre eso el Dr. Michael Green nos dice:

"Es una cosa muy peligrosa vivir para Cristo en una atmósfera de una falsa enseñanza y de una moralidad seductora. Es una cosa muy arriesgada procurar salvar hombres para el evangelio, en medio de tal ambiente. Si usted se queda demasiado tiempo cerca del fuego, este lo quemará; si usted se queda cerca demasiado tiempo de la ropa contaminada por la carne, ésta lo manchará. ¿La respuesta es retirarse? No. Avance contra las fuerzas del mal, enfrente los peligros, puesto que usted está en el poder del Señor"

Por eso dijimos que la iglesia y cada cristiano individualmente tienen que aprender a vivir en la resistencia entre ser compasivo sin dejar de ser santo; ser indulgente sin abandonar la disciplina; amar al pecador, pero sin dejar de odiar el pecado.

CAPÍTULO 7

LA PREVENCIÓN DEL SÍNDROME:

DAR A DIOS LO QUE LUCIFER NO SUPO DAR

El problema esencial de los seres inteligentes del cosmos y que se rebelaron contra Dios, es el problema de la autoevaluación. Fue siempre así. Desde

Lucifer—acerca de quien los profetas Isaías y Ezequiel nos hablan, mostrándonos las razones por las cuales él cayó—que la crisis básica de los seres auto conscientes es la de la no aceptación alegre de la condición de criaturas.

El Síndrome de Lucifer es algo tan contagioso que los profetas hablan de Nabucodonosor y del rey de Tiro, como siendo personalidades tan contagiadas por el Síndrome de Lucifer que hablar de ellos era equivalente a hablar de lo que aconteció al propio Lucifer. De ahí los intérpretes bíblicos quedaron, muchas veces, confusos, sin saber si los textos proféticos se referían a Lucifer o a los reyes en cuestión. Todavía, lo que se debe creer es que todo pecado arrogancia, autoevaluación, soberbia e insubordinación procede del mismo mal, metafísicamente hablando.

El que está detrás de toda actitud de autonomía de la criatura en relación al creador es el Síndrome de Lucifer. Y esa realidad se puede manifestar en los ángeles, en los hombres en general, en los grandes líderes del mundo, en las superpotencias mundiales, en las instituciones religiosas, en las iglesias, en los maestros del saber teológico, en los grandes luminares de la espiritualidad, etc.

Hablando de la caída de Babilonia, Isaías usa un lenguaje del Síndrome de Lucifer cuando dice:

"¡Cómo caíste del cielo, oh estrella de la mañana, hijo del alba! ¡Cómo fuiste lanzado por tierra, tú que debilitabas las naciones!"

"Tú decías en tu corazón: yo subiré al cielo; encima de las estrellas de Dios me exaltaré en mi Trono, y en el monte de la congregación me sentaré en los extremos del Norte; subiré a la cima de las nubes más altas, y seré semejante al Altísimo" (Isaías 14:12-16).

Ezequiel también usa el mismo lenguaje para hablar del mal que alcanzaría el corazón del rey de Tiro y aquella sociedad:

"Vino a mí Palabra del señor diciendo: "Hijo de hombre, di al príncipe de Tiro: Así dice el Señor Dios: He visto que se ha elevado tu corazón y dices: yo soy Dios, sobre la silla de Dios me sentaré en el corazón de los mares; y no pasas de ser un hombre y no eres Dios, y todavía estimas tu corazón como corazón de Dios.

"Si, eres más sabio que Daniel, no hay secreto alguno que se pueda esconder de ti; por tu soberbia y por el entendimiento con que alcanzaste tu poder, y

adquiriste plata y oro en tus tesoros; por la dimensión de tu soberbia, aumentaste con tu comercio tus riquezas; por causa de ellas se elevó tu corazón—

Así dice el Señor Dios: pues que estimas tu corazón como si fuera el corazón de Dios, he aquí Yo traeré sobre ti los más terribles extranjeros de entre las naciones, las cuales desenvainarán sus espadas contra la hermosura de tu soberbia y mancharán tu resplandor." (Ezeq. 28:1-7).

El profeta sigue describiendo al rey de Tiro, tomado por el Síndrome, hasta que, súbitamente, él vuelve a mirar el tiempo anterior, cuando una criatura de Dios se llenó de un narcisismo tan intenso que se amó a sí mismo y a su hermosura más que a Dios y a su Gloria:

"vino a mí Palabra del Señor diciendo:

"Hijo de hombre levanta lamentaciones contar el rey de Tiro y dile:

"Así dice el Señor Dios: Tú eres el sello de la perfección, lleno de sabiduría y hermosura.

"Estabas en el Edén, jardín de Dios; de todas las piedras preciosas te cubrías: de rubí, de topacio, de diamante, de berilo, de ónice, de jaspe, de zafiro, de carbunco y de esmeralda; de oro te hicieron los encajes y los ornamentos, todo fue preparado para el día en que fuiste creado.

"Tú eras querubín de guardia ungido y te establecí, permanecías en el monte santo de Dios, en el brillo de las piedras andabas.

"Perfecto eras en tus caminos, desde el día en que fuiste creado, hasta que se halló iniquidad en ti." (Ezeq. 28: 11-15).

La razón por la cual dijimos que el profeta dirigió su mirada al tiempo anterior al lado del rey Tiro y hasta de la propia creación del presente orden de las cosas, fue que él pasó a usar palabras y expresiones que no se ajustan a ningún ser humano en la Historia. Esa criatura de la cual Ezequiel habla fue un día el "sello de la perfección" (12), vivió en el edén, en la plena gloria de la creación más original (13), fue el querubín de la más alta jerarquía (14), fue

creado de manera directa (15), y vivió en gloria en la presencia de Dios, hasta que se llenó de narcisismo y auto fascinación (17). Por causa de esto fue "lanzado por tierra", o sea, cayó (17b).

Como ya dijimos anteriormente éste es exactamente el proceso del Síndrome de Lucifer, en las demás dimensiones de la vida donde ella se desenvuelve.

Para mejor constatación de ésta nuestra afirmativa mostraré una relación intrínseca que hay entre el Síndrome y sus consecuencias en otros segmentos de la vida, obedeciendo cierta perspectiva de evolución del mal.

1. Lucifer produjo el Síndrome (Isaías 14:12-14; Ezeq. 28:11-15).
2. El ser humano fue alcanzado (Gén. 3:1-6).
3. La sociedad humana fue contagiada (Gén. 11:4-5)
4. Grandes líderes absorbieron el Síndrome (Dan.4:1-28; Ezeq. 28:1-7).
5. Los imperios dominadores fueron poseídos por el mal (Apoc. 18:7).
6. Las instituciones religiosas sucumbieron ante la influencia del Síndrome (Ap. 2:9; Juan 8:39-44).
7. La iglesia ha vivido momentos en los cuales sus líderes (2 Cor. 11:13-15) y maestros (2 Pedro 2:1-3) han sido contagiados del espíritu de insubordinación contra los principios absolutos de Dios, exactamente como aconteció con Lucifer en el principio.

Cada uno de esos segmentos de la inteligencia viviente del universo o cada una de esas instituciones humanas, vive el Síndrome a su propio modo. Por ejemplo, los imperios dominadores manifiestan que el mal les habita a través de la auto-exaltación que los domina (Ez. 27:21), del establecimiento de relaciones comerciales de exploración de materia prima en el cambio desigual por los productos ya manufacturados o industrializados y vendidos a precios exorbitantes (Ez. 27:9,12-19), de la esclavización de las economías bajo su dominio (Ap.13:16-17), del establecimiento de un estilo de vida social superfluo y lleno de lujuria (Ap. 18:13b,7,9), y mediante la absolutización del Estado (Ap. 13:7,8). Ya las instituciones religiosas manifiestan que están poseídas por el Síndrome de Lucifer cuando dan más valor al ingreso financiero de la institución que a la santidad de Dios (Mat. 23:16-21), cuando colocan al ser humano por debajo de las cosas y de los días (Mat. 12:1-4), cuando las acciones de Dios son sofocadas por el silencio que se impone a sus profetas (Mat. 23:34,35) y cuando el status en la institución es más importante que los movimientos del Espíritu en la Historia (Juan 11:47,48).

Sin embargo detrás de todas esas expresiones de hostilidad a la vida y al hombre—manifestadas tanto por las instituciones religiosas como por los imperios dominadores—hay una rebelión directa contra Dios; hay una actitud de arrogancia y auto-glorificación incompatible con la admisión de la realidad de que Dios existe como Dios que es.

Nada viene a ser más difícil que el hecho de someter la vida y el control de los poderes de la Historia en las manos de Dios. Gloria a Dios, es que los que están contaminados por el Síndrome de Lucifer y no saben dar, sea en el mundo, sea en la iglesia.

Siendo que la dificultad en la iglesia no está en abrirse la boca para decir "Gloria a Dios, aleluya". El problema es que diciendo igualmente "Gloria Dios" los hombres viven la gloria de Dios para ellos mismos. Además muchos administran la gloria de Dios para promover su propia gloria. Dios es muy usado entre nosotros. Usado para enriquecerse, usado para que los egos enfermos se satisfagan tras los resultados que el Nombre de Dios produce; usado por los que lo exaltan pero hacen eso como si fuesen socios de Él, tamaña arrogancia con la que ellos dicen que Dios hará lo que ellos digan.

"Peticiónes del tipo que convidan al pueblo a orar con el Espíritu Santo y con "cierto predicador" no son peticiónes que promueven la gloria de Dios, pero si la gloria de ése "predicador".

Pienso, de igual manera que la avalancha de predicadores de masas que hay en los Estados Unidos y en América Latina hay muchos que están totalmente dominados por el Síndrome de Lucifer. Soy predicador de masas y de televisión y sé exactamente el riesgo que se corre cuando se usa esos vehículos de modo excesivamente confiable, sin auto-crítica y sin crítica de los amigos. Pocos son los hombres que como Billy Graham conocieron el prestigio, la fama y la honra y no se volvieron unos pedantes llenos de sí mismos. La mayoría, por mucho menos, queda como un rey con la barriga llena.

El problema que alcanzó la iglesia de los sueños de Judas fue el mismo, aun cuando Judas dice que la situación de aquellos disimuladores era que vivían en libertinaje, manipulando la gracia de Dios y usando el espacio comunitario para la circulación fácil de sus deseos y doctrinas erradas, lo que hay detrás de todo es la incapacidad de dar "Gloria a Dios".

Quien quiere vivir para la gloria de Dios no quiere otra cosa sino someterse a sus mandamientos y vivir la santidad de Dios en un proyecto de vida humano que sea tan bello al punto de hacer que los hombres glorifiquen a

nuestro Padre que está en los cielos (Mat. 5:14-16). No existe pecado que no sea—en último análisis—una indisposición para vivir para la gloria de Dios. El ser humano fue hecho para la gloria de Dios, para gozarse y para atribuirle toda la gloria. Y ¿qué es el pecado? Es todo aquello que saca a la persona de Dios como referencia de la vida humana, con el fin de establecer como referencia al deseo de autosatisfacción y auto-expansión ilimitadas.

Es por esa razón que Judas, al intentar ofrecer medios para combatir los efectos del Síndrome en la Iglesia, dice:

"Ahora, aquel que es poderoso para guardarlos de los tropiezos y para ustedes presentar con exultación, inmaculados delante de su gloria al único Dios nuestro Salvador, mediante Jesús Cristo, Señor nuestro, gloria, majestad, imperio y soberanía, antes de todas las eras y ahora y por todos los siglos. Amén." (Judas 24,25).

La única manera de vencer el Síndrome de Lucifer es mediante la radical resolución de ofrecer la vida a la gloria de Dios.

Al final no hay nada que no provenga de Él (2 Cor. 5:18). Asimismo el hecho de estar "libres de tropiezos", con el corazón lleno de "exultación" y la vida "inmaculada", de "Aquel que es poderoso para guardarnos"

Si deseamos de todo corazón vivir la vida y concluirla en la perspectiva de una existencia que honre a Dios, es preciso dedicarla al "Único Dios, nuestro Salvador, mediante Jesús Cristo, Señor Nuestro".

Y eso sólo sucederá si nuestros recursos intelectuales, nuestros carismas personales, nuestro poder institucional, nuestra capacidad de conducir personas, nuestra influencia política, nuestra fuerza financiera, nuestros proyectos ideológicos, y toda nuestra vida se manifestase en la intención total de dar "gloria, majestad, imperio y soberanía antes de todas las eras, y ahora, y por todos los siglos" aquel es el Único que puede ser la referencia absoluta de la vida: El señor Jesús Cristo.

La intención de este libro es claramente sacudir tanto al autor como a todos aquellos que desean vivir de tal modo que puedan dejar huellas en la Historia, con relación al hecho que la orientación natural de la vida es en el sentido opuesto a aquello para lo cual ella debería volverse. Por eso es imprescindible que se viva en el Espíritu y que se sea discípulo de los sentimientos de Jesús. Ahora Él es La Estrella de la Mañana (Ap. 2:8) y esto porque Él supo brillar para la gloria del Padre:

"Tengo en ustedes el mismo sentimiento que hubo también en Cristo Jesús, pues Él subsistiendo en forma de Dios no juzgo con usurpación el ser igual a Dios; antes se vació de sí mismo, asumiendo la forma de siervo, convirtiéndose en semejanza de hombres; y reconocido en figura humana, a sí mismo se humilló, volviéndose obediente hasta la muerte, y muerte de Cruz.

"Por lo que también Dios lo exaltó en sobremanera y le dio un Nombre que es sobre todo nombre, para que en el Nombre de Jesús se doble toda rodilla, en los cielos y en la tierra y debajo de la tierra, y toda lengua confiese que Jesús Cristo es el Señor para gloria de Dios Padre" (Filip. 2:5-11).

¡Que la gracia de nuestro Dios nos libre de tropiezos!

FIN

Síndrome de Lúcifer

Caio Fábio

Digitalizado por Paulo André

www.semeadoresdapalavra.net

Nuestros libros son disponibles gratuitamente con la única finalidad de ofrecer lectura edificante a todos aquellos que no tienen condiciones económicas para comprar. Si usted es financieramente privilegiado, entonces utilice nuestro fondo solamente para valoración, y si gusta bendiga a los autores, editoras y librerías adquiriendo los libros.

SEMEADORES DA PALAVRA e-books evangélicos

Publicado com a devida autorização e com todos os direitos reservados pela Editora Betânia S/C

Caixa Postal 5010 - 31.611 Venda Nova, MG

Primeira edição, 1988

Composto e impresso nas oficinas da Editora Betânia S/C

R. Padre Pedro Pinto, 2435 Balo Horizonte (Venda Nova), MG

Made in Brazil
